

**ENSAYOS DE ECONOMÍA POLÍTICA Y PENSAMIENTO ECONÓMICO.**

**VOLUMEN I.**

**YOANDRIS SIERRA LARA.**

**[ysierra@fcsch.upr.edu.cu](mailto:ysierra@fcsch.upr.edu.cu)**

**2010.**

## ÍNDICE.

<b>Introducción general.</b>	3.
1. El componente ideológico en la evolución histórica de la ciencia económica.	7.
2. El pensamiento económico de Carlos Marx sobre las crisis del capitalismo.	20.
3. Las concepciones teóricas sobre las premisas materiales y la naturaleza de la transición al socialismo en el pensamiento de Marx, Engels y Lenin.	33
4. El pensamiento económico de John Maynard Keynes y Milton Friedman. Un análisis de sus teorías sobre cuatro problemas fundamentales de la economía.	52.
4. Las transiciones intrasistema del capitalismo. Una perspectiva teórica.	84
<b>Referencias.</b>	121

## INTRODUCCIÓN GENERAL.

El presente libro es una recopilación de diferentes artículos escritos, publicados y presentados por el autor durante los últimos cuatro años en distintos espacios. Se trata de un primer período de indagación y reflexión sobre temas relacionados con la economía política y la historia del pensamiento económico universal. Afortunadamente, concurren en la persona del autor de este libro la inquietud por la investigación y la acción del profesor universitario encargado precisamente de impartir las materias de economía política y pensamiento económico a futuros profesionales de las ciencias económicas. Esta doble condición me ha permitido estar permanentemente en contacto con las obras originales de los más altos exponentes de la ciencia económica y ante la perenne necesidad de transmitir a mis estudiantes las principales enseñanzas que sus libros contienen, creando en mí la constante preocupación por desentrañar de la forma más veraz posible la verdadera concepción económica, política y filosófica en general que defienden dichos autores. No aspiro sin embargo haber alcanzado la verdad absoluta en este trabajo, tal cosa es de hecho imposible de lograr, y aún desdeñando este fácil argumento tendría que reconocer que al final sólo realizo una *interpretación contextualizada* de la obra de todos estos grandes economistas.

Un total de cinco capítulos componen este primer volumen de *“Ensayos de Economía Política y Pensamiento Económico”*. El primero de ellos: *“El componente ideológico en la evolución histórica de la ciencia económica”*, tiene como objeto argumentar cómo los aspectos de tipo ideológicos han sido una de las fuerzas determinantes en la evolución y transformación histórica de la economía como ciencia. Se trata de un artículo breve, pero que repasa el desarrollo de la economía como ciencia desde el dominio de la corriente conocida como Mercantilismo hasta la actual denominada Economics o Economía Pura. Creo que todo economista debe preocuparse por conocer la historia de su ciencia y hacerlo desde una perspectiva crítica, hurgando tras todas las teorías, doctrinas e incluso los más sofisticados tecnicismos las huellas de la ideología, de la axiología, de los supuestos que muchas veces, sino siempre, son idealizaciones de las

relaciones económicas dominantes en la era capitalista. El segundo capítulo llamado “*El pensamiento económico de Carlos Marx sobre las crisis del capitalismo*”, es una exposición de las principales consideraciones de Marx sobre las crisis capitalistas. Se discute principalmente aspectos como la causa y naturaleza de la crisis, así como su papel en el funcionamiento del sistema capitalista. En este trabajo no sólo se exponen los criterios originales de Marx plasmados en obras como *El Capital* e *Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía*, sino que utilizamos con enfoque crítico otras concepciones de economistas como Paul M Sweezy, Maurice Dobb, Lenin, etc. Se ha dicho que Marx no poseía una teoría suficientemente acabada sobre el problema de las crisis. En verdad quizás sus ideas sobre este tema no tengan el grado de integración y sistematicidad que sí alcanzó en otros tópicos, pero sin lugar a dudas, Marx brindó tesis claves y sobre todo un método muy poderoso para tratar el problema de la crisis en el capitalismo. No en vano sus libros alcanzan gran popularidad - medida en el pragmático indicador de ventas - cuando las crisis asoman en el escenario capitalista.

*El tercer capítulo con título “Las concepciones teóricas sobre las premisas materiales y la naturaleza de la transición al socialismo en el pensamiento de Marx, Engels y Lenin”*, constituye un repaso crítico de este tema fundamental, muchas veces reseñado en la literatura especializada pero sorprendentemente poco analizado de forma sistémica y suficientemente ilustrado mediante las propias valoraciones de estos geniales hombres de pensamiento y acción revolucionaria. Por lo tanto, acá rehúyo del método de describir sus criterios, para realizar una exposición basada en una amplia revisión bibliográfica de los clásicos.

El cuarto capítulo lleva por título: “*El pensamiento económico de John Maynard Keynes y Milton Friedman. Un análisis de sus teorías sobre cuatro problemas fundamentales de la economía*”. Este es un trabajo que me ha dado muchas satisfacciones desde su publicación. Esto porque he recibido muchos criterios sobre él desde varios países y ha sido además citado por varios autores en sus trabajos. Creo que verse reflejado en el trabajo de otros investigadores es siempre alentador. En síntesis este trabajo es un análisis comparado entre el pensamiento de Keynes y Friedman ante 4 problemas fundamentales de la ciencia económica, siendo

estos: 1. *Concepciones generales acerca de la sociedad capitalista y las relaciones económicas.* 2. Consideraciones acerca del automatismo del mecanismo económico capitalista y el papel económico del Estado. 3. Teoría de la inflación. 4. Teoría de la ocupación.

La relevancia de este trabajo creo que responde, principalmente, al hecho simple pero crucial de que Keynes y Friedman son los grandes e indiscutibles líderes de las dos corrientes de pensamiento económico burgués más influyentes del siglo XX, dígase el keynesianismo y el monetarismo neoclásico.

El quinto y último capítulo lleva por título: *“Las transiciones intrasistema del capitalismo. Una perspectiva teórica”*. Este trabajo forma parte de una investigación más general orientada a fundamentar el desenvolvimiento histórico del sistema capitalista desde una perspectiva marxista y heterodoxa en general. En general, se trata de una reconceptualización sobre el desarrollo histórico del capitalismo que no niega las perspectivas de Marx y Lenin y sus seguidores, sino que las complementan al incorporar orgánicamente al esquema de análisis cuestiones no tratadas o no incorporadas sistémicamente por estos pensadores a la teoría general del desenvolvimiento capitalista.

Este trabajo en particular presenta los resultados de varias investigaciones sobre lo que he decidido llamar transiciones intrasistema del capitalismo. Se divide en tres momentos fundamentales. El primero de ellos tiene como intención fundamentar las generalidades teóricas y metodológicas asociadas a este movimiento. El segundo momento está orientado a analizar desde una perspectiva crítica - y empleando nuestra propia concepción sobre la dinámica del capitalismo - la transición intrasistema ocurrida en los años setenta del siglo XX entre lo que hemos definido como el Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Productivo Comercial de corte Keynesiano y el Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Especulativo Financiero de corte Neoliberal. Aquí discuto críticamente algunas concepciones que han explicado esta transición con, en mi opinión, evidentes confusiones, y esto tanto desde la perspectiva burguesa como desde la izquierda. El tercer momento está orientado a valorar las potencialidades de que en

la actualidad el sistema describa una nueva transición intrasistema hacia un Modelo Global típicamente Productivo Comercial de corte Neokeynesiano.

Este es, en síntesis apretada, el contenido del libro. Como podrá notar el lector es un recorrido temático por la historia del pensamiento económico universal donde además aparecen trabajos originales míos que sólo intentan humildemente aportar algunos pequeños elementos al enorme caudal de conocimientos que conforma nuestra compleja ciencia.

Quede entonces este libro a la valoración de todo aquél que dedique parte de su precioso tiempo a leer y reflexionar sobre todo lo que acá he escrito. Estaré siempre agradecido a quien prefiera hacerme saber sus juicios, criterios y sugerencias.

**Yoandris Sierra Lara.**

**Noviembre, 2010.**

## 1. EL COMPONENTE IDEOLÓGICO EN LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA CIENCIA ECONÓMICA.

### Introducción.

La crítica del capitalismo como sistema ha reaparecido con gran fuerza en la última década sobre todo en las regiones periféricas del orden económico internacional. Pero consideramos que esta crítica del capitalismo exige la crítica a su aparato teórico – conceptual, que es, y no debemos dudarle, un componente esencial de su ideología y componente esencial de su dominio sobre las conciencias de las personas en cualquier parte del mundo.

Lenin había escrito en su momento que a ningún profesor burgués de economía política se le puede creer ni una sola palabra en materia de teoría de la economía política, ya que “*los catedráticos de Economía Política no son, en general, más que comisionados eruditos de la clase capitalista*”<sup>1</sup>.

Más allá de que ciertamente se puedan rescatar elementos claves presentes en las teorías de esos economistas políticos de los que habla Lenin, debe tenerse en cuenta que estos se han encargado históricamente de brindar la fundamentación teórica para las necesidades del capital, han sido siempre, como ahora lo siguen siendo, voceros altamente “sofisticados” del capital. Por lo tanto, ha de tenerse ante ellos y su discurso teórico – práctico una postura que debe al menos distinguir entre: creer acríticamente y tranquilamente su proposición teórica y consecuente significación ideológica y de política práctica, o indagar en los fundamentos de su teoría y encontrar tras una manta de pretendida armazón científica las células de la posición clasista, el interés privado y la ideología burguesa. Creemos que la única posición verdaderamente científica y revolucionaria, en el amplio sentido del término, esté en la segunda perspectiva planteada. Esto

---

<sup>1</sup> V.I. Lenin: Materialismo y Empirocriticismo. OC. T. 18. p. 364.

se refuerza si somos investigadores en el campo de las teorías de la economía política y a la vez formadores de nuevas generaciones de economistas de necesaria y demandada capacidad crítica y constructiva.

Consideramos que los estudiosos de la economía - y estos no son necesariamente sólo los estudiantes de economía -, deben ser capaces de captar en toda su magnitud la esencia ideológica del discurso teórico económico. Después el estudioso podrá asumir o no los criterios de la teoría en cuestión, podrá no serle relevante la afinidad de esta teoría con una u otra corriente global de pensamiento, pero lo que si es imperdonable es que no se sepa de dónde y por qué surge una teoría económica. Cuando uno llega a conocer esto, está obteniendo mucha información sobre la teoría en cuestión.

De modo que ahora nos corresponde definir algún concepto operativo de qué vamos a entender por ideología a los fines de este artículo. Manejaré el término desde la perspectiva marxista. Según este enfoque “ideología” tiene dos significados complementarios: Significado 1. Concepción del mundo que implica una determinada perspectiva de vida ligada a los intereses de las clases sociales, una escala de valores, junto con normas de conducta práctica. 2. Falsa conciencia, obstáculo para el conocimiento de la verdad, error sistemático, inversión de la realidad, o lo que Marx denomina *fetichismo*<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Para Louis Althusser “La ideología es una “representación” de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia”. Este criterio, brindado en su trabajo *Ideología y aparatos ideológicos de Estado, Freud y Lacan* es en nuestra opinión bien cercana a ambos significados dados arriba al término ideología. Las condiciones reales de vida son dadas por la forma de apropiación material de esta existencia, dada por la propiedad sobre los medios de producción fundamentales de la sociedad y por tanto expresan relaciones de clases sociales y puntos de vista surgidos de tales clases. Por otra parte, la percepción que se tenga del funcionamiento de la sociedad y el propio lugar que desempeña el individuo en tal sociedad está seriamente afectado por la denominada “falsa conciencia” que desarrollan los individuos acerca de sus condiciones materiales de vida. [YSL.]



## Desarrollo.

La economía como ciencia tuvo su primer momento en la Grecia antigua. Pero es con el surgimiento y consolidación del modo de producción capitalista que la ciencia económica alcanza su sustantividad y se expresa como *economía política*\*.

La economía política burguesa no presenta un objeto de estudio único a lo largo de su historia. La primera doctrina de la economía política, muy ligada a la política económica fue el Mercantilismo, que se encargaba de estudiar la esfera de la circulación, el comercio y expresaba los intereses de la burguesía comercial que no era aún dominante. Esta doctrina y práctica económica logró poco en la comprensión de las leyes que hacen funcionar el sistema económico, que por demás aún no estaba plenamente desarrollado como un mecanismo autónomo, aunque si tributó decisivamente al proceso de acumulación originaria del capital y con ello a la génesis de este modo de producción.

Según progresan las relaciones de producción capitalistas van progresando las ideas de la naciente burguesía y desplazan su plano de análisis acertadamente hacia la esfera de la producción. Inicialmente centran el análisis de la producción únicamente en la agricultura y se crea la doctrina de la fisiocracia que expresa la oposición del capitalismo al feudalismo aunque con limitaciones históricas.

Del siglo XVII al XIX se consolida el régimen capitalista de producción en todas las esferas de la vida económica, la burguesía se hace dominante y aparece lo que Marx llamaría Economía Política Clásica Burguesa que expresa los intereses de la joven burguesía industrial. Las contradicciones entre el trabajo y el capital, es decir, entre la clase obrera y la capitalista, no se habían agudizado lo suficiente como para poner al descubierto su carácter antagónico y sus teóricos estaban interesados en reflejar con la mayor objetividad posible las entonces progresistas relaciones de producción capitalistas.

---

\* El término economía política comienza a utilizarse en 1615. [NA].

Su centro de atención estaba anclado al estudio de la riqueza y el crecimiento económico de las naciones. Según plantea Maurice Dobb: *“El principio medular de la economía política clásica era el gran precepto del laissez faire. Con éste la importante unidad de la Economía Política como sistema teórico, se convertía en un congruente sistema de la doctrina práctica. Los principios abstractos quedaban dotados de una acción viva para la política real, y la interpretación esquemática del mundo externo se fundió con el precepto y la acción. Haciendo funcionar estas leyes, el sistema “caminaba por sí mismo”, independientemente del cuidado del gobierno y del estadista”*<sup>3</sup>.

Es así como la economía clásica lega a la prosperidad la tesis de que el sistema capitalista por sí solo, a través del libre funcionamiento del mercado como sistema de organización de la producción social, es capaz de lograr la creación de riquezas y el funcionamiento de la sociedad. Tal tesis va a ser uno de los dogmas ideológicos más resguardados por los economistas y políticos burgueses a lo largo de toda la historia del capitalismo.

Como ciencia eminentemente social los economistas clásicos avanzaron un gran trecho al defender la idea de que la sociedad se desarrollaba en base a leyes, sólo que para ellos tales leyes eran naturales, no tenían un contenido histórico concreto. Tampoco podrían comprender la relación de clases específica que se da entre la clase obrera y la burguesía. Siguiendo a Marx consideraríamos que *“la forma económica en que se extrae el excedente del trabajo no pagado de los productores directos, determina la relación entre dirigentes y dirigidos, tal como surge directamente de la producción y a su vez, influye en ella como un elemento determinante... siempre es la relación directa de los propietarios de los medios de producción con los productores directos la que revela el secreto más íntimo, los cimientos más ocultos, de toda la estructura*

---

<sup>3</sup> Maurice Dobb. “Economía Política y Capitalismo”. p. 39.

*social... la forma de esta relación entre dirigentes y dirigidos corresponde siempre a una etapa definida del desarrollo del trabajo y de su productividad social”<sup>4</sup>.*

Pero la economía política burguesa, aún en su variante clásica no registra tal situación. *“La economía política daba esto por sentado, pero no profundizó el estudio de esas relaciones; se conformó con describirlas y con incluirlas entre sus condiciones, pero sin analizarlas. Consideraba la división en clases, bien como parte del orden de la naturaleza, o simplemente como una forma que adoptaba espontáneamente la división del trabajo en una sociedad libre, y no como un producto histórico de tipo especial. Como los economistas no llegaron a conocer la esencia de esa relación, no pensaron que las características de esa relación única podrían afectar el funcionamiento de sus leyes económicas, y transformar radicalmente las interpretaciones y predicciones apoyadas en esas leyes”<sup>5</sup>.*

Ahora bien, *“tan pronto como el capitalismo quedó plenamente establecido y el orden económico y social burgués firmemente atrincherado, este orden fue, consciente o inconscientemente, aceptado como la estación terminal de la historia, y la discusión sobre el cambio económico y social cesó”<sup>6</sup>.*

Así el carácter científico de la economía política burguesa fue diluyéndose hasta quedar bastante restringido y comienza a transitar a una función esencialmente apologética, funcional e instrumentalista de la economía capitalista<sup>7</sup>. En definitiva la economía política burguesa se movió en su conjunto a una posición que Marx clasificaría como “vulgar”.

¿Cuáles serían las características metodológicas de esta nueva corriente en el desarrollo de la economía política burguesa?

---

<sup>4</sup> Carlos Marx. “El Capital”. Tomo III. P. 919.

<sup>5</sup> Maurice Dobb “Economía Política y Capitalismo”. P. 43.

<sup>6</sup> Paul A. Barán. “La Economía Política del Crecimiento”. P. 18.

<sup>7</sup> “..., cuando la razón y el estudio de la historia principiaron a revelar la irracionalidad, las limitaciones y la naturaleza meramente transitoria del orden capitalista, la ideología burguesa como un todo, y con ella la economía burguesa, comenzaron a abandonar tanto la razón como la historia”. Paul A. Barán. “La Economía Política del Crecimiento”. P. 20.

En opinión de Paul A. Barán “*el pensamiento burgués (y la economía como parte de él) se transformó cada vez más en un bien arreglado estuche, conteniendo los variados utensilios ideológicos requeridos para el funcionamiento y la preservación del orden social existente*”<sup>8</sup>.

Para Maurice Dobb la Economía Política Burguesa Vulgar “*usaba como constantes las propiedades de los objetos, con abstracción de los individuos y de las circunstancias de clase de esos individuos, sólo podía ocuparse de cosas superficiales, solo podría proporcionar un análisis parcial del fenómeno y, por consiguiente, postular leyes y tendencias que no sólo eran incompletas, sino hasta contradictorias y falsas*”<sup>9</sup>.

A partir de 1870, surge en el interior del pensamiento económico burgués el denominado pensamiento económico neoclásico. Aquí la economía política aparece como la ciencia relacionada con la *satisfacción de las necesidades del individuo*. Así, el análisis a nivel de sistema, de totalidad, cede ante un análisis estrecho, desconectado del mundo complejo y masivo que es la economía y la sociedad. No se estudia la sociedad y su funcionamiento en el nivel básico, sino simplemente las formas del comportamiento humano al disponer de escasos bienes. Aparece así por primera vez en la ciencia económica el ya muy conocido axioma de que la economía es la actividad que se encarga de *dadas necesidades ilimitadas encontrar la mejor alternativa o elección de los recursos que siempre serán escasos*. Claramente esta ciencia poco hará para explicar por qué para unos seres humanos los recursos son más escasos que para otros. Para esto tendría que cuestionarse las relaciones sociales de producción, pero por principio metodológico, esta elección estaba negada. Según la nueva definición *la economía comprende la conducta humana como relación entre fines y medios escasos con usos alternativos*.

---

<sup>8</sup> Paul A. Barán. “La Economía Política del Crecimiento”. P. 20.

<sup>9</sup> Maurice Dobb. “Economía Política y Capitalismo”. P. 49.

Puede decirse que en esta nueva perspectiva el concepto de lo social entendido como totalidad dialéctica e integrada desaparece. Esto responde a un rasgo metodológico que pudiera denominarse *individualismo metodológico*. Esta perspectiva supone que entendiendo el comportamiento económico de un individuo aislado se puede inferir el comportamiento económico del sistema; por lo tanto, no hace falta hablar de sociedad y leyes específicas toda vez que en cada sociedad por fuerza habrá individuos y comprender su comportamiento atomístico es suficiente para comprender el movimiento social. Esta es una teoría que aspira a ser general asumiendo que sólo existe un sistema económico posible, que es el sistema de mercado donde el individuo toma sus decisiones racionales. Obviamente esta teoría no necesita de la historicidad, este individuo abstracto que elige racionalmente existe desde las cavernas y siempre existirá, existe en Europa y existe en América. El encuadre histórico es innecesario para este análisis. Por otra parte, la economía se aleja del estudio de los procesos objetivos, reales; para ir concentrándose en una especie de análisis psicológico que busca encontrar la respuesta a los problemas de la economía y la sociedad en las decisiones subjetivas de los agentes económicos. Esta escuela es en definitiva un viraje de la ciencia económica hacia un campo que, sin dudas es menos apropiado para la verdadera investigación científica de la sociedad y su funcionamiento económico, pero de seguro más confortable para su función apologética y encubridora de las contradicciones reales del capitalismo.

La economía política neoclásica abrió el camino a un nuevo paradigma de la ciencia económica, la denominada *economics* o economía. Esto fue llevado a cabo en el año 1879 por Alfred Marshall, quien consideraba que el término *política* podría introducir un elemento ideológico dentro de la ciencia económica que terminaría afectando los resultados científicos de la investigación. Quizás Marshall haya sido uno de los primeros economistas burgueses que introdujo el problema de la contraposición *ciencia – ideología* en las ciencias económicas. Tal situación ya no desaparecería de la ciencia económica la que comenzó poco a poco a presentar variadas clasificaciones, como aquella de *economía política* y *economía positiva* donde la

segunda se identificaba con la situación tal y como es en la realidad, mientras que la segunda contenía un *juicio de valor* al referirse al *cómo debe ser*. En este sentido la economía positiva era la considerada como una disciplina verdaderamente científica. También se distinguió entre *economía política* y *economía pura*<sup>10</sup>. Esta segunda referida simplemente como “teoría de la determinación de los precios, en un régimen de competencia absolutamente libre”. Véase el elevado grado de reducción que ha sufrido la ciencia económica desde el paradigma denominado clásico o incluso el marxista, hasta definirla como un estudio centrado en elementos tan estrechos y unilaterales como los precios en el mercado<sup>11</sup>.

Por supuesto que los economistas burgueses no han aceptado nunca que tal reducción responda a causas históricas, ni al afán de desviar la atención de las leyes objetivas del capitalismo como sistema para concentrar la atención en algunas de sus facetas incluso más externas; para ellos este desarrollo ha sido el resultado del desarrollo interno, propio de la ciencia económica, la que ha logrado desgajarse de las reminiscencias metafísicas o especulativas para acceder definitivamente al reino de las ciencias positivas empíricamente validadas. Es en definitiva el paradigma positivista expresado en las ciencias económicas. También la ciencia económica se nutre de los grandes postulados filosóficos.

---

<sup>10</sup> Esta clasificación es realizada por León Walras. [NA].

<sup>11</sup> Para W. Robbins “La Economía es la Ciencia que estudia *la conducta humana como una relación entre fines y medios de satisfacción que, siendo escasos pueden aplicarse a varios usos* entre los cuales hay que elegir u optar, entre usos alternativos”. Esta definición lo lleva a repudiar la identidad específicamente social e histórica de los fenómenos económicos; a atribuir a los hechos sociales económicos significación apenas convencional como expresiones de transitorios estados de equilibrios entre las valoraciones de varios sujetos enmarcados dentro de un cuadro legal y técnico establecido, a los que pueden suceder otros estados diferentes, si los datos que se suponen varían aunque no sea posible ni explicar ni prevenir los cambios de los datos mismos.

En 1954, Joseph Schumpeter, en su monumental obra “Historia del Análisis Económico” señala otro concepto de economía “El análisis Económico propiamente dicho, puede ser tratado como algo independiente y objetivo: Es decir como un fuerte núcleo de técnicas e instrumentos formales, gobernados por patrones y reglas suprahistóricas a fin de ser discutidos y apreciados en forma independiente y con los que se puede componer una historia separada que responda sin ambigüedades, a problemas tales como el de sí y “en que sentido se ha verificado el progreso científico” Con esta definición Shumpeter continúa la senda trazada por los neoclásicos a fines del siglo XIX, y que aún a principio del XXI, es predominante aunque no absoluto en los enfoques de nuestra Ciencia, cuando se desconoce el carácter específicamente social de los hechos económicos, analizándolos fuera de cualquiera determinaciones sociales, lo cual conlleva a levantar construcciones conceptuales a partir de antecedentes psíquicos, y ajenos a cualquiera ideología. [Dr. Rafael Soreghi. Diplomado de Economía Política. Conferencia 2. Universidad de La Habana.]

La ciencia económica contemporánea, burguesa obviamente, se autoreconoce como economics o economía, como habíamos dicho antes. ¿Cuál es el objeto y el problema de esta ciencia? Veamos algunas definiciones.

Con creciente frecuencia en la base de las definiciones del objeto de economics se puede encontrar la famosa *ley de la escasez*. Según H. Kohler, “como quiera que los economistas todos continúan diciendo que nuestro mundo es un mundo de déficit, donde las personas nunca pueden tener aquello que desean, a economics con frecuencia la denominan *ciencia sombría*. La *ley de la escasez* se utiliza también como base para determinar la esencia de los sistemas económicos. Según palabras del propio H. Kohler “el sistema económico constituye un mecanismo institucional mediante el cual se lleva a cabo la colaboración de los hombres en la sociedad para distribuir los limitados recursos, así como las escasas mercancías”. Para P. Samuelson, economics es la ciencia acerca de cuáles de los escasos recursos productivos con el tiempo serán elegidos por los hombres y la sociedad, con ayuda del dinero o sin él, para producir diversas mercancías y distribuir las al objeto del consumo presente y futuro entre las personas y grupos de la sociedad”<sup>12</sup>.

Bajo estos conceptos el sistema económico deja de ser considerado primordialmente en términos de relaciones entre individuos para convertirse en relaciones entre individuos y cosas.

La ciencia económica, que comenzó siendo economía política termina hoy siendo “*economía*”, una disciplina que pretende comprender las relaciones económicas ignorando el contexto histórico de tales relaciones, su contenido real, su base social; y todo esto asegurando buscar el más claro objetivismo e imparcialidad ideológica en el análisis. Pero siempre habrá que preguntarse si esconder el sistema y las posiciones que en él asumen los grupos sociales no es parte de un juego ideológico, o al menos una lectura ideológica del asunto.

---

<sup>12</sup> Colectivo de Autores. “Crítica de las Concepciones no Marxistas en la enseñanza de la Economía Política”. Capítulo II, epígrafe 2.

La actual economía política burguesa – la ya vista económica -, se afana en defender la idea de que la ideología no desempeña ningún papel en los estudios de la economía pura, y que es esta el verdadero paradigma científico de la actual economía. Por lo tanto, cualquier elemento ideológico en el análisis termina imposibilitando la posibilidad de practicar una auténtica y rigurosa actividad científica. Es una situación como la reconoce Dobb: “En el campo de la economía política o de la teoría económica, el papel de la ideología (y en forma implícita su definición) ha sido tratado de diversas maneras. En primer lugar, ha sido contrastada con la esencia científica del tema, llegándose a considerar a la ideología, por implicación, como la mezcla o acreencia de postulados éticos y de los llamados “juicios de valor”. De esta manera resulta un elemento extraño en la que debería ser designada como una investigación objetiva y “positiva”, el cual aunque de una manera inevitable invade la forma de pensar sobre los asuntos prácticos de la mayor parte de la gente, merece ser purificado por un análisis más riguroso y definiciones más precisas”<sup>13</sup>.

Pero, ¿es posible considerar la inexistencia real de la ideología en la ciencia económica? Veamos algunos criterios. Schumpeter propone separar la economía científica (que para él sí es ciencia) de la economía política (que no lo es). Joan Robinson considera que la economía ha sido siempre en parte un vehículo de la ideología dominante en cada momento y en parte un método de investigación científica, siendo tarea del economista lograr la separación entre ambos. Separación que, evidentemente, presenta no pocas dificultades, ya que todo sistema económico se apoya en la existencia de un conjunto de reglas, fruto de una concepción ideológica determinada que el individuo asume y que el economista se encuentra arrastrado a justificar. También reconoce que “*toda doctrina económica que no sea formalismo trivial, contiene juicios políticos*”<sup>14</sup>. Según Oskar Lange: “...la burguesía dejó de interesarse por el ulterior desarrollo de la economía política. A medida que la economía política, ahora utilizada por el movimiento obrero, fue

---

<sup>13</sup> Maurice Dobb. “El elemento ideológico en la teoría económica”. Material digital.

<sup>14</sup> Joan Robinson. “Ensayos de Economía Poskeynesiana” P. 336.



resultando inconveniente y hasta peligrosa para la burguesía, se desarrolló la tendencia a liquidarla en cuanto ciencia que estudia las relaciones económicas entre los hombres, y a sustituirla por una apología, esto es, por la justificación del modo de producción capitalista”.

El criterio de Marx: “*En Economía Política, la libre investigación científica tiene que luchar con enemigos que otras ciencias no conocen. El carácter especial de la materia investigada levanta contra ella las pasiones más violentas, más mezquinas y más repugnantes que anidan en el pecho humano: las furias del interés privado*”<sup>15</sup>.

De modo que lo que se discute no es la carga ideológica que necesariamente carga la economía política o la ciencia económica en general como ciencia social, sino si esta carga es necesariamente un elemento que compromete su cientificidad. Creemos que esta ciencia puede ser científica – entre otros muchos factores que condicionan el desarrollo de una ciencia- , si los intereses de la clase o la formación económico –social o el modo de producción que representa y defiende coincide con la tendencia objetiva del desarrollo histórico de la sociedad humana. Esta es creo la condición necesaria. Los economistas clásicos pudieron ser científicos porque defendían un sistema social históricamente más avanzado, esto les permitió no tener ningún reparo para realizar una crítica demoledora y profunda de la sociedad feudal. Por su parte, cuando el capitalismo se consolida la función cognoscitiva de la economía política es prácticamente desactivada y su lugar en importancia la asume la ideológica junto a la práctica, disfrazada de formalismos y análisis puros, pero en el fondo defensora de un sistema que había perdido su capacidad revolucionaria de antaño. Sólo una economía política, que estudie el sistema desde “fuera” y sin compromisos ideológicos podía tener una concepción crítica y profunda sobre la sociedad burguesa plenamente desarrollada. A esto Paul A. Barán y Paul M. Sweezy le llaman *razón objetiva*, que sólo se alcanza cuando uno se sitúa fuera del contexto

---

<sup>15</sup> Carlos Marx. “El Capital”. Tomo I. P. XVI.

ideológico que genera el sistema económico estudiado, sino fuera físicamente si desde el punto de vista de compromiso ideológico y político.

### **Conclusiones.**

La economía política, como primera expresión de las ciencias económicas burguesas, y de hecho como la principal expresión teórica de la realidad social en los orígenes del capitalismo, fue desde su génesis fruto de las consideraciones científicas de sus fundadores, pero también de sus férreas y nada disimuladas posiciones ideológicas, clasistas y políticas en franca oposición al feudalismo, a las monarquías, a los sistemas mercantilistas y proteccionistas. Por tanto, en la propia génesis de esta ciencia el ingrediente ideológico ya está diluido.

El objeto de estudio, el método de investigación aplicado y el aspecto ideológico han evolucionado de parejo al modo de producción capitalista, se han complementado en pos de proteger científicamente al sistema, de hacerlo funcionar; en una especie de mecanismo de autodefensa que ha imposibilitado en buena medida el desarrollo auténtico de la ciencia económica, puesta en función no del conocimiento profundo, esencial, sistémico y desprejuiciado; sino de la preservación y conservación de un régimen postulado como eterno y natural.

La evolución de la ciencia económica, eminentemente contradictoria e histórica, ha llevado esta disciplina burguesa a un campo de indeterminaciones psicológicas, sin sustrato social, sin contexto histórico concreto, sin tejido socioeconómico, sin transformación cualitativa, sin contradicciones sociales; donde el carácter pro capital, pro burgués y pro imperialista se acompaña indefectiblemente de la transposición fetichista que hace de todas las criaturas burguesas, incluyendo su conciencia teórica; monumentos capaces de arrodillar a los seres humanos incapaces de comprenderse a sí mismos y por tanto a su entorno; tal es el gran aporte de la ciencia económica a su majestad el capital.

### Bibliografía empleada en la elaboración del capítulo.

- Barán, A, Paul. 1971. “La Economía Política del Crecimiento”. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Blaug, Mark. 1985. “Teoría Económica en Retrospección”. Fondo de Cultura Económica. México.
- Colectivo de Autores. 1984. Crítica de las Concepciones no Marxistas en la enseñanza de la Economía Política. Editorial Progreso, Moscú.
- Colectivo de Autores. 1980. “Historia de las Doctrinas Económicas”. Tomo I. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Colectivo de Autores. 1999. “Fundamentos Generales del Modo de Producción Capitalista”. Tomo I. Dirección de Marxismo Leninismo. MES.
- Colectivo de Autores. 1981. “Economía Política no Marxista actual: un análisis crítico”. Editorial Progreso. Moscú.
- Dobb, Maurice. 1971. “Economía Política y Capitalismo”. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Dobb, Maurice. “El elemento ideológico en la teoría económica”.
- E. Ferguson, C. y Gould J.P. 1975. “Teoría Microeconómica”. Fondo de Cultura Económica. México.
- Furio Blasco, Elies. “Los lenguajes de la economía. Un recorrido por los marcos conceptuales de la Economía”. [www.eumed.net/libros](http://www.eumed.net/libros)
- Lenin, V. 1977. “Materialismo y Empirocriticismo”. OC. T. 18. Editorial Progreso, Moscú.
- Kohan, Nestor. “Diccionario básico de categorías marxistas”. <http://www.rebellion.org/>
- Marx, Carlos. 1975. “El Capital”. Tomo I y III. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba
- Marx, Carlos. 1965. “Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía”. Volumen II. Ediciones Venceremos. La Habana, Cuba.
- Robinson, Joan. “Ensayos de Economía Poskeynesiana”.
- Schmoller, G. “La Ciencia de la Economía; su contenido y método”.
- Soreghi, Dr. Rafael. 2006. Diplomado de Economía Política. Conferencia 2. Universidad de La Habana. Cuba.
- Samuelson, Paul. 1991. “Economía”. Parte 1 y 2. La Habana, Cuba.

## 2. EL PENSAMIENTO ECONÓMICO DE CARLOS MARX SOBRE LAS CRISIS DEL CAPITALISMO.

### Introducción.

En el campo de la economía política, la teoría de los ciclos económicos y por consiguiente las crisis económicas, desempeñan un rol esencial, sobre todo un rol de confrontación ideológica y científica. No en vano la economía política burguesa tardó en aceptar la posibilidad lógica de las crisis económicas como eventos inherentes a la dinámica del capitalismo, y no en vano a lo largo de la historia del pensamiento económico una y otra vez han intentado rebatir la idea de que el sistema genera crisis.

Para la economía política marxista por su parte, no sólo no cabe duda de la existencia de las crisis económicas como eventos propios, inherentes al modo de producción capitalista, sino que además de eso fundamenta el hecho de que tales crisis son una de las fases que atraviesa el sistema económico en su desenvolvimiento, y que la caída en esta situación es altamente regular.

Ya en la obra de Marx, aunque sin llegar a ser una teoría plenamente sistematizada, aparece un amplio tratamiento de este tema. Se observa además cómo el genial pensador socialista no sólo reconoce la dinámica real del sistema sino que además fustiga los dogmas de la economía vulgar, entre ellos la denominada *ley de los mercados o ley de Say*, donde se defendía tranquilamente que en el mundo capitalista toda oferta es capaz de generar su propia demanda y por lo tanto no existe espacio lógico para las crisis de sobreproducción. La economía política marxista no podría asimilar una idea así, siendo una economía política que analiza la esencia del sistema capitalista distinguiéndolo muy claramente de los regímenes donde predomina la circulación simple de mercancías, y que parece ser la base de la famosa ley de Say.

Este capítulo es una breve exposición de las principales consideraciones de Marx sobre las crisis capitalistas. Se discute principalmente aspectos como las causas y naturaleza de la crisis, así como su papel en el funcionamiento del sistema capitalista. Recurrimos a varios pasajes decisivos de obras como *El*

*Capital e Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía* de Marx, aunque también empleamos trabajos de destacados economistas neomarxistas como Paul M Sweezy y Maurice Dobb para confrontar y contextualizar los criterios de Marx.

No pretendemos acá reconstruir la teoría marxista sobre las crisis. Se ha dicho que Marx no poseía una teoría suficientemente acabada sobre el problema de las crisis, y eso nos parece una hipótesis bastante aceptable aunque no absoluta. En este tema como en tantos otros, Marx brindó tesis claves y sobre todo un método muy poderoso para tratar el problema. Simplemente nos toca a nosotros contextualizar y completar la teoría marxista de las crisis económicas del capitalismo, cuestión que no deberíamos dejar en manos de los economistas burgueses.

### **Desarrollo.**

La historia de la crisis económica antecede a la historia del capitalismo, por lo tanto, no es este sistema quien tiene el “mérito” histórico de su génesis. Pero existen al menos dos diferencias radicales entre las crisis del capitalismo y las crisis económicas de las formaciones pre capitalistas. Veamos la primera de ellas. Las crisis pre capitalistas eran prácticamente todas ellas crisis de subproducción, o de crisis por escasez. Las crisis del capitalismo son regularmente crisis de superproducción, o de superabundancia *relativa*, como veremos más adelante.

La segunda diferencia radica en que las crisis de subproducción es el resultado de sucesos naturales, climatológicos, bélicos; en definitiva, sucesos de carácter extraeconómico. Tales crisis no eran un momento necesario de la vida económica en las formaciones pre capitalistas, era un hecho hasta cierto punto casual, fortuito. Por su parte, las crisis de superproducción que se suceden en el capitalismo son el resultado *necesario* de la funcionalidad capitalista, de su proceso de reproducción, y enfáticamente de la reproducción en escala ampliada.

Marx se refiere a la crisis como “..., *el momento en que el proceso de reproducción se altera y se interrumpe*”<sup>16</sup>. De la misma manera también refiere que “*Las crisis son siempre soluciones violentas puramente momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que restablecen el equilibrio roto*”<sup>17</sup>. Así, para Marx las crisis son sólo un momento del ciclo capitalista de producción, no un estado crónico ni permanente de la economía capitalista.

De hecho, el propio Marx refiere “*La conclusión a que llegamos es que este ciclo de rotaciones encadenadas que abarca una serie de años y que el capital se halla obligado a recorrer por sus elementos fijos, sienta las bases materiales para las crisis periódicas, en que los negocios recorren las fases sucesivas de la depresión, la animación media, la exaltación y la crisis*”<sup>18</sup>.

Se aprecia así que la crisis es una de las fases que integra el ciclo de vida del capital. Lo cual no obsta de ninguna manera que cumpla funciones importantísimas en la reproducción y existencia del capitalismo que no cumplen ningunas de las demás fases por sí mismas. La crisis desempeña una función restablecedora de equilibrios y, por tanto, reguladora de la producción capitalista. Esto se expresa a través de tres vías: a) Nivelación violenta entre la oferta y la demanda, b) Aproximación del precio y el valor, c) Estimula el crecimiento de la productividad del trabajo social, permitiendo el desarrollo de las fuerzas productivas.

La posibilidad de las crisis se deriva de la existencia del dinero, dado que este es el que provoca la ruptura en el tiempo del acto de compra – venta (base para la ruptura oferta social – demanda social ) en su función del medio de circulación; y posibilita además la inmovilización de un valor de capital, si está asociado a movimientos de dinero – crédito, o sea, la imposibilidad de pago de una deuda en condiciones de desarrollo del crédito, conduce a sucesivos incumplimientos de pago entre diferentes capitalistas, lo que les impide

---

<sup>16</sup> “Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía”. Volumen II. Carlos Marx. p. 34.

<sup>17</sup> El Capital. Tomo III. Capítulo XV. p. 271.

<sup>18</sup> El Capital. Tomo II.

recuperar una parte o todo el valor capital inicialmente desembolsado, con lo que no se puede reiniciar el ciclo. Por eso la función del dinero como medio de pago es el otro aspecto que posibilita la crisis<sup>19</sup>.

Dicho en los términos propios de Carlos Marx sería: *“La posibilidad general de las crisis va implícita en el mismo proceso de la metamorfosis del capital, de un doble modo: de una parte, en la medida en que el dinero funciona como medio de circulación, por la disociación de la compra y la venta; de otra parte, en cuanto funciona como medio de pago, actuando en dos funciones distintas: como medida de valores y como realización del valor. Estas dos funciones en la crisis se disocian (...) Tales son las posibilidades formales de la crisis”*<sup>20</sup>.

Pero, si esa es la posibilidad formal, ¿cuál sería el contenido concreto de esta? Hay que decir que Marx analiza las condiciones específicas bajo las cuales ambas funciones del dinero llegan a aproximar la existencia efectiva de la crisis. En cuanto al dinero como medio de circulación explica *“la dificultad de la venta – bajo el supuesto de que la mercancía que se venda tenga un valor de uso – proviene exclusivamente de la facilidad con que el comprador tiende a demorar la reversión del dinero a la forma mercancía. Y la dificultad de convertir la mercancía en dinero, de vender, proviene simplemente del hecho de que si la mercancía necesita convertirse en dinero, este no necesita convertirse directamente en mercancía, pudiendo, por tanto, ocurrir que la venta y la compra se divorcien”*<sup>21</sup>.

Al referirse al dinero como medio de pago indica: *“En segundo lugar, en lo que concierne a la posibilidad de la crisis que obedece a la forma del dinero como medio de pago, el capital ofrece ya una base mucho más real para la realización de esta posibilidad ( ...) Es simplemente, la posibilidad de la crisis desarrollada en el dinero como medio de pago, pero aquí, en la producción capitalista, nos encontramos ya*

---

<sup>19</sup> Fundamentos Generales del Modo de Producción Capitalista. Tomo I. Colectivo de Autores. p. 358.

<sup>20</sup> Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía. Volumen II. . 39. p.

<sup>21</sup> Íbidem, 36. p.

*con una trabazón entre los créditos y las obligaciones recíprocas, entre las compras y las ventas, en que la posibilidad puede convertirse en realidad”<sup>22</sup>.*

Ninguno de estos elementos analizados hasta ahora explicaría por sí mismos la existencia efectiva de la crisis económica. Estos son solamente elementos de posibilidad formal<sup>23</sup>. Ahora, ¿cómo y cuándo la posibilidad formal se convierte en realidad efectiva? Según la noción de Marx, esto ocurre en el marco general que representa la producción capitalista.

La cuestión es que la economía capitalista presenta dos características esenciales: “la anarquía de la producción” por un lado y “un sistema cuya racionalidad objetivo es el lucro”<sup>24</sup>. En el contexto de una economía capitalista la crisis de posibilidad formal pasaría a realidad efectiva concretamente cuando sucedieran algunas de las dos siguientes alternativas: 1. Problemas de Acumulación, 2) Problemas de realización.

Veamos la primera alternativa.

Los problemas de acumulación o de “transformación del dinero nuevamente en capital”, en lenguaje de Marx; pueden estar dados en dos factores. El primero de ellos dado en un incremento del valor del capital constante sin que medie necesariamente un incremento de su masa, principalmente en su parte fija. Tal incremento de valor ocurriría debido a las “malas cosechas” o a la “productividad natural” del trabajo del que brotan las materias primas que conforman a C; o puede deberse al incremento en la demanda de estos

---

<sup>22</sup> *Íbidem*. pp. 37 – 38.

<sup>23</sup> “*La circulación simple de dinero, e incluso la circulación del dinero como medio de pago – y ambas son muy anteriores a la producción capitalista y existían antes de que las crisis existiesen – son posibles y tienen una existencia real sin necesidad de que se den crisis. No será, pues, posible explicar, partiendo exclusivamente de ellas, por qué estas formas toman un cariz crítico, por qué la contradicción contenida potencialmente en ella se manifiesta como tal*” *Íbidem*, p. 38.]

<sup>24</sup> “Para Marx era evidente que las crisis estaban asociadas a las características esenciales de la economía capitalista en sí misma. Esas dos características fundamentales eran lo que él llamaba “la anarquía de la producción”, esto es, la multiplicidad de productores que deciden autónomamente lo que debía producirse, y el hecho de ser un sistema de producción no con propósitos sociales conscientemente determinados, sino de lucro”. *Economía Política y Capitalismo*. Maurice Dobb. p. 59.



elementos tras un proceso de acumulación que priorice el componente C. Esta primera acepción responde según Marx a “la desproporcionada transformación del capital sobrante en sus diversos elementos. Estamos ante un caso de superproducción de capital fijo”<sup>25</sup>.

El segundo de ellos, y directamente conectado al primero está relacionado con la situación del capital variable y el elemento trabajo. Debido al incremento en el valor del capital constante fijo y del incremento de su volumen físico, se produce una disminución proporcional en la inversión en V y con ello de la demanda física de fuerza de trabajo. Según Marx, “En estas condiciones, la reproducción no podrá repetirse en la misma escala de antes. Una parte del capital fijo quedará paralizada; un cierto número de obreros quedará en la calle”<sup>26</sup>. De esto se deriva entonces la presencia de superproducción de capital y de fuerza de trabajo.

¿Qué se deriva de la crisis de superproducción por problemas de la acumulación? En primer lugar surge el desempleo y la desocupación de las capacidades productivas instaladas con la consecuente destrucción del capital<sup>27</sup>, en segundo lugar habrá una caída en la tasa de ganancias al haberse incrementado la composición orgánica del capital.

Los ingresos fijos de los demás agentes económicos en forma de impuestos, intereses, rentas del suelo, etc, se encuentran de pronto sin base económica real y son contagiados estos con la situación del capitalista en

---

<sup>25</sup> Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía”. Volumen II. p. 41.

<sup>26</sup> Íbidem, p. 40.

<sup>27</sup> Carlos Marx explica qué debe entenderse por destrucción del capital: “Cuando se habla de la destrucción del capital por la crisis, hay que distinguir dos cosas. Allí donde el proceso de producción se estanca y el proceso de trabajo se restringe o, en parte, se paraliza, se destruye un capital efectivo. La maquinaria que no se emplea, no es capital. El trabajo que no se explota, equivale a una producción perdida. Las materias primas que yacen baldías, no son capital. Los valores de uso que no se emplean o se quedan sin terminar, las mercancías que se pudren en los almacenes: todo eso es destrucción de capital. Todo eso se traduce en un estancamiento del proceso de reproducción y en el hecho de que los medios de producción, no entran en el juego con este carácter. Tanto su valor de uso como su valor de cambio, se pierden, por tanto. En segundo lugar, hay destrucción en las crisis, por la depreciación de masas de valor, que las impide volver a renovar más tarde en la misma escala su proceso de reproducción como capital. Es la baja ruinosa de los precios de las mercancías. No se destruyen valores de uso. Lo que pierden unos, lo ganan otros. Pero, consideradas como masas de valor que actúan como capitales, se ven imposibilitadas para renovarse en las mismas manos como capital”. Íbidem, p. 28.

cuestión. Se trata así de un fallo en la reproducción del capital que ya no es sólo del capital individual, sino que se ha propagado al sistema económico en su conjunto.

La segunda alternativa para la crisis son los *problemas de realización*<sup>28</sup>, o de reversión de la mercancía en dinero. Para el caso de un capitalista individual no poder realizar la plusvalía contenida en sus mercancías significa no lograr la valorización de su capital y su perecimiento como tal capitalista si esta situación es sostenida. A nivel de sistema es igual en este punto, pero infinitamente más complejo cuando se sabe que la realización del capital social descansa en proporciones intersectoriales e intrasectoriales en alto grado complejas y que en la sociedad capitalista no se planifican conscientemente y de antemano.

Cuando estas proporciones dejan de cumplirse, el proceso de reproducción se detiene. La evidencia más clara de esto es la superproducción de mercancías, o a nivel más visible, el exceso de oferta sobre la demanda. Al ser el exceso de oferta sobre la demanda el rasgo visible, muchos autores lo confunden con la causa de la crisis económica de superproducción y ven su base en la desproporcionalidad del proceso de producción social; mientras otros lo asocian con el subconsumo de la clase obrera.

La idea de la desproporcionalidad como teoría de la crisis es usada en cierto modo por el propio Marx para explicar algunas cuestiones puntuales<sup>29</sup>, aunque también reconoce que “..., *no hablamos acá de la crisis en la medida que descansa en la producción desproporcional, es decir, en la distribución defectuosa del trabajo social entre las esferas individuales de la producción. Esto puede ser considerado sólo en la medida*

---

<sup>28</sup> En la literatura marxista contemporánea se definen como “tipos de crisis” las asociadas a la *caída en la tasa de ganancia* y a la *crisis de realización*. Nosotros hemos dividido manteniendo la segunda acepción pero empleamos en la primera *problemas de acumulación*, pues es esta en definitiva la base que sustenta orgánicamente la caída de la tasa de ganancia en el Capitalismo. [ NA ]

<sup>29</sup> La siguiente idea citada Dobb ilustra este punto: “Marx se apresuró a agregar, sin embargo, que bajo la producción individualista destinada al mercado, estas relaciones necesarias sólo podían mantenerse por “accidente”, aclarando que en una situación móvil el proceso de cambio quedaba sujeto continuamente al peligro de una interrupción debido a la ausencia de un mecanismo adecuado dentro de la economía capitalista que permitiera mantener las proporciones requeridas. Cualquier cambio de alguna importancia en el sistema económico y, en particular, un cambio de la técnica o del ritmo de acumulación, tendería normalmente, y no por mero accidente, a una ruptura del equilibrio”. Economía Política y Capitalismo. Maurice Dobb. p. 74.

*en que la discusión se relaciona con la competencia entre los capitalistas. Allí, como ya se ha dicho, el ascenso o descenso del valor de mercado como una consecuencia de esta relación defectuosa da por resultado el retiro del capital de una esfera de producción y su traslado a otra, la migración del capital de una rama a otra. No obstante, está ya implícito en este proceso tendente a lograr el equilibrio el hecho de que supone lo contrario del equilibrio y, por lo tanto, puede llevar consigo la simiente de la crisis, y que la crisis misma puede ser una forma de lograr el objetivo”.*

Una crisis general puede darse con sólo suceder una crisis de superproducción en una rama fundamental de la economía nacional, y esto daría pie a validar la teoría de la desproporcionalidad como fuente de la crisis, pero el propio Marx llama la atención nuevamente sobre el hecho de que hay que intentar explicar el por qué la rama crítica inicial llegó a una posición de superproducción, lo sucedido en el resto del sistema es sólo el efecto expandido de este evento. ¿Qué ha hecho no proporcional la producción de la rama crítica? Ese es el problema originario, el verdadero problema a resolver.

En cuanto al subconsumo, hay que decir que esta es también una hipótesis que en algún momento el propio Marx pareciera dar apoyo. Veamos su propia tesis que ha servido a muchos investigadores bien y mal intencionados para presentarlo como defensor de tal teoría: *“La causa última de todas las crisis reales sigue siendo la pobreza y el consumo restringido de las masas, en contraste con la tendencia de la producción capitalista a desarrollar las fuerzas productivas de tal manera que su único límite sería la capacidad absoluta de consumo de la sociedad toda”*<sup>30</sup>.

Economistas neomarxistas han tratado de esclarecer hasta qué punto Marx defiende la tesis del subconsumo como causa básica de la crisis. Por ejemplo, Maurice Dobb utiliza una idea de Marx citada por Engels en Anti – Duhring que descarga tal acusación de los hombros de Marx. El fragmento en cuestión dice así: *“Es una pura tautología el decir que la crisis se produce por falta por falta de capacidad de pago del consumo... El que las mercancías no puedan venderse, no significa otra cosa sino que no se encuentran compradores*

---

<sup>30</sup> El subrayado es nuestro. [NA.]

*que puedan pagarlas (a no ser que las mercancías en último término se compren para el consumo productivo o individual). Pero si se quiere dar a esta tautología un sentido más hondo diciendo que la clase obrera percibe una parte muy pequeña de su propio producto y que el mal se remedia tan pronto como perciba una parte mayor, es decir, que su salario aumente, habrá que objetar a esto tan solo que las crisis se preparan cada vez por un período en que el salario sube en general y la clase obrera realite recibe una mayor participación en la parte del producto anual destinado al consumo”<sup>31</sup>.*

Más adelante, Dobb vuelve sobre el tema y se cuestiona. *“Existe alguna razón para interpretar su teoría como se interpreta con tanta frecuencia, como una teoría de infraconsumo?”* La respuesta que se da parecía esperable. *“Creo que no puede resolverse fácilmente esta cuestión”*. En verdad, sólo vuelve a explorar las citas de Marx que parecen validar la hipótesis del subconsumo como fuente de la crisis y aquellas que lo alejan de tal criterio.

Por su parte Paul M. Sweezy se cuestiona el hecho de *“¿Hasta dónde podemos decir, entonces, que tenemos aquí una teoría desarrollada de la crisis a base del subconsumo? No parece ser posible ninguna respuesta precisa a la cuestión. Ciertamente, los pasajes citados pertenecen a partes muy dispersas de los escritos de Marx, y en ningún punto aparece el problema sometido a la clase de análisis extenso y laborioso que a menudo se encuentra en su obra. Por esta razón podría sostenerse que Marx miraba el subconsumo como un aspecto, no muy importante en el conjunto, del problema de la crisis”<sup>32</sup>.*

Pero, según Sweezy, la polémica abarcó incluso la obra del mismo Lenin. Reproducimos a continuación el fragmento del libro donde Sweezy explica esta cuestión. *“En la teoría de la crisis Lenin adoptó una posición muy semejante, aunque parece no haberla elaborado en detalle. Se confesaba adicto a la teoría de la desproporcionalidad que surge de la anarquía de la producción capitalista, pero declaraba enfáticamente que esa teoría no negaba la importancia y pertinencia de la propensión al subconsumo, afirmando claramente que*

---

<sup>31</sup> Citado en: Economía Política y Capitalismo. Maurice Dobb. p. 66. Nota al pie de página.

<sup>32</sup> Teoría del Desarrollo Capitalista. Paul M Sweezy. P. 246. [NA]

el subconsumo, lejos de contradecir la explicación basada en la desproporcionalidad, es tan sólo un aspecto de ésta. (Y cita al propio Lenin): “La “capacidad de consumo de la sociedad” y “la proporcionalidad de las diversas ramas de la producción” no son de ningún modo condiciones individuales, independientes, inconexas. Por el contrario, cierto estado del consumo es uno de los elementos de la proporcionalidad”.<sup>33</sup>

En resumen, lo que considero se puede deducir de las ideas de Marx sobre la crisis es que estos elementos presentados hasta acá – problemas de acumulación y problemas de realización con sus subniveles – no son en realidad la causa última, efectiva, raigal de la crisis económica. Ellos son a su vez, causados, claro que a un nivel relativamente profundo de actividad, pero de todas maneras, causados. Tal causa a presentar como catalizadora de la crisis debe ser propia de las leyes generales del sistema capitalista, sólo así podría explicarse el carácter sistémico y universal de las crisis económicas en el capitalismo y el hecho de que los problemas de acumulación, de realización, de valorización etc..., concurren todos juntos y de un golpe. La causa es una sola y única para todos estos factores.

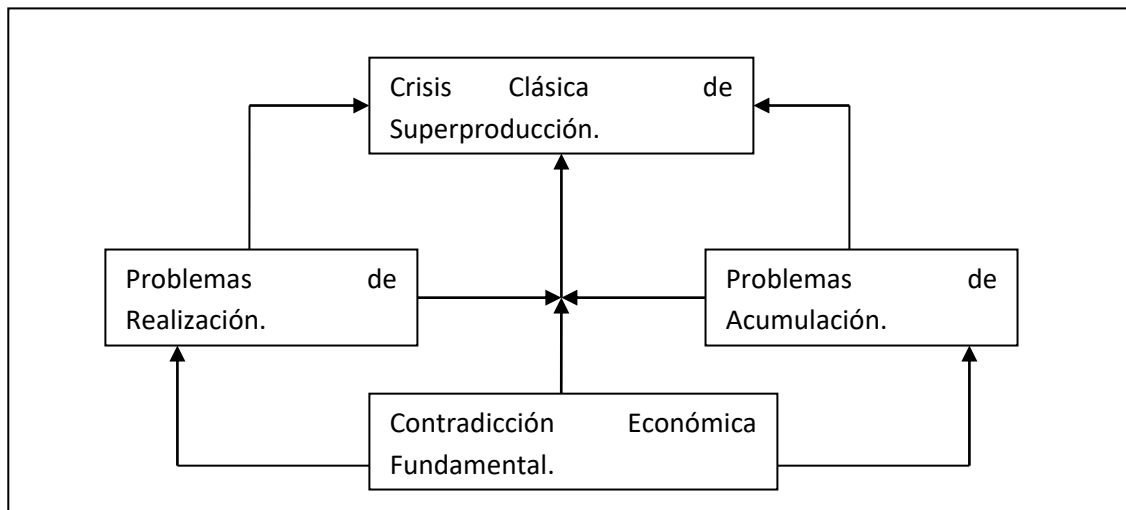
Dobb va en la dirección correcta cuando apunta “Parece evidente, además, que para Marx la contradicción dentro de la esfera de la producción – la contradicción entre la creciente capacidad productiva, consecuencia de la acumulación, y la lucratividad decreciente del capital, entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción de la sociedad capitalista – es la parte esencial del problema”<sup>34</sup>. La causa básica de la crisis en el capitalismo es la denominada contradicción económica fundamental de la sociedad burguesa, contradicción que en definitiva da concreción a la ley de correspondencia marxista en condiciones de capitalismo. Todos los demás problemas son puntos en el mecanismo masivo y objetivo que supone el desarrollo de esta contradicción económica que está en la misma base y esencia de tal sociedad. Tal contradicción es por un lado resultado, y por otro lado, detonante de la ley de correspondencia.

---

<sup>33</sup> *Íbidem.* 254. Los entrecomillados en la cita de Lenin aparecen así en el libro de Sweezy. [ NA]

<sup>34</sup> *Economía Política y Capitalismo.* Maurice Dobb. P. 86.

Diagrama 1. Sistema de contradicciones y crisis clásica.



Fuente: Elaborado por el Autor.

Marx devela esta contradicción: “La contradicción entre el poder social general en que el capital se convierte y el poder privado del capitalista individual sobre estas condiciones sociales de producción se desarrolla de un modo cada vez más clamoroso y entraña, al mismo tiempo, la supresión de este régimen, ya que lleva consigo la formación de las condiciones de producción necesarias para llegar a otras condiciones de producción colectivas, sociales. Este proceso obedece al desarrollo de las fuerzas productivas dado el régimen de producción capitalista y al modo como este desarrollo se opera”<sup>35</sup>.

El primer momento del concepto es la clave para entender la realidad de la crisis económica capitalista, y no sólo la de superproducción. El carácter cada vez más socializado de la producción acompañado del carácter permanentemente privado de la apropiación y, por tanto, de la regulación económica. De esta característica, surgida de la esencia del sistema de producción mercantil capitalista (vigencia de la propiedad privada y la producción mercantil) se derivan las incongruencias o desproporciones entre los sectores y al interior de ellos, los fallos en la acumulación, la imposibilidad de la valorización correcta del capital, la ruptura entre la producción y el consumo, entre la organización al interior de la empresa y a nivel social, etc. Parecería

<sup>35</sup> El Capital. Tomo III. Carlos Marx. p. 286.

increíble pero esta gigantesca confrontación de procesos y sucesos tenía su génesis ya en el carácter contradictorio de la mercancía como célula económica de la sociedad burguesa. El hecho es que una producción altamente socializada exige dialécticamente la imposición de un mecanismo de regulación económica altamente socializado, esta es quizás la clave funcional de la crisis en el capitalismo desde la perspectiva de Marx.

### **Bibliografía empleada en la elaboración del capítulo.**

- Carlos Marx. 1965. “Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía”. Volumen II. Ediciones Venceremos. La Habana, Cuba.
- Carlos Marx. 1975. “El Capital”. Tomo I. Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_. 1975. El Capital. Tomo II. Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_1975. El Capital. Tomo III. Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Colectivo de Autores. “Fundamentos Generales del Modo de Producción Capitalista”. Tomo I.
- \_\_\_\_\_. 1977. Economía Política no Marxista Actual: un análisis crítico. Editorial Progreso. Moscú.
- Maurice Dobb. 1975. “Economía Política y Capitalismo”. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Paul M Sweezy. 1975. “Teoría del Desarrollo Capitalista”. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Ernest Mandel. 1980. “La crisis a la luz del marxismo clásico”, en *La izquierda ante la crisis económica mundial*. Editorial Pablo Iglesias.
- Joseph Alois Schumpeter. “*Teoría del desenvolvimiento económico*”. Fondo de Cultura Económica.
- Armando Herrerías. 2002. Fundamentos para la Historia del Pensamiento Económico. Quinta Edición. Noriega Editores.



### 3. LAS CONCEPCIONES TEÓRICAS SOBRE LAS PREMISAS MATERIALES Y LA NATURALEZA DE LA TRANSICIÓN AL SOCIALISMO EN EL PENSAMIENTO DE MARX, ENGELS Y LENIN.

#### Introducción.

El tratamiento teórico de las premisas materiales y la propia naturaleza de la transición socialista es un tema de gran importancia para el pensamiento económico y político progresista. Es además altamente complejo. Esto responde a que su objeto de atención científica está instalado en las entrañas del modo de producción capitalista pero se conecta con una nueva sociedad que brota de su interior. Así, el estudio de las premisas materiales de la transición socialista demanda necesariamente como paso previo la comprensión científica del capitalismo. De hecho, pudiera considerarse que la mayoría de las hipótesis sobre la transición socialista se apoyan dialécticamente en algún criterio de comprensión previo de cómo funciona el capitalismo y cómo crea o afecta estas premisas materiales que sustentan la transición socialista.

La regla metodológica parece clara: interpretar el capitalismo para fundamentar la transición socialista. Creo que eso haya sido lo que aplicaron los clásicos en su momento histórico.

En la actualidad la teorización y la práctica de la transición socialista está aún en pañales - para emplear el término exacto del Che<sup>36</sup> - y se demanda un esfuerzo intelectual enorme para hacer crecer la criatura. Ahora, un esfuerzo como este debe basarse en una interpretación y comprensión lo más exacta posible del pensamiento de los clásicos en este aspecto. No con el objetivo de rendir culto estéril a sus concepciones y repetir las memorísticamente, sino con el objetivo de afrontar los retos que nos impone el presente y el futuro de la construcción socialista.

---

<sup>36</sup> El socialismo y el hombre en Cuba. Ernesto Che Guevara. Casa Editora Abril. p. 21.

Este capítulo surge como reconocimiento de esta situación y se propone como objetivo sistematizar, con un enfoque de indagación y presentación crítica, las concepciones teóricas sobre las premisas materiales y la naturaleza de la transición al socialismo en Marx, Engels y Lenin, basándonos en una amplia revisión bibliográfica de las obras originales de estos autores.

## Desarrollo.

### 1. La concepción de Carlos Marx y Federico Engels.

Es importante en primer lugar establecer el lugar histórico de la transición socialista en la perspectiva de Marx y Engels. Marx en sus trabajos se refiere a la secuencia histórica: *sociedad capitalista – período de transformación revolucionaria - sociedad comunista*. El período de transformación revolucionaria aparece como el proceso de transición socialista, cuyo lugar histórico queda establecido entre el modo de producción capitalista y el socialismo como fase inferior del modo de producción comunista<sup>37</sup>.

Ni Marx ni Engels tenían la posibilidad objetiva de caracterizar la futura sociedad socialista o comunista en todos sus detalles, y de hecho, sus mayores aportes científicos radican en el descubrimiento científico de las contradicciones y leyes internas del desarrollo histórico del sistema capitalista. Precisamente, este descubrimiento fue lo que les permitió, principalmente a Marx, desentrañar lo que ahora manejamos como premisas materiales de la transición al socialismo.

Marx no inicia el estudio del sistema capitalista hasta que lo encuadra convenientemente como modo de producción históricamente determinado, contradictorio y por ende transitorio, análisis que se desarrolla desde su propia concepción del desarrollo histórico - social general reconocida como materialismo histórico.

---

<sup>37</sup> La obra de los clásicos donde aparece quizás con más énfasis el lugar histórico de la transición socialista, así como la distinción en fases de la sociedad comunista es Crítica del Programa de Gotha. En este trabajo Marx plantea: “Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado”. Marx, C. Crítica del Programa de Gotha. En: Marx y Engels. 342. p.

El principio básico del materialismo histórico consiste en la tesis de que es el proceso de producción social el factor activo y más determinante en la sociedad, factor capaz de generar el conjunto de relaciones sociales llamadas superestructurales y condicionar así su carácter, naturaleza, contenido y límites históricos. En éste sentido las relaciones sociales de producción se constituyen en base de la sociedad.

Tales relaciones son objetivas, necesarias, materiales y están asociadas dialécticamente al desarrollo de las fuerzas productivas. Son estas últimas el motor impulsor en el plano material de la existencia humana y su influjo es la causa última de los cambios que se dan tanto en las relaciones sociales de producción, la base económica y, por extensión y necesidad objetiva, en la llamada superestructura<sup>38</sup>.

Las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción se integran dialécticamente en el interior del modo de producción. Para los sucesivos modos de producción que ha conocido la sociedad, las fuerzas productivas muestran un grado diferente de desarrollo y las relaciones sociales de producción una estructura típica, específicamente asociada con el tipo y la forma de la propiedad.

El marco de las relaciones sociales de producción, conectadas a un determinado tipo de propiedad, muestra un carácter mucho menos flexible que el necesario para asimilar las nuevas y desbordadas fuerzas productivas; el resultado final de esta relación contradictoria es que se revolucionan las relaciones sociales de producción al variar necesariamente el tipo de propiedad vigente y con este cambio se transforma toda la superestructura social sobre una nueva base económica. Este cambio clasifica como una revolución social.

Los análisis de la progresión histórica en general, y del capitalismo en particular, encontrarían en la correspondencia fuerzas productivas – relaciones sociales de producción una base material, objetiva y concreta para interpretar, explicar y predecir el desarrollo social. Tal relación dialéctica alcanza el rango de ley, conocida como ley de correspondencia entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de

---

<sup>38</sup> Marx, C. 1966. Contribución a la crítica de la Economía Política. 12 p.

producción. El propio Marx indica que “todas las colisiones de la historia nacen de las contradicciones entre las fuerzas productivas y la forma de relación”.<sup>39</sup>

Al basar su análisis de la transición en elementos básicamente materiales, la teoría marxista se aleja de las propuestas utópicas y establece los patrones objetivos que caracterizarían el proceso socialista como acontecimiento histórico – social: 1. Tal proceso es necesario y posible;<sup>40</sup> 2. fruto exclusivo del capitalismo desarrollado<sup>41</sup>; 3. un proceso universal y simultáneo.<sup>42</sup>

Adentrarse en el modo de producción capitalista le permitió a Marx descubrir su ley económica fundamental y desde ella demostrar el carácter contradictorio, explotador y por ende transitorio del régimen del capital. En cierto sentido, es un análisis que permite identificar las formas concretas, específicas, particulares que revisten las premisas materiales de la transición al socialismo en éste régimen. Tal estudio fue realizado a plenitud por Marx en su obra cumbre El Capital.

Con ánimos de exposición, podemos clasificar las contradicciones asociadas a la lógica del sistema capitalista en dos momentos:

---

<sup>39</sup> Marx, C. y Engels, F. 1986. Feuerbach. Oposición entre materialismo e idealismo. En: Obras Escogidas. Tomo I. 62 p.

<sup>40</sup> “Hoy, cuando a merced del desarrollo de la gran industria, en primer lugar, se han constituido capitales y fuerzas productivas en proporciones sin precedentes y existen medios para aumentar en breve plazo hasta el infinito estas fuerzas productivas; cuando, en segundo lugar, estas fuerzas productivas se concentran en manos de un reducido número de burgueses, mientras la gran masa del pueblo se va convirtiendo cada vez más en proletariados..., cuando, en tercer lugar, estas poderosas fuerzas productivas que se multiplican con tanta facilidad hasta rebasar el marco de la propiedad privada y del burgués, provocan continuamente las mayores conmociones del orden social, solo ahora la supresión de la propiedad privada se ha hecho posible e incluso absolutamente necesaria”. Marx, C. Engels, F. 1986. Principios del Comunismo. En: Obras Escogidas. Tomo I. 90. p.

<sup>41</sup> “Mientras no se pueda conseguir una cantidad de productos que no sólo baste para todos, sino que se quede cierto excedente para aumentar el capital social y seguir fomentando las fuerzas productivas, deben existir necesariamente una clase dominante que disponga de las fuerzas productivas de la sociedad y una clase pobre y oprimida”. Ídem.

<sup>42</sup> “El comunismo, empíricamente, sólo puede darse como la acción coincidente o simultánea de los pueblos dominantes, lo que presupone el desarrollo de las fuerzas productivas y el intercambio universal que lleva aparejado [Marx, Carlos. Engels, Federico. Obras Escogidas. Tomo I. Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealistas. 34. p.]. Por tanto, el proletariado sólo puede existir en un plano histórico – mundial, lo mismo que el comunismo, su acción, sólo puede llegar a cobrar realidad como existencia histórico – universal”. [Marx, Carlos. Engels, Federico. Obras Escogidas. Tomo I. Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealistas. 34. p.]

- Nivel 1: Contradicciones que tienen lugar en el proceso de producción y reproducción simple del capital.
- Nivel 2: Contradicciones que surgen en el proceso de acumulación del capital.

Nivel 1: Contradicciones que tienen lugar en el proceso de producción y reproducción simple del capital

1. La cuestión de la creación y apropiación del excedente económico en el capitalismo: Evidencia de la explotación económica de la clase obrera.

En las condiciones de la sociedad capitalista el excedente económico asume la forma de plusvalía. Esta es, en esencia, tiempo de trabajo excedente cristalizado en valor que es generada por la clase trabajadora y que es apropiada por la burguesía como propietaria de los medios de producción fundamentales. Esto demuestra que la sociedad burguesa se funda sobre una base de explotación económica. Esta situación brinda el reconocimiento teórico a la lucha política de la clase trabajadora por destruir el régimen del capital, al poner en claro su carácter explotador.

2. Desarrollo de las contradicciones antagónicas entre la clase obrera y la clase capitalista y a nivel de contradicciones económicas de sistema en el contexto de la reproducción y acumulación del capital.

El carácter explotador del sistema capitalista aparece como condición inmanente y expansiva del sistema capitalista, se despliega de conjunto con el proceso de reproducción del capital. Según Marx "... el proceso capitalista de producción, enfocado en conjunto o como proceso de reproducción no produce solamente mercancías, no produce solamente plusvalía, sino que produce y reproduce el mismo régimen del capital: de una parte al capitalista y de la otra al obrero asalariado".<sup>43</sup>

Nivel 2: Contradicciones que surgen en el proceso de acumulación del capital.

1. Las leyes de propiedad de la producción de mercancías se transforman en leyes de apropiación capitalista.

---

<sup>43</sup> Marx, C. 1975. El Capital. Tomo I. 524. p.

2. El proceso de acumulación polariza estructuralmente la sociedad capitalista.
3. El proceso de acumulación condiciona la composición orgánica del capital y esta a su vez la demanda de fuerza de trabajo, creando el denominado ejército industrial de reserva con base en la superpoblación relativa que genera la dinámica del capital.
4. La acumulación capitalista provoca objetivamente la destrucción de la propiedad privada basada en el trabajo vía socialización de la producción.

Marx concebía que a cada forma de propiedad habría de corresponderle un determinado mecanismo de regulación económica, así, siendo la propiedad privada sustituida objetivamente por la propiedad social, el mecanismo de regulación capitalista privado - basado en la ley del valor - sería sustituido necesariamente por un mecanismo de regulación social planificado de la economía nacional.<sup>44</sup>

De tal forma, las contradicciones asociadas a la propiedad privada capitalista y sus manifestaciones históricas – concretas son asumidas por Marx como premisas materiales de un orden económico social diferente al capitalista. Es el caso de las Sociedades Anónimas (S. A.) Según Marx la creación de las S. A. conduce a: “1. Extensión en proporciones enormes de la escala de la producción y de las empresas inasequibles a los capitalistas individuales. 2. [...] Es la supresión del capital como propiedad privada dentro de los límites del mismo régimen capitalista de producción. 3. Transformación del capitalista realmente en activo en un simple gerente, administrador de capital ajeno, y de los propietarios de capital en simples propietarios, en simples capitalistas de dinero. 4. Prescindiendo del sistema de las acciones, el crédito brinda

---

<sup>44</sup> Según el DrC. Victor Figueroa: “Sobre el tema – se refiere al mecanismo económico y de regulación – los aportes de Marx y Engels se constriñen a invocar la necesidad de la regulación planificada de la economía en la sociedad comunista, y siempre lo hicieron destacándolo justamente como la antítesis de la ley del valor”. Figueroa Alberola, V. 2009. Economía Política de la transición al socialismo. Experiencia cubana. 53 p.

al capitalista individual un poder absoluto dentro de ciertos límites de disposición sobre capital ajeno y propiedad ajena, que es también, por tanto, un poder de disposición sobre trabajo ajeno”.<sup>45</sup>

La conclusión definitiva que da Marx a la cuestión de la naturaleza socializadora de la producción que realizan las SA en el capitalismo es la siguiente: *“El sistema de las acciones entraña ya la antítesis de la forma tradicional en que los medios sociales de producción aparecen como propiedad individual; pero, al revestir la forma de la acción, siguen encuadrados dentro del marco capitalista; por consiguiente, este sistema, en vez de superar el antagonismo entre el carácter de la riqueza social y como riqueza privada, se limita a imprimirle una nueva forma”*.<sup>46</sup>

Otros de los importantísimos efectos de la acumulación capitalista en la socialización de la producción y la gestación de las premisas materiales de la transición socialista puede sintetizarse en la siguiente idea de Marx donde analiza el impacto que tiene en el plano socioeconómico el surgimiento y desarrollo de la gran industria capitalista: “Con las órbitas de la pequeña industria y del trabajo domiciliario, destruye los últimos refugios de la “población sobrante” y por tanto, la válvula de seguridad de todo el mecanismo social anterior. Y, al fomentar las condiciones materiales y la combinación social del proceso de producción, fomenta las contradicciones y antagonismos de su forma capitalista, fomentando por tanto, al mismo tiempo, los elementos creadores de una sociedad nueva y los factores revolucionarios de la sociedad antigua”.<sup>47</sup>

Refiriéndose a esta cuestión plantea Román García: “Con la Gran Industria, por primera vez en la historia, el *proceso de producción* mismo adquiere carácter social, determinado por la interdependencia y concatenación que se logra para crear un producto o servicio a partir de novedosos medios de trabajo y en la propia escala de la empresa. [...] A lo interno de cada fábrica el proceso de producción se hizo “tecnológicamente” social. Por primera vez, desde el punto de vista técnico, se hace indivisible la propiedad.

---

<sup>45</sup> Marx, C. 1975. El Capital. Tomo III. 455 – 459.p.

<sup>46</sup> Íbidem. 460. p.

<sup>47</sup> Marx, C. 1975. El Capital. Tomo I. 452.p.

Ya es imposible fragmentar en “pequeñas” parcelas cada fábrica. Cada eslabón productivo es orgánicamente dependiente del otro, no importa la escala de la empresa y propiedad. Esa división interna del trabajo implicó la socialización gradual del proceso de producción, en la medida que la supeditación del trabajo al capital pasaba de formal a real. [...] Significó para la naciente clase obrera, tuviese conciencia o no de ello, que la única solución posible a su status como clase explotada, era apropiarse -en su momento- de esa gran propiedad, ya socializada y convertirla en propiedad social, imposible ya de parcelar, con lo cual se descartaba, económica y técnicamente, la posibilidad de la lucha por la pequeña propiedad. [...] Esta y no otra, es la fundamentación de su afirmación de que, con la creación de sus propias bases técnicas, el capitalismo había creado su propio sepulturero. Más que una metáfora es una predicción”.<sup>48</sup>

5. El proceso de acumulación capitalista ocurre de tal manera que genera una tendencia secular a la disminución de la tasa de ganancia a escala global.
6. A nivel social, por la acción común de todos los capitalistas en la lucha competitiva, se obtiene un resultado que ninguno de ellos conscientemente se propone: desaparece la ganancia extraordinaria y desciende la tasa de ganancias.
7. Conflicto entre el medio utilizado, desarrollo incondicional de las fuerzas productivas, y el fin perseguido, la valorización del capital. Esta contradicción expresa la negación dialéctica del capitalismo contenido en su seno. Al propio tiempo en el plano social, se recrudece el antagonismo entre burguesía y proletariado.
8. Conflicto entre la expansión de la producción y la valorización entendidos como proceso.
9. Permanencia y acentuación de la contradicción económica fundamental de la sociedad capitalista.
10. Evidencia y permanencia de exceso de capital y exceso de población crónicos como resultado del proceso de acumulación capitalista.

---

<sup>48</sup> García Báez, R. 2009. Globalización y Socialismo. (Sin publicar). Las comillas y letras cursivas son tomadas del original. [NA].



Por otra parte, es conocido que el análisis de los clásicos no se limita a los factores puramente económicos, sino que se complementa con los factores de tipo subjetivo o políticos.<sup>49</sup> De hecho, Marx y Engels no defienden una teoría del derrumbe automático del capitalismo, pues consideran fundamental el papel de la lucha de clases.

Marx y Engels plantean como un hecho seguro y objetivo el que la lucha de clases conduzca al poder del proletariado, y por consiguiente a la aniquilación de la sociedad burguesa. Esto responde, en su lógica, al reflejo consciente del choque insuperable de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción del cual los trabajadores son la principal víctima.

A la luz de nuestros días, podría considerarse entonces que uno de los aspectos que explica la no aniquilación del modo de producción capitalista está dado en el papel pasivo que en el mundo real ha desempeñado la clase trabajadora frente a su misión histórica.<sup>50</sup>

J. A. Shumpeter introduce la siguiente crítica a la teoría marxista de la lucha de clases y al rol de la clase obrera: “Algo habrá que decir acerca de la consistencia lógica y la correlación del intento hecho por Marx para probar la inevitabilidad del socialismo. A este respecto, basta con una observación sobre lo que hemos llamado anteriormente su formulación de los sentimientos de los desfavorecidos por el éxito. Esta no era, una verdadera formulación de sentimientos reales, consecuentes o subconscientes. Preferible sería calificarla como un intento de sustituir tales sentimientos por una revelación, verdadera o falsa, de la lógica de la evolución social. Al hacer tal cosa y al atribuir a las masas su propia consigna de la “conciencia de clase”,

---

<sup>49</sup> “... la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, los proletarios”. Marx C. y Engels, F. 1986. Manifiesto del Partido Comunista. En: Obras Escogidas. Tomo. I. 117. p.

<sup>50</sup> Desde la contemporaneidad Atilio Boron recuerda que: “Si los sujetos de la revolución mundial no acuden con puntualidad a su cita con la historia, la maduración de las condiciones objetivas en el capitalismo puede terminar en su putrefacción y la instauración de formas bárbaras y despóticas de vida social”. Boron, A. 2008. Teoría y Filosofía Política. La tradición clásica y las nuevas fronteras. 38 – 39 .pp.

Marx falsificó, indudablemente, la verdadera psicología del trabajador que se centra en el deseo de llegar a convertirse en un pequeño burgués y en el de servirse de su fuerza política para conseguirlo”.<sup>51</sup>

Más allá de la supuesta falsificación marxista, es importante resaltar la veracidad de que no basta una relación objetiva dada para que un grupo de personas comience a actuar necesariamente en consonancia con esa posición. En realidad, no todos los individuos de la clase oprimida saben a que clase social pertenecen, y son poquísimos los que pueden comprender, y llegar a formular, los intereses cardinales dictados por la posición de la clase que constituyen en la organización de la sociedad. De ahí no se infiere que los intereses de clase existan aparte de los intereses de los individuos mismos. Eso confirma solamente la diferencia descubierta por el propio marxismo entre *clase en si* y *clase para si*, entre pertenencia objetiva de las personas a una clase y su conciencia y proyección política de clase.

Pero esta diferencia sustancial, descubierta y planteada por el propio sistema marxista, es uno de los elementos que más peso cobra a la hora de establecer los elementos que han entorpecido sobremanera las proyecciones objetivas de la ley de correspondencia.<sup>52</sup>

Si se analiza el factor consciente de la transformación social, habrá que decir que nunca como ahora un sistema económico, social y político había hecho tanto y de manera tan sutil por hacer prevalecer su ideología, infestando de ella incluso a los efectivos afectados por la práctica económica que promulga tal teoría.

---

<sup>51</sup> A. Schumpeter, J. 10 Grandes Economistas: de Marx a Keynes. 23. p.

<sup>52</sup> Marx es categórico al considerar el desenlace de esta dicotomía entre “clase en si” y “clase para si”, y expresa tajantemente: “No se trata de lo que este o aquel proletario, o incluso el proletariado en su conjunto, pueda representarse como meta. Se trata de lo que el proletariado es y de lo que está obligado históricamente a hacer, con arreglo a ese ser suyo” Marx, C. y Engels, F. “La Sagrada Familia”. En: Obras, T 2. 40 .p.

El individualismo se ha entronizado como ideal de vida y como expresión de una economía donde cada cual ha de encontrar el éxito y donde cada cual es responsable por su propio fracaso. Tal concepción del mundo liquida prácticamente cualquier tipo de actividad orientada a la transformación social.<sup>53</sup>

El consumismo como ideología y forma de vida<sup>54</sup>, el aburguesamiento progresivo que se ha establecido en grandes sectores de la población obrera, el efecto demostración e imitación que establecen los grandes medios de comunicación masiva, los desvaríos históricos del propio movimiento revolucionario, son elementos que nutren el poderío ideológico del gran capital.

Con todos esos elementos de por medio, no debiera creerse a priori y en abstracto que la clase trabajadora comandará necesariamente la acción revolucionaria contra el capital. Más bien consideramos que en las condiciones históricas actuales, tal fuerza revolucionaria no está predeterminada fatalmente, sino que puede encarnar en grupos, sectores o segmentos sociales variables en las distintas naciones. La clase trabajadora sería el factor a sumar a la construcción socialista para asegurar el éxito a largo plazo, pero no es necesariamente el sector social que inicie, planifique y ejecute la revolución.

---

<sup>53</sup> Claudio Katz lo analiza de la siguiente manera “El ideal del obrero es prevalecer como individuo, mejorar en la escala social. Su motivación de por sí, es atomista, no buscan la emancipación social de su clase, sino su simple y vulgar interés personal. En el juego de la sociedad, solo ha llevado la peor parte, pero para quien considere que la confrontación rico – pobre es tan natural como la propia existencia humana, la única motivación coherente es la de transitar de una categoría a otra. Además, todo el aparato mediático y propagandístico del capital está montado en esta dirección. Es más fácil convencer a un individuo aislado de su propia conveniencia pragmática, que no a un ejército de descamisados que eventualmente se miran con rabias en los ojos”. El propio autor termina: “la tesis marxista postula que la continuidad de ese régimen de explotación – dice refiriéndose al régimen del capital – reproduce al “homo economicus” e impide el surgimiento del “hombre nuevo”. Por eso se necesita erradicar el Capitalismo, para que en un futuro de igualdad sea posible en algún momento del desarrollo social”. Katz, C. 2002. Comunismo, Socialismo y transición. Metas y fundamentos. 13. p.

<sup>54</sup> “No es la elevación del nivel de vida como tal, sino la inclusión de un ideal de vida “consumista” lo que constituye un peligro real para la conciencia de clase del proletariado, pues encaja el horizonte del obrero en el angosto marco del consumo material, abstrayéndolo de los problemas cardinales de la situación de su clase y del ordenamiento sociopolítico. No es difícil comprender que la orientación consumista arraiga con la mayor facilidad en la conciencia de los trabajadores que tienen una remota noción de que puedan existir otros ideales. Por eso, la mentalidad consumista se propaga sobre todo donde, dado el predominio de la ideología reformista o tradeunionista en el movimiento obrero masivo, los obreros conocen mal las ideas socialistas, el bajo nivel cultural y normas consumistas de vida”. Ídem.

En síntesis, podemos extraer de la concepción de Marx y Engels en torno a las premisas materiales de la transición al socialismo las siguientes: las tendencias a la concentración y socialización de la producción, el capital y la propiedad, el carácter explotador del sistema, las tensiones económicas más o menos sólidas provenientes expresadas en el comportamiento tendencial de la cuota de ganancias y el ciclo económico.

Todos estos aspectos materiales deben acompañarse de la actuación del sujeto revolucionario que cumpla con el rol de fuerza consciente y propicie definitivamente la revolución socialista.

Ahora bien, y sin que esto niegue lo anterior, existen otras aristas en el pensamiento de Marx y Engels no muy tratadas a la hora de exponer sus concepciones sobre las premisas materiales de la transición al socialismo. Estas se refieren a la postura favorable de los dos pensadores ante la posibilidad de que el capitalismo funcionara al tope de sus potencialidades como modo de producción, lo que, dialécticamente sería sinónimo de tope de desarrollo en sus contradicciones internas.

Por ejemplo, en lo referido a la disyuntiva proteccionismo – liberalismo, Marx consideraba al proteccionismo como un sistema conservador en tanto que al sistema librecambista lo definía como revolucionario, porque “actúa destructivamente. Desintegra las nacionalidades anteriores y hace culminar el antagonismo entre el proletariado y la burguesía. En una palabra, el sistema de la libertad de comercio, acelera la revolución social. Solamente en este sentido revolucionario emito yo, señores, mi voto en favor del librecambio”.<sup>55</sup>

Engels por su parte refiere: “es bien sabido que nosotros no simpatizamos con la burguesía. Pero, esta vez, auspiciamos su triunfo”, porque “su victoria dará su conformación definitiva al mundo. Y, sin embargo, nada más evidente que lo que hacen es abrirnos en todas partes el camino a **nosotros**, a los demócratas y comunistas”.<sup>56</sup>

---

<sup>55</sup> Marx, C. “Discurso sobre el problema del librecambio” en *Escritos...* 554.p.

<sup>56</sup> Engels, F. (1848,1981). “Los movimientos de 1847” en *Escritos de Juventud*. 670. p. Negritas originales.

Pero esto no sólo se limita a las políticas económicas o modelos económicos. También se hace referencia al Estado y su fortaleza. Marx: “Pero la revolución es radical. Está pasando todavía por el purgatorio. Cumple su tarea con método. Hasta el 2 de Diciembre de 1851 había terminado la mitad de su labor preparatoria; ahora termina la otra mitad. Lleva primero a la perfección al poder parlamentario, para poder derrocarlo”.<sup>57</sup>

De forma muy general, se puede reconocer que la concepción de Marx y Engels está íntegramente basada en los rudimentos del materialismo histórico y toman como fuerza motriz de la sociedad de ley de correspondencia entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción haciéndose acompañar de la lucha política de la clase explotada, sólo la integración de esta serie de ingredientes explica la visión que del desarrollo socioeconómico tuvieron estos pensadores.

## **2. La concepción de V. I. Lenin.**

A partir de 1870 el capitalismo desarrollado comenzó una transición hacia una nueva fase de desarrollo reconocida como capitalismo *monopolista*, o *imperialismo*. El rasgo distintivo de la misma sería el dominio de los monopolios en la vida económica, social y política del capitalismo. Le correspondería a V. I. Lenin el estudio de este nuevo momento en la vida del capitalismo, y replantear la teoría económica de la transición al socialismo.

Soy de la opinión de que, a partir de la interpretación que realiza Lenin de la economía capitalista en su fase imperialista, va a presentar dos posturas diferentes ante la cuestión de las premisas materiales de la transición al socialismo y sobre el proceso de transición en sí mismo:

Postura I: Carácter necesario de este proceso y fruto del capitalismo central:

---

<sup>57</sup> Marx, C. El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. En: C. Marx y F. Engels. 169. p.

Lenin: “El imperialismo es la fase superior del desarrollo del capitalismo. En los países avanzados, el capital ha rebasado el marco de los Estados nacionales, ha sustituido la competencia con el monopolio, creando todas las premisas objetivas de la realización del Socialismo”. Una segunda idea acerca aún más el ángulo del enfoque hacia el desarrollo objetivo del capitalismo central: “... el capitalismo monopolista de estado es la preparación material más completa para el Socialismo, su antesala, un peldaño de la escalera histórica entre el cual y el peldaño llamado Socialismo no hay ningún peldaño intermedio”.<sup>58</sup> O esta tercera tesis: “La dominación del capitalismo no se ve socavada porque alguien quiera conquistar el poder. La “conquista” del poder sería un disparate. Sería imposible acabar con la dominación del capitalismo si no lo socavara y horadara la historia”.<sup>59</sup>

Esta primera postura muestra a un Lenin que sitúa el proceso de transición socialista en el capitalismo central, extrayendo tal criterio del accionar de la correspondencia fuerzas productivas - relaciones sociales de producción, movimiento que en definitiva genera las premisas materiales de la transición y la necesidad histórica de corregir dicha correspondencia. En éste sentido Lenin muestra una continuidad casi absoluta con el pensamiento de Marx y Engels.

Postura II: Fruto del subdesarrollo capitalista, sin demasiada determinación histórica, y en uno o algunos países periféricos:

“Bajo el capitalismo es imposible un proceso uniforme de desarrollo económico de las distintas economías y de los distintos Estados” y extiende el alcance de esta idea: “La desigualdad del desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo. De aquí se deduce que es posible que el Socialismo triunfe primero en unos cuantos países capitalistas, o incluso en un solo país capitalista”.<sup>60</sup> O esta otra tesis: “Si para

---

<sup>58</sup> I. Lenin, V. La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla. En: OC. T.34. 193. p.

<sup>59</sup> I. Lenin, V. La Guerra y la Revolución. OC. T. 32. 98 – 99 pp.

<sup>60</sup> I. Lenin, V. La Consigna de los Estados Unidos de Europa. En: La lucha de los pueblos de las colonias y países dependientes contra el imperialismo. 165 – 166. p.

implementar el socialismo se exige un determinado nivel cultural ( aunque nadie puede decir cuál es este determinado “nivel cultural”, ya que es diferente en cada uno de los países de Europa Occidental), ¿por qué, entonces, no podemos comenzar primero por la conquista, por la vía revolucionaria, de las premisas para este determinado nivel, y luego, ya a base del poder obrero y campesino y del régimen soviético, ponernos en marcha para alcanzar a los demás pueblos”.<sup>61</sup>

Esta segunda postura muestra a un Lenin situando el proceso de transición al socialismo en el capitalismo periférico, extrayendo tal comportamiento del accionar de la ley del desarrollo económico y político desigual, según él, típica del imperialismo.

La concepción leninista del desarrollo económico y político desigual, explica que en el capitalismo monopolista, el desarrollo ocurre a saltos, de forma desigual. Y si bien en los países subdesarrollados no se han creado todas las premisas materiales para la revolución socialista, la expansión del capitalismo monopolista y su sistema de explotación mundial, crea las premisas materiales para el triunfo de la revolución.<sup>62</sup>

Los elementos que catalizarían el proceso revolucionario no serían en esta perspectiva demasiado sistémicos. Según él: “La revolución socialista puede estallar no sólo con motivo de una gran huelga, o de una manifestación callejera, o de un motín de hambrientos, o de una sublevación militar, o de una insurrección colonial, sino también con motivo de cualquier crisis política,...”.<sup>63</sup>

---

<sup>61</sup> I. Lenin, V. Nuestra Revolución. T. 33. 437 – 438. pp.

<sup>62</sup> El capitalismo, progresivo en otros tiempos, es hoy reaccionario, y ha desarrollado hasta tal punto las fuerzas productivas, que actualmente la humanidad se halla ante el dilema de pasar al Socialismo o de sufrir durante años, durante decenios incluso, la lucha armada entre las “grandes” potencias por la conservación artificial del Capitalismo mediante las colonias, los monopolios, los privilegios y la opresión nacional de todo género”. I. Lenin, V. El Socialismo y la Guerra. En: La lucha de los pueblos de las Colonias y Países dependientes contra el Imperialismo. 156. p.

<sup>63</sup> I. Lenin, V. La Revolución Socialista y el Derecho de las Naciones a la Autodeterminación. En: La lucha de los pueblos de las colonias y países dependientes contra el imperialismo. 176. p.

No obstante, sea cual sea el camino seguido para la revolución socialista, central o periférica, el socialismo sólo podría instaurarse realmente a escala mundial<sup>64</sup>. En este sentido Lenin coincide plenamente con Marx en cuanto a la necesidad de la revolución mundial.

Sobre la teoría del socialismo en la periferia gravita el siguiente cuestionamiento “¿cómo se resuelve el problema de la necesaria correlación entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas para el triunfo de la revolución socialista y consecuentemente el comienzo de la transición al socialismo en los países de relativamente bajo desarrollo de las fuerzas productivas en las condiciones del imperialismo?”<sup>65</sup>

La respuesta de Lenin a este problema aparece conectada a su concepción del desarrollo económico y político desigual. Según él, éste movimiento diferenciador preparaba las condiciones concretas para la revolución socialista en los países periféricos en una especie de relación inversa entre el desarrollo económico y el movimiento político;<sup>66</sup> de ahí su idea de la transición no sólo periférica, sino además en el llamado eslabón más débil de la cadena imperialista, es decir, dentro de la periferia en los países más atrasados.

La certeza de estar violentando alguna regularidad histórica llevó a Lenin a destacar en varios de sus trabajos lo estratégico de potenciar por todas las vías la productividad del trabajo como vía para consolidar y desarrollar el socialismo; en una especie de puesta al corriente de las fuerzas productivas con el lugar que

---

<sup>64</sup> “El proletariado victorioso de ese país, después de expropiar a los capitalistas y de organizar la producción socialista dentro de sus fronteras, se enfrentaría con el resto del mundo, con el mundo capitalista, atrayendo a su lado a las clases oprimidas de los demás países, levantando en ellos la insurrección contra los capitalistas, empleando, en caso necesario, incluso la fuerza de las armas contra las clases explotadoras y sus Estados”. I. Lenin, V. La consigna de los Estados Unidos de Europa. La lucha de los pueblos de las colonias y países dependientes contra el imperialismo. 165. p.

<sup>65</sup> Esta problemática aparece identificada en: Colectivo de Autores. 1991. Texto de Lecciones de Economía Política de la Construcción del Socialismo.

<sup>66</sup> “El desarrollo político en el imperialismo sigue un curso inverso al económico, en virtud de lo cual el estallido revolucionario puede emerger en uno o más países atrasados o débiles económicamente de la cadena de países imperialistas”. Figueroa Albelo, V. 2009. Economía Política de la transición al socialismo. Experiencia cubana. 39. p.



para ellas exige materialmente la superestructura impuesta por las relaciones sociales de producción socialistas de forma obviamente arbitraria.

Lenin profundiza en las cuestiones teóricas y prácticas de la fase de transición al socialismo.<sup>67</sup> Desde el punto de vista lógico y de la comprobación histórica, el período de transición al socialismo abarca un plazo relativamente largo en el que se produce una ruptura cualitativa de la antigua sociedad y el surgimiento de la nueva. El actor consciente fundamental de este período lo desempeñaría el poder del proletariado. En esencia, tal poder es una nueva forma que expresa los intereses económicos y políticos de la clase obrera desde el Estado.

Lenin enfoca en sus estudios toda la relevancia del Estado en la construcción del socialismo, y lo hace sin perder de vista el hecho de que prácticamente todo el pensamiento socialista, incluyendo al propio Carlos Marx, dejaba muy en claro la necesidad de la superación del Estado como única vía para obtener la verdadera democracia y libertad del género humano. Esta superación debe ser entendida como autoliquidación del Estado, en un plano extendido de desarrollo histórico.

---

<sup>67</sup> “Lo primero que ha sido demostrado y establecido con absoluta precisión por toda la teoría del desarrollo y por toda la ciencia en general es la circunstancia de que, históricamente, tiene que haber, sin duda alguna, una fase especial o una etapa especial de transición del Capitalismo al Comunismo” I. Lenin, V. 1970. El Estado y la Revolución. 361 .p.

### **Bibliografía empleada en la elaboración del capítulo.**

- Engels, Federico y Marx, Carlos. Del Socialismo utópico al Socialismo Científico. Obras Completas en tres tomos. Tomo I. Editorial Progreso, Moscú.
- Engels, Federico. 1975. Anti Dhuring. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Figueroa Alberola, V. 2009. Economía Política de la transición al socialismo. Experiencia cubana. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- García Báez, R. 2009. Globalización y Socialismo. (Sin publicar).
- Guevara, Ernesto. 2006. Apuntes Críticos a la Economía Política. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_. 1988. El Socialismo y el hombre en Cuba. Editora Política, La Habana, Cuba.
- Katz, Claudio. 2004. Comunismo, Socialismo y transición. Metas y fundamentos. Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_. 2007. Las nuevas rebeliones latinoamericanas. Buenos Aires. La Fogata.
- \_\_\_\_\_. 2007. Socialismo o Neodesarrollismo. Disco Memoria. IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del Desarrollo. Ciudad de La Habana, Cuba. ISBN: 959 – 7124 – 78 – 5.
- \_\_\_\_\_ 2006. Pasado y presente del reformismo. Revista Globalización <http://prcci.net/globalizacion2006fg586.htm>.
- \_\_\_\_\_. 2009. Lección acelerada del Capitalismo. XI Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana, Cuba.
- Lenin, Vladimir, I. 1970. El Imperialismo. Fase superior del Capitalismo. Editorial Progreso, Moscú.
- \_\_\_\_\_. 1973. El Estado y la Revolución. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_. 1960. Obras Escogidas en tres tomos. Editorial Progreso. Moscú.

- \_\_\_\_\_ . La lucha de los pueblos de las colonias y países dependientes contra el Imperialismo. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú.
- Marx, Carlos. 1975. El Capital. Tomo I. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_ . 1975. El Capital. Tomo II. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_ .1975. El Capital. Tomo III. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.

#### **4. EL PENSAMIENTO ECONÓMICO DE JOHN MAYNARD KEYNES Y MILTON FRIEDMAN. UN ANÁLISIS DE SUS TEORÍAS SOBRE CUATRO PROBLEMAS FUNDAMENTALES DE LA ECONOMÍA.**

##### **Introducción.**

Los sistemas teóricos tratados en este artículo son de los más polémicos, llevados y traídos y discutidos en los espacios donde la teoría económica y el pensamiento económico son puestos en confrontación. Consideramos que en el campo de la economía política burguesa contemporánea, la obra de Keynes y sus sucesores por un lado, y Friedman y sus discípulos por otra; son las dos corrientes o teorías más emblemáticas, no sólo por su arsenal teórico, sino por su aplicación al mundo de la política económica.

En realidad, ambas corrientes se insertan dentro del pensamiento económico burgués, y, en última instancia, ambas responden al mismo interés clasista, pero aún en este marco clasista, coexisten diferencias sustanciales en el tratamiento dado a los problemas económicos – sociales, quizás por partir ambas concepciones de condiciones económicas diferentes lo cual da diferentes perspectivas a la teoría económica y, sobre todo, a la política económica. Por tanto, asfixiar la posible riqueza que existe en las obras de estos economistas por puras razones de orden “clasista “ o “ideológico” sería sólo un acto erróneo y lamentable. Estudiando creativamente sus concepciones económicas pudiéramos reinterpretar muchas cuestiones que desde la perspectiva digamos marxista no son regularmente abordadas, y podríamos a través de este propio estudio incluso reafirmar nuestras propias posiciones teóricas, científicas e ideológicas al contrastar nuestro credo con el que constituye la base del pensamiento económico convencional más contemporáneo.

Este trabajo tiene, en definitiva, el propósito de analizar la respuesta teórica que dan ambos autores a problemas centrales de la ciencia y el mundo económico contemporáneo, resaltando así los posibles puntos de contactos, los aspectos que diferencian sus concepciones, los aportes al entendimiento del sistema

económico y la carencias provenientes especialmente de su metodología y filosofía económica – política de la sociedad humana.

Hemos elegido tratar en este artículo los siguientes problemas:

1. *Concepciones generales acerca de la sociedad capitalista y las relaciones económicas.*
2. Consideraciones acerca del automatismo del mecanismo económico capitalista y el Papel Económico del Estado.
3. Teoría de la Inflación.
4. Teoría de la Ocupación.

Está claro que estas cuestiones no agotan en modo alguno todo el bagaje teórico de estos economistas, y que el autor quizás busque en este trabajo las exposiciones más formalizadas e instrumentalizadas de los autores. En realidad, pretendemos abordar en tratamiento dado por los autores a estos problemas desde la perspectiva de la crítica metodológica y teórica. No nos situaremos dentro de la lógica del autor a buscar sus fallos lógicos internos, sino que observaremos desde una perspectiva externa, desde la economía marxista digamos, y valoraremos los que consideramos logros, dificultades, semejanzas y diferencias presentes en la doctrina económica de ambos autores.

## **Desarrollo.**

### **1. Breve repaso biográfico y de sus obras fundamentales.**

#### **1. 1. John Maynard Keynes**

John Maynard Keynes nace en 1883 y muere en 1946. Nace en Inglaterra aunque su influencia doctrinal no solo se arraigó en la Gran Bretaña, sino también en la mayor parte del Hemisferio Occidental. Las obras fundamentales de Keynes fueron: *Consecuencias Económicas de la Paz / Reforma Monetaria / Tratado*

*sobre el Dinero / El Final del Laissez Faire* y su obra clásica *Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero*, publicada en 1936.

En los años en que la *Teoría General* ve la luz, el sistema capitalista vivía una época bastante compleja y de profundas transformaciones. Las crisis de superproducción habían emergido como el principal peligro de la economía capitalista, el Imperialismo se consolidaba como la nueva fase de desarrollo y se desplegaba la internacionalización de las relaciones económicas. La Unión Soviética mostraba un modelo de vida económica alternativo al Capitalismo y esto incidía en los movimientos políticos de los países occidentales. El sistema capital mostraba altas tasas de desocupación, inflación y un evidente debilitamiento político. Keynes toma conciencia del momento crítico y diseña una teoría que serviría a resolver, o al menos tratar de atenuar, los males más acuciantes del Capitalismo de su época. Quizás la ya casi establecida fusión Monopolios – Estado conocida como Capitalismo Monopolista de Estado, haya dado a Keynes la posibilidad material de crear no solo una concepción teórica acorde con el momento, sino también una guía programática a ser implementada por el Estado en forma de Política Económica influyente sobre el mecanismo económico.

## **1. 2. Milton Friedman**

Milton Friedman es considerado como el representante fundamental del Monetarismo moderno. Nace en Nueva York en 1912 y muere en el año 2006. Fue profesor de la Universidad de Chicago desde 1948. Obtiene el Premio Nobel de Economía en 1976. Sus trabajos fundamentales y en donde expuso su concepción monetarista fueron: *Capitalismo y Libertad / Ensayos de Economía Positiva / Estudios sobre la Teoría Cuantitativa del Dinero / Historia Monetaria de Estados Unidos de 1867 a 1960 / Libertad de Elegir y Un Programa para la estabilidad monetaria*, entre otros. Sin Milton Friedman y su obra teórica sería imposible hablar del Neoliberalismo que en las últimas décadas ha terminado por imponerse como el modelo

económico adoptado por el capital en su fase de desarrollo trasnacional. En realidad, aún en los años de posguerra en que el Keynesianismo se aplicaba como política económica oficial y que sus concepciones teóricas eran alabadas, Friedman y un grupo de otros economistas y científicos sociales combatían duramente el credo y la práctica keynesiana. Si algún ejemplo clásico de enfrentamiento doctrinal aflora en la historia del pensamiento económico burgués, consideramos que sea esta. Podemos afirmar que los monetaristas y demás economistas neoclásicos aún cuando no ostentaban el predominio de la academia y la política, se dedicaron a fundamentar sus tesis principales acerca del supuesto automatismo del mercado y su perfecta armonía intrínseca, acerca de cuál era el verdadero papel económico del Estado en la economía capitalista, acerca, sobre todo de la inflación y temas asociados como el crecimiento económico y la ocupación. Así, el pensamiento de Friedman fue fraguándose en medio de un predominio keynesiano que, objetivamente se iría agotando. Para la década de los setenta el modelo keynesiano caía en crisis (o se daba una crisis estructural del sistema si queremos ir a la verdadera esencia de los cambios de modelo de acumulación del capital en la contemporaneidad) que se evidenciaba de maneras apropiadas y convenientes para la aprobación de las ya proclamadas y enunciadas tesis centrales de Friedman y Cia. Floreció un desempleo asociado a niveles elevados de inflación, desapareció el crecimiento económico, cayeron los ritmos de la tasa de ganancia, etc. En definitiva, estos cambios económicos acompañados de importantes sucesos de orden sociopolíticos dieron a Friedman y los Monetaristas la oportunidad necesaria para llevar a la práctica sus puntos de vistas teóricos e ideológicos.

## **2. Concepciones generales acerca de la sociedad capitalista y las relaciones económicas.**

### **2.1. John Maynard Keynes.**

Keynes fue el primero de los economistas burgueses que reconoció abiertamente que el Capitalismo estaba enfermo, y que exigía para su funcionamiento medidas económicas activas por parte del Estado. Pero antes

de llegar a esa conclusión, Keynes remueve los cimientos teóricos de la concepción neoclásica. Considera que el optimismo sobre las ventajas de la libre empresa y el libre mercado a ultranza del que hablan los economistas ortodoxos no se extrae de los hechos, o de la realidad, sino de una hipótesis incompleta introducida en aras de la simplicidad. Las “complicaciones” reales que niegan la proclamada simplicidad y que a decir de Keynes ignoran en su conjunto los economistas ortodoxos son las siguientes:

1) “Cuando las unidades eficientes de producción son grandes en relación con las unidades de consumo. 2) Cuando los gastos generales o costos comunes están presentes 3) cuando las economías internas tienden a la agregación de la producción, 4) cuando el tiempo necesario para el ajuste es largo, 5) cuando la ignorancia prevalece sobre el conocimiento y 6) cuando los monopolios y las concentraciones interfieren en la igualdad de la negociación. – y sentencia – {...} dejan para un estadio posterior su análisis de los hechos reales”.<sup>68</sup> Considera además que “para muchos de estos economistas cuando la hipótesis simplificada no corresponde con precisión al hecho concluyen que representa lo que es “natural” y por tanto ideal. Consideran la hipótesis simplificada como salud, y las complicaciones adicionales como enfermedad”<sup>69</sup> Es también en *El Final del Laissez Faire*, donde encontramos el siguiente ataque al pensamiento neoclásico: “No es verdad que los individuos tengan una “libertad natural” sancionada por la costumbre de sus actividades económicas. No existe un convenio que confiera derechos perpetuos sobre aquello que tienen o sobre aquellos que adquieren. El mundo no se gobierna desde arriba, de manera que no siempre coinciden el interés privado y el social. No es una deducción correcta en los principios de la economía que el interés propio sea generalmente ilustrado, mas a menudo los individuos que actúan por separado persiguiendo sus propios fines son demasiado ignorantes o demasiado débiles incluso para alcanzar estos”.<sup>70</sup>

---

<sup>68</sup> El Final del Laissez Faire. John Maynard Keynes.

<sup>69</sup> Ídem.

<sup>70</sup> Ídem.



Con estas consideraciones generales, Keynes no podía suscribirse a la economía neoclásica porque simplemente él no creía en los supuestos automatismos del mercado, cuestión esta que, en definitiva, constituye el núcleo duro metodológico y casi ideológico de las concepciones económicas neoclásicas.

Keynes reconoce en cierto modo el carácter contradictorio del régimen capitalista, y además, a fuerza de lógica y de simple sentido común, se percata de que no era un régimen absoluto, ni tampoco una estructura natural para el desenvolvimiento de la sociedad humana. Es obvio que aún pensando así, no anula ni niega su posición clasista. Defendía el Capitalismo ante el Socialismo y en definitiva toda su obra científica estuvo encaminada a replantear lo que él mismo llamaría *la técnica del Capitalismo Moderno por medio de la acción colectiva*. En su concepción, la esencia del Capitalismo es *la dependencia de un intenso atractivo por hacer dinero y por los instintos de amor al dinero de los individuos como principal estímulo de la máquina económica*. Según él, se pueden hacer adecuaciones en el mecanismo económico sin llegar a afectar la esencia del capital. Es interesante además como Keynes no da a este principio del dinero y su anhelo como motor impulsor de la sociedad una presencia universal o suprahistórica *“No toda nación, y no todo momento histórico da al deseo de dinero el mayor peso en la vida social y económica”* Se le puede ver como una frase menor, pero si se quiere también, como una negación de las tesis absurdas de los historiadores burgueses que ven el capital y la *racionalidad económica* hasta en la lanza del salvaje prehistórico y sus actos semi -salvajes.

En su obra más acabada, Teoría General, encontramos juicios críticos de enfrentamiento a algunos problemas de la sociedad capitalista. En esta obra, Keynes reconoce dos grandes inconvenientes de la sociedad burguesa, *su incapacidad para procurar la ocupación completa y su arbitraria y desigual distribución de la riqueza y los ingresos*. Así reconoce textualmente: *“Creo que hay justificación social y*

*psicológica de grandes desigualdades en los ingresos y en la riqueza, pero no para tan grandes disparidades como existen en la actualidad”.*<sup>71</sup>

El sistema keynesiano se apoya en el papel económico activo del Estado, sin embargo, el economista no cree que el campo de la iniciativa privada se vea seriamente afectado por esta participación estatal. Para él la eficiencia económica es un factor relacionado con la iniciativa privada. Según su criterio *“el individualismo es la mejor salvaguarda de la libertad personal si puede ser purgado de sus defectos y abusos, en el sentido de que, comparado con cualquier otro sistema, amplía considerablemente el campo en que pueden manifestarse la facultad de elección personal”*

Parece ser que Keynes intenta con su modelo teórico – práctico poner en *punto listo* el mecanismo económico capitalista para que la libre empresa pueda jugar al *laissez faire* sin temor de hundirse por su propio peso. Así dice *“Pero si la demanda efectiva es adecuada – y esta sería regulada en parte importante por el Estado – bastará con la habilidad y la buena suerte ordinaria”*- se refiere ahora al juego de la libre iniciativa privada-<sup>72</sup>.

Quizás una de las tesis mas paradigmáticas y enunciativas de los nuevos tiempos que corrían para el sistema capitalista y el pensamiento económico burgués es esta: *“los sistemas de los estados totalitarios de la actualidad parecen resolver el problema de la desocupación a expensas de la eficacia y la libertad. En verdad el mundo no tolerará por mucho tiempo más la desocupación que, aparte de breves intervalos de excitación va unida y en mi opinión inevitablemente al Capitalismo individualista de estos tiempos pero puede ser posible que la enfermedad se cure por medio de un análisis apropiado del problema, preservando al mismo tiempo la eficacia y la libertad.* Sobran los comentarios.

## **2.2. Milton Friedman.**

---

<sup>71</sup> Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. J.M.Keynes. p. 359.

<sup>72</sup> Ibidem. P 365.

Las concepciones de Friedman sobre la sociedad, la política y la economía, si bien defienden en última instancia la propiedad privada y el régimen del capital como lo hace Keynes, es a nuestro entender, mucho más reaccionaria y conservadora que la posición Keynesiana.

En su obra *Libertad de Elegir* el autor norteamericano da multitud de criterios que podemos ir citando y comentando acá para dar una visión panorámica de sus consideraciones sobre la sociedad y la economía.

Según Friedman, *“la libertad económica es un requisito esencial de la libertad política. Al permitir que las personas cooperen entre si sin la coacción de un centro decisorio, la libertad económica reduce el área sobre la que se ejerce el poder político. Además, al descentralizar el poder económico, el sistema de mercado compensa cualquier concentración de poder político que pudiera producirse. La combinación de poder político y económico en las mismas manos es una formula segura para llegar a la tiranía”*.<sup>73</sup> En una concepción así no es posible acusar al mecanismo económico de mercado capitalista de ser el causante de la Gran Depresión – en término de Friedman – ocurrida entre 1929 – 1933. Según el economista *“la gran depresión se produjo por el fracaso del Estado en el área monetaria donde ejercía el control desde el inicio de la Republica. Sin embargo, esa responsabilidad no se reconoció ni entonces ni ahora. Por el contrario, amplios grupos interpretaron la depresión como un fracaso del sistema capitalista de libre mercado”*.<sup>74</sup>

En la teoría de Friedman el libre mercado y sus fuerzas *ocultas e invisibles* ha sido y es, garantía del progreso y la libertad. Es una visión diametralmente opuesta a la keynesiana que ve en el libre juego del mercado las condiciones propicias para la generación de las crisis económicas y algunos de los males del sistema. Friedman considera *“Hasta ahora el esfuerzo uniforme, constante e ininterrumpido de cada hombre para mejorar su condición, el principio del que se derivan tanto la abundancia publica como la privada, ha sido suficientemente poderosa para mantener el progreso natural de las cosas hacia su mejora, a pesar*

---

<sup>73</sup> Libertad de Elegir. M. Friedman. p. 17.

<sup>74</sup> Ibidem. p. 20.

*tanto de la prodigalidad del gobierno como de los mayores errores de la administración. Al igual que el desconocido principio de la vida animal, frecuentemente devuelve el rigor y la salud a la constitución humana no solo a pesar de la enfermedad, sino también de las absurdas prescripciones del doctor”.*<sup>75</sup> Acá observamos una confianza absoluta del autor en los mecanismos de la libre competencia, atribuye a ella todo progreso y hasta la fuerza de imponerse sabiamente a los casi siempre erróneos diagnósticos y curas del Estado, esto en franca alusión a la política reguladora estatista de tipo keynesiana. Friedman considera que aun se está a tiempo de regresar a las posiciones de *libertad humana* huyendo del camino del Socialismo que, en su terminología es el *camino de la esclavitud*. “No hemos alcanzado aun el punto a partir del cual es imposible volver atrás. Somos todavía libres como pueblo para escoger si deseamos continuar hacia el camino que conduce a la esclavitud {...} o si, por el contrario, deseamos reducir los límites de la actuación gubernamental y confiar en mayor medida en la cooperación voluntaria entre individuos libres para alcanzar nuestros objetivos”.<sup>76</sup> Es claro que Friedman identifica control estatal con Socialismo y este con esclavitud, y libre intercambio con libertad humana. Este simplismo es bastante recurrente en los filósofos políticos y economistas burgueses que confunden la libertad humana con la libertad del capital, la libertad de invertir o simplemente la libertad de comprar. En Friedman esta idea optimista ante el libre cambio es imponente: “... el intercambio voluntario no es condición suficiente para lograr la prosperidad y la libertad {...} pero el intercambio voluntario es una condición necesaria tanto para la prosperidad como la libertad”.<sup>77</sup>

### **3. Consideraciones acerca del automatismo del mecanismo económico capitalista y el Papel Económico del Estado.**

#### **3.1. La Concepción Keynesiana.**

---

<sup>75</sup> Ibidem. p. 21.

<sup>76</sup> Ibidem, p. 22.

<sup>77</sup> Íbidem, p. 28.

La concepción neoclásica del pensamiento económico burgués se apoyaba en la idea de automatismos tendentes a equilibrios estables en el mecanismo económico capitalista. En esta concepción la crisis no tiene lugar lógico. Sin embargo, Keynes bajo la influencia más notable de la crisis de 1929 – 1933, criticó esa teoría proponiendo un nuevo enfoque del mecanismo de reproducción capitalista. Keynes reconoció abiertamente que el Capitalismo tiende por si solo a situaciones de desequilibrio, donde las variables macroeconómicas y sociales se ven afectadas seriamente y de forma sostenida en el tiempo. Critica abiertamente a los llamados neoclásicos y esto se hace evidente en las siguientes tesis extraídas de su *Teoría General*:

*“Sostendré que los postulados de la teoría clásica solo son aplicables a un caso especial, y no en general, porque las condiciones que supone son un caso extremo de todas las posiciones posibles de equilibrio. Más aun, las características del caso especial supuesto por la teoría clásica no son las de la sociedad económica en que hoy vivimos, razón por la que sus enseñanzas engañan y son desastrosas si intentemos aplicarlas a los hechos reales”.* (p. 17).

O esta otra:

*“Los teóricos clásicos se asemejan a los geómetras euclidianos en un mundo no euclidiano, que, al descubrir que en la realidad las líneas aparentemente paralelas se encuentran con frecuencia, las critican por no conservarse derechas – como único remedio para los desafortunados tropiezos que ocurren”.* (p. 29).

En *Teoría General* encontramos una crítica a la famosa Ley de Say. Según el inglés *“Estas conclusiones pueden haberse aplicado al tipo de economía en que vivimos actualmente por falsa analogía con alguna de trueque, como la de Robinson Crusoe en la cual los ingresos que los individuos consumen o retienen como*

*resultado de su actividad productiva son, real y exclusivamente, la producción en especie resultante de dicha actividad”.* (p. 33).

En relación con el pasaje del axioma de las paralelas y los geómetras euclidianos el autor refiere “*El supuesto de la igualdad entre el precio de demanda y el de oferta de la producción es, en conjunto, el que debe considerarse como el axioma de las paralelas de la teoría clásica – y ahora lo más interesante – Esto admitido, todo lo demás se deduce fácilmente, las ventajas sociales de la frugalidad privada o nacional, la actitud tradicional hacia la tasa de interés, la teoría clásica de la desocupación, la teoría cuantitativa del dinero, las ventajas evidentes del laissez faire con respecto al comercio exterior y muchas otras cosas que habremos de poner en tela de juicio”.* (pp. 33 – 34).

Parece claro que Keynes indica que la supuesta base automática que posibilita el despliegue natural del mercado no puede ser garantizada por este propio mecanismo y la solución es externa.

Y regresa el ataque irónico a los economistas neoclásicos: “*Puede suceder muy bien que la teoría clásica represente el camino que nuestra economía debería seguir, pero suponer que en realidad lo hace así es eliminar graciosamente nuestras dificultades. Tal optimismo es el causante de que se mire a los economistas como Cándidos que, habiéndose apartado de este mundo para cultivar sus jardines, predicán que todo pasa del mejor modo en el más perfecto posible de los mundos, a condición de que dejemos las cosas en libertad”.* (p. 44).

### **El Papel del Estado.**

Al considerar que el mecanismo económico por si solo tiende a situaciones de desequilibrio y básicamente de desocupación, Keynes atribuye una gran importancia al Estado como especie de fuerza externa que regula dicho mecanismo económico. El papel asignado al Estado en los asuntos económicos es eminentemente activo. En el modelaje teórico Keynesiano el Estado es el centro de las políticas

macroeconómicas. Intentar explicar todo el aparataje práctico de esta concepción sobrepasa los límites de este trabajo, por lo tanto daremos solo una panorámica. A nivel macroeconómico existen 4 instrumentos esenciales de política económica: Política Fiscal, Política Monetaria, Política de Rentas y Políticas asociadas al Sector Externo de la Economía. Las principales son las dos primeras. En la lógica keynesiana encontramos una asimilación de las dos primeras, y en especial de la Política Fiscal. Según Keynes el principal problema de la economía capitalista es la tendencia a la Superproducción y la desocupación. Esto ocurre porque no hay suficiente demanda efectiva, ante esto es necesario *inflar* dicha demanda. A falta de otros estímulos, el paso inicial se le deja al Estado quien tiene la misión de llenar la brecha abierta entre la Oferta Total y la Demanda Total. A las inversiones del Estado en la Economía se le llama Gasto Público. Este Gasto Público es tratado por Keynes en dos sentidos. Por una parte lo que importa de él es su monto y no su destino, es decir, lo que importa es que sea capaz de cerrar la brecha de superproducción, a dónde se envíen dichos gastos no interesa mucho, además, el propio Keynes decía que si era destinado a gastos improductivos mucho mejor. Por otra parte, este gasto no podía ser una simple redistribución del gasto ya existente, sino un gasto neto, por lo tanto, no podía ser cubierto por impuestos. La línea era incurrir en un alto gasto público con bajos impuestos, lo que se traduce en déficit fiscal, para que así se inyectara más dinero a la economía que el que se extraía de ella. Así se lograba aumentar el Gasto Público y con ello la demanda efectiva. Mas tarde, según Keynes, se incrementarían los ingresos y la ocupación. El riesgo de tal política era la inflación. Un déficit no cubierto en la balanza fiscal provocaba inflación. La Política Monetaria también estaba en función del Pleno Empleo y de la Política Anticíclica. Se necesitaba que el Banco Central lograra ampliar su oferta monetaria para así reducir la tasa de interés. Una baja tasa de interés supondría un abaratamiento de las inversiones productivas, y un desestímulo a la actividad financiera especulativa. El excedente de oferta monetaria también disminuiría el salario real, una de las condiciones básicas de ampliar el empleo desde la óptica keynesiana. Por supuesto se trata acá de un modelo bien simplificado, pero por lo que hemos explicado se puede constatar el amplio y central papel que en la

concepción Keynesiana juega el Estado. Otras características económicas como el manejo del Sistema Financiero Internacional, la Balanza Comercial y el potenciamiento del Mercado Interno hacen del Estado Keynesiano un elemento fundamental del mecanismo de reproducción de la economía capitalista en su conjunto.

### 3.2. Milton Friedman.

A partir de la publicación en 1956 en los Estados Unidos de una serie de artículos titulados *Estudios sobre la Teoría Cuantitativa del Dinero* por el profesor Milton Friedman se demarca el nacimiento de una doctrina económica que a lo largo del siglo XX trató de ser la antípoda teórica – práctica del Keynesianismo. Los monetaristas tienen una visión cualitativa diferente del mecanismo económico capitalista a la asumida por los Keynesianos. Las siguientes tesis esbozadas por algunos autores monetaristas y por historiadores del pensamiento económico pueden ilustrar los puntos de vista de los llamados monetaristas:

*“La economía es básicamente estable y no necesariamente está sujeta a periodos consecutivos de una severa recesión e inflación. Los grandes ciclos de los negocios que se producían en el pasado se debían, en primer lugar, a las amplias oscilaciones en el ritmo de crecimiento de la masa de dinero”.* (L. Anderson y Jordán)

*“Ciertos aspectos insatisfactorios del funcionamiento de la economía capitalista no son característicos del Capitalismo como tal, sino que derivan de una política monetaria defectuosa, y la política monetaria es una función del gobierno”* (Celand B. Yeager)

En estas tesis resaltan dos aspectos básicos de la doctrina monetarista. Por una parte la frenética reducción de la ciencia económica al estudio de los fenómenos monetarios, y en segundo lugar, un hecho más pragmático, la presentación del Estado como el culpable de última instancia de los problemas del Capitalismo.



Friedman considera la propiedad privada, la libertad económica y la libre competencia como requisitos indispensables para un país que quiera desarrollar su economía, se opone a la organización centralmente planificada de la sociedad, arguyendo que a lo largo de la historia las empresas y medios de producción en general, administrados por el Estado han resultado improductivos e incapaces de abastecer a sus ciudadanos de los beneficios sociales que pretenden proporcionar y que, sin embargo, dichos beneficios son mejores y superiores en los países que poseen una economía de libre mercado.

Friedman y el resto de los economistas neoclásicos monetaristas pone gran esperanza en el mecanismo de precios como instrumentos de regulación económica. Según el autor los precios cumplen tres funciones básicas: *Transmitir información. / Incentivar / Distribución de la renta.* En este último aspecto se opone a la participación estatal y defiende las ganancias que cada quien obtiene. Afirma que la renta que cada persona genera a través del mercado se determina mediante la diferencia entre lo que ingresa en concepto de la venta de bienes y servicios y el costo de dicha producción. La redistribución de la renta, vía impuesto, solo desincentiva la producción y no logra hacer llegar a los grupos marginales los beneficios económicos que se pretenden con la distribución de la renta, sólo fomenta la burocracia.

En materia internacional se opone a las medidas arancelarias, las cuales menguan la actividad económica. Afirma que si en el interior funciona la libertad económica, sin permisos aduanales, restricciones arancelarias dentro de un mismo país, ¿por qué no ha de funcionar en el ámbito internacional?

Friedman reconoce los ataques que se le realizan a la libre empresa, pero considera que lo que ha hecho el Estado para mejorar esa situación ha resultado más problemático que si se dejara actuar libremente las fuerzas del mercado.

### **El Papel del Estado.**

Dejemos hablar al propio Friedman:

*“En una sociedad cuyos participantes deseen alcanzar el grado de libertad más alto posible para elegir como individuos, como familias, como miembros de grupos voluntarios, como ciudadanos de un Estado organizado, ¿Qué papel debe asignarse al gobierno?”*

*Esta es su respuesta:*

*“En primer lugar la protección de los individuos de una sociedad de la violencia, tanto si viene del exterior como si procede de los demás ciudadanos, a menos que exista esta protección, no somos realmente libres de elegir. {... } El segundo deber público va mas allá de la simple función policiaca de proteger al pueblo frente a la coacción física, implica una exacta administración de justicia. Tercera, la obligación de realizar y conservar determinadas obras publicas y determinadas instituciones publicas, cuya realización y mantenimiento no pueden ser nunca de interés para un individuo particular o para un pequeño numero de individuos, porque el beneficio de las mismas no podría nunca rembolsar de su gasto a ningún individuo particular o a ningún pequeño grupo de individuos. Un cuarto deber del gobierno es el de proteger a los miembros de la comunidad que no se pueden considerar como individuos responsables”<sup>78</sup> Esta consideración de Friedman acerca del papel que debe jugar el Estado la extrae casi íntegramente de la propia consideración de Adam Smith expuesta en *La Riqueza de las Naciones* en 1776.*

Está claro que, al nivel más general, en la concepción neoliberal el Estado debe actuar como árbitro, y no como jugador. Detrás de todo esto ha habido grandes intereses hegemónicos ocultos que no queremos pasar a discutir acá. Desde el punto de vista macroeconómico qué papel se le asigna al Estado. Obviamente los monetaristas hacen énfasis en la política monetaria. Como según ellos el mal mayor de la economía capitalista es la inflación, y esta es causada por el exceso de oferta monetaria, el gasto público deficitario..., pues la solución está en la readecuación de estos elementos. Friedman propone que el Banco Central ajuste su oferta monetaria a las variaciones en el crecimiento de la economía real, limitando así a largo plazo los

---

<sup>78</sup> Ibidem. p. 50 - 54.

problemas inflacionarios. El Gasto Publico Deficitario debe desaparecer, y esto más que un acto técnico económico, es un ataque a nivel socioeconómico, pues los gastos señalados para desaparecer no son otros que los gastos macrosociales. Esta es, en forma muy reducida, el papel económico que le asignan los neoliberales monetaristas al Estado.

#### **4. Teoría de la Inflación.**

##### **4.1. La Concepción Keynesiana.**

Keynes perteneció a aquellos economistas occidentales que vieron en la inflación una de las tendencias mas evidentes del propio desarrollo de la economía capitalista en su progresión histórica.

Según el economista el proceso inflacionario fuera de control provoca procesos que desgastan la base de las relaciones capitalistas.

Keynes veía la causa más importante de la inflación en la *eterna insuficiencia de dinero en el Tesoro Público*. \*Lo mas frecuente en estas condiciones es que el gobierno trate de cubrir el déficit recurriendo a un impuesto inflacionario disimulado”. Por eso en los años veinte, Keynes se manifestó contra el aumento desmedido de los gastos gubernamentales.

Ya en *Teoría General* y bajo el influjo de los cambios ocurridos en la vida real de la economía capitalista el lugar central lo ocupó la tesis sobre la insuficiencia de la demanda efectiva. En la concepción keynesiana el proceso inflacionario estaba relacionado con el exceso de demanda efectiva, pero esta variante es la opuesta a la tratada en su libro, dado que como se conoce Keynes se ocupó de la Sobreproducción General, por lo que no aparece en su obra principal un capítulo específico dedicado a explicar la inflación. En los esquemas keynesianos el crecimiento inflacionario de los precios, en la mayoría de los casos, debe estar precedido por

---

\* Al menos esto indicaba en sus primeros estudios sobre la cuestión.

cambios favorables en el sector real de la economía: la ampliación del volumen de la producción y la caída de la desocupación. Esto arroja luz sobre la idea del rol estimulante de la inflación sobre el curso del desarrollo económico. Según Keynes, la inflación auténtica o absoluta tiene lugar cuando el ulterior aumento de la demanda efectiva ya no conduce más a un aumento de la producción, sino que se agota enteramente en el aumento del costo por unidad, en rigurosa proporción al aumento de la demanda efectiva, lo explicita así *“un aumento en la cantidad de dinero no tendrá el menor efecto sobre los precios mientras haya alguna desocupación, y la ocupación subirá exactamente en proporción a cualquier aumento de la demanda efectiva producida por la elevación de la cantidad de dinero, mientras que, tan pronto como se alcance la ocupación completa, la unidad de salarios y los precios serán los que crecerán en proporción exacta al aumento de la demanda efectiva { ... } mientras haya desocupación, la ocupación cambiará proporcionalmente a la cantidad de dinero, y cuando se llegue a la ocupación completa, los precios variarán en la misma proporción que la cantidad de dinero”*.<sup>79</sup>

En la concepción keynesiana el empleo total es el punto en que empieza la verdadera inflación, y la inflación es, en este sentido, un fenómeno del empleo total. La verdadera inflación tiene lugar cuando se elevan los precios, sin que esta elevación vaya acompañada por la del empleo y la producción. La inflación es originada por nuevos aumentos de la demanda efectiva después de haber alcanzado el empleo total.

A partir de la perspectiva keynesiana la inflación de precios puede ser atacada, bien ampliando la magnitud de la disparidad de la renta y el consumo en el empleo total hasta que dé cabida al volumen de la inversión, o bien reduciendo la cuantía de la inversión para adaptarla a la magnitud de la disparidad entre la renta y el consumo en cuanto a los precios existentes. De cualquier manera, la teoría keynesiana de inflación carece de un elemento básico, una teoría absoluta de precios que no desplace constantemente el problema de los

---

<sup>79</sup> Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. J.M.Keynes. p. 284.

precios a la órbita de la circulación y a su análisis meramente cuantitativo sin haber previamente entendido su contenido esencial y verdadera determinación económica<sup>80</sup>.

#### 4.2. Milton Friedman.

El problema de la inflación es central para los economistas monetaristas. Para ellos la inflación es el enemigo público número uno del Capitalismo. Sin embargo, en su teoría la inflación no es resultado del propio mecanismo económico, sino de la mala política económica aplicada por el Estado.

Estos economistas consideran que la inflación prolongada siempre y en todo lugar es un fenómeno puramente monetario. Según Friedman *“La inflación, siempre y en todas partes fue un fenómeno monetario... Puede producirse solamente cuando la cantidad de dinero aumenta más rápidamente que la cantidad de la producción fabril”*.<sup>81</sup>

En esta concepción, la reacción alcista de los precios comprueba la desmedida ampliación de la demanda monetaria agregada. Por eso la causa directa del desarrollo de la inflación, su única fuente debe ser siempre la oferta excesiva de dinero. Desde el punto de vista de un partidario del monetarismo, el aumento de los precios es provocado en definitiva por una política monetaria – crediticia expansionista y de esto es culpable ante todo la dirección del Banco Emisor. Según Friedman *“la inflación la elaboran en Washington, en el edificio de la Constitution Avenue, construido en el majestuoso estilo griego, donde se aloja el Consejo de los que dirigen el Sistema de la Reserva Federal”*.<sup>82</sup>

---

<sup>80</sup> En su aspecto analítico, Keynes aceptó la teoría cuantitativa del dinero. “Su correspondencia con los hechos está fuera de toda duda”. Es sumamente importante tener en cuenta que esta aceptación, que descansa en esa confusión tan frecuente entre la teoría cuantitativa y la ecuación del cambio, significaba mucho menos de lo que a primera vista parece, y que lo mismo puede decirse de la repulsa que más tarde Keynes hizo de la misma. Lo que en realidad aceptaba era la ecuación del cambio – en la forma que le había dado la escuela de Cambridge – la cual, ya está definida como una identidad o como una condición de equilibrio – no implica ninguna de las tesis características de la teoría cuantitativa en sentido estricto”. 10 Grandes Economistas: de Marx a Keynes. Joseph A. Shumpeter.

<sup>81</sup> La Contrarrevolución en la Teoría Monetaria. Milton Friedman.

<sup>82</sup> Newsweek. 20/1/1969. p 46.

Los monetaristas toman el nivel general de los precios directamente de las mercancías y el dinero en el proceso de circulación. En esta concepción los vínculos causa – efectos se enfocan tal como se muestran en la superficie de los fenómenos: la causa final del alza de los precios es siempre el aumento de la cantidad de dinero en circulación<sup>83</sup>.

Las correlaciones específicas entre el estado de la circulación monetaria y el movimiento de los precios mercantiles se constituyeron después del fracaso del patrón oro. En la actualidad se dan condiciones propicias para que se mantenga una amplia brecha entre los valores y los precios de las mercancías. Esta especificidad del desarrollo de las relaciones económicas contribuye a “validar” las concepciones superficiales de los monetaristas, aun cuando estos economistas ni tan siquiera intentan penetrar en la esencia del mecanismo económico.

Llaman la atención acerca de la inflación en lo referido a los déficit en aumento de los presupuestos gubernamentales – en claro ataque al esquema de Gasto Publico Deficitario Keynesiano- sobre la intensa expansión monetario - crediticio – en claro ataque a la Política Monetaria Expansiva Keynesiana - , y en una serie de países, también sobre situaciones desequilibradas en la esfera de los tipos de cambio.

En definitiva los partidarios de la concepción monetarista ven la causa principal del crecimiento inflacionario de los precios, y en general de la imposibilidad del desarrollo económico, sobre todo en la inestable oferta de dinero.

---

<sup>83</sup> En realidad, tanto Friedman como Keynes defienden una teoría del valor: precios completamente alejada de las condiciones objetivas de la producción, podríamos afirmar que para ellos los precios son una manifestación completamente externa, relativa e incluso subjetiva. De ahí que Friedman, por ejemplo, considere la inflación como un fenómeno externo y prácticamente mecánico. Es sintomático como estos economistas se lanzan a hacer teorías sobre la inflación cuando no han resuelto científicamente el problema de los precios y su determinación esencial. Por eso, tanto Keynes como evidentemente Friedman regresan una y otra vez a la antiquísima teoría cuantitativa del dinero, aún con nuevos remiendos, que casi siempre son formales. [ NA]

Hemos querido traer a colación una serie de ideas planteadas por Friedman en su Libro *Libertad de Elegir* donde se corrobora tanto la concepción general de la inflación como sus rasgos metodológicos principales:

*“la inflación no es un fenómeno capitalista... tampoco es un fenómeno comunista” p 352.*

*“En el mundo moderno, la inflación es un fenómeno relacionado con la impresión de billetes” p.353.*

*“El reconocimiento de que una inflación importante es siempre y en todos los sitios un fenómeno monetario representa solo el inicio de una comprensión de las causas y soluciones de la inflación”. p. 353.*

*“La inflación se produce cuando la cantidad de dinero aumenta mas rápidamente que la de bienes y servicios, cuanto mayor es el incremento de la cantidad de dinero por unidad de producción, la tasa de inflación es mas alta. Probablemente no existe en la economía una proposición tan bien establecida como esta”. p. 353.*

*“no conocemos ningún ejemplo a lo largo de la historia de la existencia de una inflación substancial duradera que no se viera acompañada de un rápido incremento más o menos equivalente de la cantidad de dinero y tampoco de ningún caso en el que un rápido aumento de la cantidad de dinero no fuera seguido de su correspondiente inflación” . p. 355.*

*“el aumento salarial por encima del de la productividad constituye una consecuencia de la inflación, no una causa, como algunos pretenden hacernos creer”. p. 361.*

*“la inflación es un fenómeno mundial en el sentido de que ocurre en muchos países al mismo tiempo, exactamente del mismo modo que los elevados gastos y déficit públicos son fenómenos bien universales. Pero la inflación no es un fenómeno internacional en el sentido de que cada país por separado carece de la capacidad para controlar su propio crecimiento de los precios, al igual que los elevados gastos y los déficit estatales no son debidos a fuerzas que se encuentran mas allá del control de cada país”. p. 362.*

*“la productividad desempeña un papel secundario en la inflación, es dinero es el elemento importante”. p. 363.*

*“la inflación es principalmente un fenómeno monetario, provocado por un crecimiento mayor de la cantidad de dinero que de la producción. El papel de la cantidad de dinero es el factor más importante, el de la producción, el secundario. Muchos fenómenos pueden producir fluctuaciones temporales en la tasa de inflación pero sus efectos solo pueden ser duraderos en tanto en cuanto afecten a la tasa de crecimiento económico”. p. 364.*

Y por ultimo una tesis que sin lugar a dudas iba a tener una seria significación en la política económica neoliberal:

*“Una falsa dicotomía nos ha orientado: inflación o paro. Esta opción es falsa. La alternativa real consiste sólo en si nos enfrentamos a un desempleo más elevado como consecuencia de unos precios más altos o debido a un efecto temporal secundario para eliminar la inflación. (Pagina. 388)*

## **5. Teoría de la Ocupación.**

### **5.5. John Maynard Keynes.**

El problema de la ocupación es fundamental en la teoría económica keynesiana. En *Teoría General* Keynes significa que muy pocas veces la “teoría pura” se había preocupado por averiguar lo que determina la ocupación real de los recursos disponibles. La llamada corriente neoclásica siempre había supuesto un nivel dado de ocupación.



Keynes ataca algunos de los dogmas neoclásicos sobre todo el referido a que el desempleo era explicado por la subjetividad y la “racionalidad”. Según él, “*existe una tercera clase de desocupación, la llamada involuntaria en sentido estricto, cuya posibilidad de existencia no admite la teoría clásica*”<sup>84</sup>

En la concepción keynesiana el nivel de ocupación (*N: Nivel de Empleo*) puede ser movido en primera instancia por las fluctuaciones en los niveles globales de salarios reales. La relación es inversa, a mayor salario real menor nivel de ocupación. Sin embargo, Keynes advierte que llega un momento en que la disminución de los salarios reales no logra erradicar el desempleo involuntario. Según Keynes esto se debe a que existe insuficiente demanda efectiva.

Keynes relaciona el nivel de ocupación *N* con el modelo macroeconómico de las curvas de oferta total y demanda total. Según él, *N* surge como resultante de la interacción de Oferta Total (*OT*) y Demanda Total (*DT*). En el punto donde  $OT = DT$  surgirá *N*, es decir, se obtendrá un determinado nivel de ocupación general. Ahora bien, el hecho de que *N* surja del cruce o intersección de *OT* y *DT* no significa que haya un nivel de desocupación nulo, pues nada garantiza que estas curvas se encuentren en el nivel de pleno empleo. Esta hipótesis en nuestra opinión marca una diferencia con la ley de los mercados de Say, pues si bien Keynes acepta que *N* surge del cruce de *OT* y *DT*, no acepta que este cruce marque un nivel de equilibrio de pleno empleo.

Valdría la pena descomponer lo que Keynes entiende por Demanda Total. Según él, esta se conforma por ***DT = Demanda de Consumo (DC) + Demanda de Inversiones Públicas (G) + Demanda de Inversiones Privadas (DI)***. En su consideración la oferta total es dada por lo tanto su análisis queda en la demanda. Si hay desocupación es porque  $OT > DT$ . Los elementos sobre los que se podría influir en la demanda total son los ya mencionados y valdría la pena analizarlos. El gasto de consumo depende de los ingresos, y a su vez de

---

<sup>84</sup> Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. J.M.Keynes. p. 28.

la denominada por Keynes “*ley psicológica fundamental*”. Según esta ley, un incremento en el ingreso total (Y) se traduce en un incremento del Consumo (C) pero de tal forma que  $\Delta Y > \Delta C$  debido a las características psicológicas de la sociedad. Por otra parte existe una red de distribución del ingreso que es objetiva y con ciertas características. Las personas no podrían consumir por mucho tiempo más allá de lo que ingresan, y existen grandes grupos sociales con bajos ingresos. La paradoja es que, proporcionalmente, los de mayor ingreso consumen relativamente poco, y los de bajo ingreso consumen relativamente mucho, pero de forma absoluta es un bajo consumo. La siguiente tesis keynesiana es explícita al respecto: “*Cuanto más rica sea la comunidad, mayor tenderá a ser la distancia que separa la producción real de la potencial y, por tanto, más obvios y más atroces los defectos del sistema económico; porque una comunidad pobre estará propensa a consumir la mayor parte de su producción, de manera que una inversión modesta será suficiente para lograr la ocupación completa; en tanto que una comunidad rica tendrá que descubrir oportunidades de inversión mucho más amplias para que la propensión a ahorrar de sus miembros más opulentos sea compatible con la ocupación de los más pobres*”.<sup>85</sup> Esta hipótesis está muy vinculada a su concepto del multiplicador de inversiones. En el propio libro Keynes plantea: “*... cuanto mayor sea la proporción marginal a consumir, mayor será el multiplicador y, en consecuencia, más grande la perturbación que producirá sobre la recuperación un cambio dado en la inversión. Podría suponerse que esto lleva a la conclusión paradójica de que una comunidad pobre en la cual el ahorro represente una parte muy pequeña de los ingresos, estará más sujeta a fluctuaciones violentas que otra rica, en la que el ahorro sea una proporción mayor de los ingresos, y el multiplicador menor, en consecuencia*”.<sup>86</sup>

De cualquier manera, en el modelo keynesiano se toma como general la idea de que la curva de demanda de consumo es creciente, pero debido al supuesto de la ley psicológica fundamental comienza a decrecer en el límite. Parece obvio que, sin modificar radicalmente la estructura social de la distribución el consumo no

---

<sup>85</sup> Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. J.M.Keynes. p. 42.

<sup>86</sup> Íbidem. P.125.

podría aumentar en el volumen necesario para llenar la brecha abierta entre la Oferta Total y la Demanda Total. De cualquier forma, Keynes considera algunos ajustes impositivos que podrían elevar en alguna medida el gasto de consumo. Pero aún en una situación de incremento de la demanda de consumo la situación quedaría:  $OT > \Delta DMC + G + DI$  y quedaría una situación de superproducción y desocupación.

El siguiente factor que sigue en orden de análisis son los gastos de inversión. Keynes enfoca la inversión privada. Según el economista *“la escala de inversión depende de la relación entre la tasa de interés y la eficacia marginal del capital correspondiente a diversas escalas de inversión corriente en tanto que la eficacia marginal del capital depende de la relación entre el precio de oferta de un bien de capital y su rendimiento probable”*.<sup>87</sup> Según Keynes *“... la tasa de inversión se moverá hasta aquel punto de la curva de demanda de inversión en que la eficacia marginal del capital en general sea igual a la tasa de interés de mercado”*.<sup>88</sup>

En el largo plazo Keynes considera que la eficacia marginal del capital tiene una tendencia decreciente. En el contexto en que Keynes escribe su teoría, hablamos de una economía que recurrentemente caía en depresión, las expectativas de ganancias no podían ser muy estimulantes. Obviamente, lo que mueve al capitalista privado a invertir es la expectativa de obtener o maximizar sus ganancias. Visto así, cabe esperar que la ecuación aún logrado un incremento de la demanda de consumo y un incremento en la inversión privado quedaría así:  $OT > \Delta DMC + G + \Delta DI$ . Aún queda una brecha de superproducción y algún nivel de desocupación, además se mantiene un sector potencial en el sistema económico que pudiera ser convertido en real si se incrementase la demanda efectiva. El análisis prosigue en lo que a juicio del propio autor es el centro de su teoría, el gasto de inversión pública.

---

<sup>87</sup> Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. J.M.Keynes. p. 146.

<sup>88</sup> Íbidem. p. 136.

“Desde el momento que  $D1 + D2 = \Phi(N)$ , en donde  $\Phi$  es la función de la oferta total, y como, según hemos visto,  $D1$  es función de  $N$ , que puede escribirse  $X(N)$ , dependiendo de la propensión a consumir, se deduce que  $\Phi(N) - X(N) = D2$ .”<sup>89</sup> Esto se puede leer también así [ $OT - DT = D2$ ], o más abiertamente:

$OT - [DMC + DI] = G$ . “De aquí se desprende que, en equilibrio, el volumen de ocupación depende a) de la función de la oferta global  $\Phi$ , b) de la propensión a consumir  $x$  y c) del volumen de inversión,  $D2$ . Esta es la esencia de la teoría general de la ocupación”.<sup>90</sup>

La demanda efectiva, y principalmente su componente de inversiones es el elemento clave. En el estudio de la ocupación para Keynes “si no ocurren cambios en la propensión a consumir, la ocupación no puede aumentar, a menos que al mismo tiempo  $D2$  crezca en tal forma que llene la diferencia ampliada entre  $Z$  y  $DI$ ”<sup>91</sup> En la misma línea critica a los neoclásicos. “El volumen de ocupación no está, pues, fijado por la desutilidad marginal del trabajo, medida en salarios reales, excepto en el caso que la oferta disponible de mano de obra para una magnitud dada de salarios reales señale un nivel máximo a la ocupación. La propensión a consumir y el coeficiente de reversión nuevo determinan, entre ambas, el volumen de ocupación, y éste está ligado en una sola forma con un nivel determinado de salarios reales – no al revés [ ... ] Este análisis nos proporciona una explicación de la paradoja de la pobreza en medio de la abundancia; porque la simple existencia de una demanda efectiva insuficiente puede hacer que el aumento de ocupación se detenga antes de que haya sido alcanzado el nivel completo, como ocurre frecuentemente”.<sup>92</sup>

En el Capítulo 18 de su Teoría General Keynes da los elementos más generales acerca de la teoría de la ocupación. El economista considera como variables independientes finales las siguientes: “1) los tres factores psicológicos fundamentales, es decir, la propensión psicológica a consumir, la actitud psicológica

---

<sup>89</sup> Íbidem. 42.p.

<sup>90</sup> Ídem.

<sup>91</sup> Íbidem. 41. p.

<sup>92</sup> Íbidem, 42, p.

respecto a la liquidez y la esperanza psicológica de rendimiento futuro de los bienes de capital, 2) la unidad de salarios y 3) la cantidad de dinero según se fija por la acción del banco central ; de manera que, si tomamos como conocidos los elementos arriba especificados, estas variables determinan el ingreso nacional y el volumen de ocupación”. (Paginas . 236 – 237.)

## 5.2. Milton Friedman.

Los estudios de Friedman y compañía sobre el problema del empleo tienen un estrecho vínculo con la famosa “Curva de Phillips”. Más bien, Friedman y Edmund Phelps\* propusieron un nuevo enfoque de la estabilidad de la curva de Phillips. El lugar objetivo de las variables económicas reales del modelo keynesiano y neokeynesiano es sustituido en este enfoque por las llamadas teorías de las “expectativas racionales”. Según la hipótesis de las expectativas racionales se supone que en la interpretación de la curva de Phillips debe tenerse en cuenta que en el largo plazo los participantes del proceso económico han de lograr correctas valoraciones en sus expectativas por lo que el nivel de equilibrio de desocupación se alcanza siempre como tendencia. A la tasa de desequilibrio de la desocupación se le llama por los monetaristas “*tasa natural de desempleo*”. El nivel de desocupación natural, por definición, es compatible con las variaciones previsibles del ingreso monetario agregado y de los precios. Por consiguiente, de acuerdo con la concepción descrita, en una perspectiva prolongada no existe una dependencia negativa entre el nivel de desocupación y los ritmos de desarrollo de la inflación. Si se ve de otra forma, la curva de Phillips a largo plazo es una recta vertical que cruza el eje de las abscisas en el punto de la tasa natural de desocupación.

Las curvas verticales de largo plazo de Phillips, en los esquemas teóricos de Friedman, empalman directamente con las construcciones monetaristas. Así, la fuerza motriz del proceso es el aumento de la cantidad de dinero en circulación, sin embargo, éste no puede provocar modificaciones a largo plazo en las dimensiones de la ocupación; en una perspectiva prolongada implica solamente el incremento inflacionario

---

\* Premio Nobel de Economía. 2006.

de los precios. Como se puede apreciar, hay una ruptura con la concepción keynesiana, pues, Keynes recomendaba incrementar la oferta monetaria con el objetivo de disminuir la tasa de interés, incrementar las inversiones, disminuir el salario real y con todo esto elevar el nivel del empleo. Para los monetaristas – que no aceptan el efecto sobre la economía real del dinero – el incremento de la cantidad de la masa monetaria donde único puede hacerse sentir era en el desencadenamiento de un proceso inflacionario.

El problema del nivel de la propia tasa natural de desocupación no tiene una relación directa con la estrategia económica del gobierno.

Mientras el salario relaciona a las variaciones de la oferta y la demanda corrientes, el equilibrio en los mercados de mercancías y de trabajo, finalmente se mantiene en este nivel como resultado de la acción de las fuerzas económicas de “autorregulación”. Es decir, la tasa natural de desempleo es lograda por el propio mecanismo de mercado capitalista. Semejante planteo del problema refleja las ideas más generales acerca del papel económico que el Estado debe desempeñar en el funcionamiento de todo el mecanismo económico, a saber, un papel pasivo.

Hay un elemento muy interesante. Supongamos que la tasa natural de desempleo se haya en un 5%. Si se intenta disminuir el desempleo por debajo de esa cifra el proceso inflacionario arrasará la economía, por lo que está vedado el procedimiento. Pero la economía puede estar en el 5% de desocupación y existir inflación, lo cual significaría un cuestionamiento a la hipótesis monetarista. Y más que eso, cuando la tasa real de desocupación supera la tasa natural, siendo invariables las restantes condiciones, debería comenzar un aminoramiento del proceso inflacionario. Sin embargo, si se asocia legítimamente la tasa natural con la tasa de desocupación que conserva una significativa estabilidad en el transcurso de un período prolongado, corresponde deducir que también la modificación del enfoque de la curva de Phillips está claramente en desacuerdo con muchos episodios en el desarrollo de la economía capitalista.

La utilización de la curva de Phillips en combinación con el postulado de las “expectativas racionales” nos lleva inevitablemente a concluir que en períodos más o menos prolongados debe mantenerse la tasa de desocupación natural para una economía dada. No obstante la realidad ha demostrado no sólo las continuas y significativas oscilaciones de la desocupación, sino además que la desocupación masiva que se produjo puede conservar las dimensiones críticas durante períodos suficientemente largos.

Friedman vincula la elevación tendencial de la tasa de desocupación con la existencia de leyes sobre tasas mínimas del salario y con la fuerza de las organizaciones sindicales. El componente político de esta concepción es bien claro.

Los monetaristas neoliberales sólo reconocen un tipo de monopolio, el sindicato de los trabajadores. Según estos economistas los obreros imponen un salario mínimo que actúa como precio monopolista que obstruye el “libre mercado” de fuerza de trabajo. Por tal razón explica que la causa de la desocupación radica ahí. Por otra parte, al introducir en la ciencia económica el criterio general de las expectativas racionales, pues de buenas a primeras el desempleo se toma en un proceso subjetivo, pues, los trabajadores prefieren la “utilidad” del ocio que la desutilidad del trabajo. Es una teoría de pura lógica formal que no se interesa por el mundo real porque, en última instancia, el mundo real está equivocado y su teoría es acertada.

### **Conclusiones.**

Tanto las concepciones económicas de Keynes como de Friedman han constituido los sistemas teóricos – prácticos de más relevancia en el pensamiento y la política económica de las naciones capitalistas a lo largo de gran parte del siglo XX.

Podemos ver que se trata de dos economistas que, aún compartiendo el mismo interés clasista y la misma posición ideológica, presentan serias divergencias en cuanto a su filosofía económica – política, a su arsenal metodológico, a su epistemología de la ciencia económica en general. Keynes más apegado al estudio

cuantitativo de los fenómenos, más cercano a los procesos reales y su implicancia social; Friedman más apegado a una metodología cuantitativa, extremadamente teórica y apoyada en modelaciones matemáticas formales donde la realidad se presenta con mucho menos credibilidad. Esto se debe a las bases doctrinales de la que parten ambos autores, Keynes más resentido de la economía neoclásica, mucho menos creyente de la viabilidad de las formulaciones matemáticas en el análisis puramente económica; Friedman asumiendo los puntos de vista del liberalismo temprano de Adam Smith, las formulaciones de los cuantitvistas, las concepciones de equilibrio global y sentando toda esta concepción económica en una filosofía altamente individualista y anticomunista.

En Keynes encontramos la opinión fundamentada de que el capitalismo no es, en modo alguno, un sistema armónico. Que la libre iniciativa de los hombres y su búsqueda de su mejor situación personal no tiene que redundar necesariamente en el bien común, en el mejoramiento de la sociedad, y mucho menos en el logro de las complejas interrelaciones económicas que propician la reproducción del sistema como un todo. Para Keynes la sociedad y la economía, era necesariamente mucho más que la simple suma de las partes.

Friedman asume que el capitalismo es un sistema eterno y natural, expresión terrenal del reino celestial donde existe un orden natural que, de no ser violentado traerá a la economía y la sociedad un estado de desarrollo y progreso creciente. El Estado sería sólo un elemento negativo que entorpecería la buena funcionalidad objetiva del mecanismo económico.

La resultante de esta caracterización: Keynes presenta al Estado como solución, Friedman lo toma como problema. Keynes se asume en época de recesión, Friedman tiene sentido cuando el sistema funciona bien.

Para Keynes la inflación era una especie de mal necesario que se intercambiaba por el desempleo, aparecía como resultante de un exceso de demanda efectiva ante una situación donde ya el empleo no puede hallar más crecimiento. Keynes asume la idea de que la disminución de los salarios reales contribuiría a la



elevación de la ocupación, aunque no sería la única vía. La manera de disminuir los salarios reales atravesaba por elevar la oferta monetaria. A su vez, tal elevación de la oferta monetaria y las inversiones tenían el doble efecto de disminuir los salarios reales y elevar la demanda efectiva. En Keynes la inflación estaba en función de garantizar altos niveles de ocupación en el sistema.

Friedman y los monetaristas veían en la inflación el problema central de la economía capitalista. Su causa, según ellos, siempre fue monetaria, sus orígenes: la errónea política económica del Estado en el plano de la política monetaria. Su solución: mitigar el gasto público y adecuar la oferta monetaria a las variaciones del PIB. Lo recurrente en Friedman y los monetaristas es que toman al dinero como la principal variable de la economía capitalista y a la erradicación de la inflación como objetivo de la práctica económica. De tal manera, la economía es puesta en función de atacar el proceso inflacionario, los objetivos del pleno empleo y el crecimiento económico pasan a un segundo puesto, dado que, eliminando la inflación del sistema, el mecanismo económico capitalista libre de entrometimientos generaría la riqueza necesaria y su óptima redistribución en la sociedad.

En realidad, tanto Friedman como Keynes asumen una posición superficial y externa a la hora de enfocar la inflación. Ni para Keynes ni para Friedman este fenómeno está asociado con las condiciones de producción social, el único enfoque que se le da al problema es el técnico económico, derivado esto de su concepción técnica económica de las principales variables y categorías económicas.

La variable ocupación es tratada con mucho más interés por Keynes que por Friedman. Para el primero, la desocupación era el problema central de la economía capitalista, problema que habría que resolver si se quería rescatar al sistema en su conjunto de la bancarrota. Para Keynes era evidente que no existían en el capitalismo mecanismos automáticos que llevaran a un nivel de equilibrio con pleno empleo. El fallo central asociado a la desocupación estaba, según Keynes, en el déficit de la demanda efectiva. La solución estaba en

una política económica llevada a cabo por el Estado encargada de potenciar la demanda efectiva. De esta manera, el Estado se convertía en pieza fundamental del mecanismo económico capitalista y su reproducción.

Para Friedman y Cía. la desocupación era un mal menor en comparación con la inflación. Incluso se le ha tratado de dar a este proceso un carácter subjetivo, racional. Creemos que en este aspecto la teoría económica neoclásica se ha encargado más de encubrir y disfrazar la verdadera naturaleza del desempleo que en intentar resolverlo o al menos entenderlo científicamente. Quizás se deba a que en el Neoliberalismo, con sus modelos de producción flexibles y sus líneas de ganancias especulativas el rol e importancia de la fuerza de trabajo haya decrecido en comparación con el paradigma keynesiano. Si a esto le sumamos la casi absoluta presencia del capitalismo a escala universal, pues, el miedo político a las huelgas y los intentos revolucionarios se debilita y la teoría económica burguesa puede darse el lujo de dar explicaciones completamente equivocadas a fenómenos tan desastrosos. En la época de Keynes a nadie se le hubiese ocurrido decir que los obreros estaban desempleados porque así lo habían elegido. Hoy lo dicen tranquilamente.

### **Bibliografía empleada en la elaboración del capítulo.**

- John Maynard Keynes. 1976. Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. Editora Política. La Habana, Cuba.
- Ernesto Molina Molina. La Teoría General de Keynes. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Economía. Parte I. Samuelson.
- Colectivo de Autores. Economía Política no Marxista actual. Un análisis crítico. Editorial Progreso, Moscú.
- John Maynard Keynes. El Final del Laissez Faire.
- Milton Friedman. Libertad de Elegir.
- Dudley Dillard. La Teoría Económica de John Maynard Keynes. Teoría de una Economía Monetaria.
- Paul A. Samuelson, Robert L. Bishop, John R. Coleman. 1962. Tendencias del Pensamiento Económico. Editorial Aguilar- Madrid.

## 5. LAS TRANSICIONES INTRASISTEMA DEL CAPITALISMO. UNA PERSPECTIVA TEÓRICA.

### Introducción.

Este trabajo forma parte de una investigación sistemática orientada a fundamentar el desenvolvimiento histórico del sistema capitalista desde una perspectiva marxista y heterodoxa en general. He integrado el elemento que he dado en llamar Modelos Globales de Acumulación Capitalista así como los análisis sobre el sistema capitalista que describen tres niveles fundamentales en su evolución histórica – lógica. Siendo estos el nivel esencial, el nivel de comportamiento de la valorización del capital y el nivel funcional. En general, se trata de una reconceptualización sobre el desarrollo histórico del capitalismo que no niega las perspectivas de Marx y Lenin y sus seguidores, sino que las complementan al incorporar orgánicamente al esquema de análisis cuestiones no tratadas o no incorporadas orgánicamente por estos pensadores a la teoría general del desenvolvimiento capitalista. Lograr una visión más integral del desenvolvimiento capitalista sería nuestro objetivo estratégico a alcanzar.

Este trabajo en particular presenta los resultados de nuestra investigación sobre lo que hemos determinado llamar transiciones intrasistema del capitalismo. Se divide en tres momentos fundamentales. El primero de ellos tiene como intención fundamentar las generalidades teóricas y metodológicas asociadas a este movimiento. El segundo momento está orientado a analizar desde una perspectiva crítica - y empleando nuestra propia concepción sobre la dinámica del capitalismo - la transición intrasistema ocurrida en los años setenta del siglo XX entre lo que hemos definido como el Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Productivo Comercial de corte Keynesiano y el Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Especulativo Financiero de corte Neoliberal. Aquí discutimos críticamente algunas concepciones que han explicado esta transición con, en nuestra opinión, evidentes confusiones, y esto tanto desde la perspectiva burguesa como desde la izquierda. El tercer momento está orientado a valorar las

potencialidades de que en la actualidad el sistema describa una nueva transición intrasistema hacia un Modelo Global típicamente Productivo Comercial de corte Neokeynesiano<sup>93</sup>.

## **Desarrollo.**

### **I. Generalidades teóricas.**

Los momentos de transición son, por su naturaleza misma, momentos críticos del desarrollo social e histórico. Son los períodos de transformación acelerada y revolucionaria de las relaciones sociales vigentes asentadas en un grado de desarrollo ahora superior de las fuerzas productivas. Son los períodos de salto o discontinuidad que en lo histórico - social demuestran la presencia de las leyes generales del materialismo dialéctico.

Por estas razones debe inferirse que para el pensamiento marxista las transiciones sean un momento propio y necesario de la dinámica social en una escala histórica. Así, se pueden identificar una serie de mega transiciones que se dan entre los modos de producción conocidos hasta hoy: comunidad primitiva - esclavismo - feudalismo- capitalismo - ¿comunismo? En general, estas transiciones obedecen en el plano objetivo material a la correspondencia históricamente finita entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, y en el ámbito subjetivo a las luchas conscientes entre clases explotadas y explotadoras.

---

<sup>93</sup> Entre los trabajos más representativos sobre la cuestión del desenvolvimiento global capitalista que he publicado en los últimos años aparecen los siguientes: “La realización de las premisas materiales de la transición al socialismo en los Modelos Globales de Acumulación Capitalista típicos del Imperialismo. Revista Aportes. Referada en Bases de Datos Internacional Latindex. México. 2010. / “Fundamentos para la interpretación del desenvolvimiento global del Capitalismo Contemporáneo”. Revista Economía y Desarrollo. # 2. Referada en Bases de Datos Internacional Latindex. 2009 y Revista Contribuciones a la Economía. ISSN: 1696 – 8360. Referada en: Base de Datos Internacional: Ideas – REPEC. <http://www.eumed.net/ce/>. España. 2009. A estos trabajos haremos referencia en momentos a lo largo de este capítulo.

La doctrina marxista se preocupó y ocupó especialmente por la transición del capitalismo hacia el comunismo, sin que esto niegue en absoluto estudios y análisis de estos autores sobre las transiciones previas. Esta transición *capitalismo - comunismo* clasifica como una *transición intersistema*, entiéndase que ocurre desde el sistema capitalista pero termina superándolo históricamente.

La línea de pensamiento, iniciada por Lenin, señala el arribo del capitalismo a una nueva fase en su desarrollo: el imperialismo. Inspirados en esta concepción, autores posteriores identificaron nuevas etapas (que nosotros hemos preferido definir como estadios) en el interior de la fase imperialista del capitalismo: capitalismo monopolista privado, capitalismo monopolista de estado, capitalismo monopolista de estado transnacional. Esta línea de pensamiento es ya conocida y la hemos discutido en una serie de trabajos que hemos ido publicando sistemáticamente.

Ahora, si bien la continuidad de estos estadios expresan el desarrollo *histórico* del capitalismo, queda por precisar que el capitalismo transita en su propio seno por distintos momentos para lograr su funcionalidad como modo de producción históricamente determinado, y son las transiciones que ocurren entre lo que hemos definido y argumentado en diversos trabajos como *Modelos Globales de Acumulación Capitalista*<sup>94</sup>. Como hemos demostrado en esos trabajos, este movimiento histórico a nivel de los Modelos Globales es sumamente importante e interesante porque condicionan en gran medida el funcionamiento del capitalismo, afectando material y subjetivamente todas las dinámicas que tienen su seno en ese propio sistema.

---

<sup>94</sup> Definimos Modelo Global de Acumulación Capitalista como la estructura sistémica conformada por un grupo de variables socioeconómicas que genera el capitalismo para favorecer por todas las vías posibles la valorización de los capitales, la subsiguiente acumulación del mismo y la consiguiente reproducción del sistema en su conjunto. La conformación de tal Modelo Global conjuga la capacidad consciente y espontánea de construcción económica del sistema capitalista. A partir del surgimiento del capitalismo monopolista se han configurado alternativamente dos tipos o modalidades específicas de Modelo Global: el Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Productivo Comercial y el Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Especulativo Financiero. Esta categoría aparece fundamentada y analizada a plenitud en los trabajos citados en la nota al pie de página # 2. [NA].

Esta tradición marxista - leninista que hemos comentado arriba, no ha tenido reparos en caracterizar los cambios de fases y estadios como una tendencia histórica inherente al capitalismo, pero nuestra opinión es que no existe razón alguna para mantener fuera de esta misma clasificación a la dinámica histórica de los Modelos Globales. Precisamente, hemos querido llamar transiciones intrasistema a las que ocurren en el interior del sistema capitalista y que se expresan en el agotamiento de un Modelo Global de Acumulación Capitalista y el paso hacia un nuevo Modelo Global. Esta es, evidentemente, una transición de menor rango histórico que la transición intersistema, e incluso desde el punto de vista absolutamente histórico puede ser de rango inferior a las que ocurren a nivel de fases y estadios de desarrollo capitalista; pero consideramos que en el plano funcional son trascendentales para la vida del capitalismo, pues garantizan el funcionamiento vital del sistema. Consideramos que si el capitalismo no ha encontrado su ruina final - abstrayendo como probable causa la histórica pasividad de las fuerzas sociales opuestas al capital -, ha sido en gran medida gracias a estas transiciones intrasistema o intermodelos globales. Simplemente, el capitalismo tiene en estas transiciones, especialmente en la transición intermodelo global proespeculativa financiera y el dominio temporal de este tipo de Modelo Global, la forma histórica de resolver sus más complejos problemas y contradicciones de funcionalidad. Un ejemplo concreto de esta situación se dio en la década de los setenta y ochenta del siglo XX.

Estas transiciones no logran erradicar las contradicciones esenciales del capitalismo. No lo podrían hacer porque ocurren en un nivel más externo o concreto. Pero si propician que las expresiones más superficiales de estas contradicciones - los efectos de la caída de la cuota de ganancia por ejemplo - sean temporalmente atenuadas y controladas por el sistema.

Esto nos lleva a explicar una serie de consideraciones sobre estas transiciones intrasistema asociadas al conjunto dialéctico de las contradicciones del capitalismo como modo de producción. Esta explicación tiene como base la diferenciación que hemos establecido en trabajos publicados en cuanto a los niveles de

desenvolvimiento histórico del sistema, esto es: *nivel esencial, nivel de comportamiento y nivel funcional*<sup>95</sup>. La idea general es que las contradicciones esenciales del sistema capitalista se originan en el denominado nivel esencial, pero encuentran solución funcional en el nivel funcional. Es esta la verdadera explicación fisiológica de por qué el movimiento histórico de estos Modelos Globales es clave para garantizar la supervivencia del régimen. Analicemos las dos variables centrales que conforman el Modelo Global y su sistema esencial y funcional de contradicciones asociadas para que el lector pueda evaluar lo que sugerimos.

a) Contradicciones asociadas a la acumulación capitalista:

Las contradicciones de la acumulación capitalista en el nivel esencial se expresan entre el carácter cada vez más social de la producción y el carácter permanentemente privado de la apropiación. Esta contradicción, llevada hasta el extremo, sería la principal causa material de la aniquilación del capitalismo. Sin embargo, esta contradicción esencial se resuelve en el nivel funcional mediante uno de los polos que conforma la dimensión funcional de la acumulación capitalista, siendo esta dada entre las variantes de acumulación capitalista: *acumulación productiva comercial o acumulación especulativa financiera*. El sistema asume

---

<sup>95</sup> Nivel esencial: Se expresa históricamente en fases y estadios de desarrollo. *Estas fases son: capitalismo pre monopolista y capitalismo monopolista. Los estadios de desarrollo son: capitalismo monopolista privado, capitalismo monopolista de estado y capitalismo monopolista de estado trasnacional.* Lo consideramos como esencial dado que expresa el desarrollo histórico – concreto de las variables esenciales del sistema: forma de propiedad, procesos de socialización y concentración de la producción, el capital y la propiedad, en los marcos del capitalismo. Nivel de comportamiento: Este nivel de desenvolvimiento capitalista se expresa históricamente en ciclos económicos cortos y largos o Kondratiev. Es la expresión más concreta de la situación que vive la correspondencia fuerzas productivas – relaciones sociales de producción y su expresión en la cuota de ganancia del sistema. Los momentos que conforman el ciclo económico largo son: *Crisis Estructural, Onda Larga Descendente, Punto de Inflexión, Onda Larga Ascendente*. A diferencia del nivel esencial, este tiene un alto grado de recurrencia histórica, los ciclos económicos llevan al sistema, aún con las obvias características históricas existentes, a repetir especie de escenarios de desenvolvimiento capitalista. Nivel funcional: Se expresa históricamente en la sucesión regular de Modelos Globales de Acumulación Capitalista, en un movimiento de tipo: dominio de un Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Productivo Comercial, crisis y agotamiento del Modelo Global vigente, fase de transición intermodelo global, dominio de un Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Especulativo Financiero, crisis y agotamiento del Modelo Global vigente, etc.... La variable central de los Modelos Globales es el patrón de acumulación, que está materialmente conectado a la dinámica de largo plazo de la cuota de ganancia. Estas categorías aparecen fundamentadas y analizadas a plenitud en los trabajos citados en la nota al pie de página # 2. [NA].



temporalmente una de estas variantes para garantizar su supervivencia cuando en el nivel esencial la contradicción se acentúa. Este tipo de movimiento favorece que la solución no tenga que ser intersistema, sino que queda en los marcos de una transición intrasistema, de un patrón de acumulación capitalista a otro patrón de acumulación también capitalista.

b) Contradicciones asociadas al Estado burgués.

Las contradicciones del Estado burgués en el nivel esencial se expresan entre el carácter representativo de la propiedad privada que este Estado realiza y el carácter social del proceso de producción que intenta regular. Esta contradicción se resuelve en el plano funcional mediante el uso de algunos de los dos polos que conforman la contradicción dialéctica, dada entre una posición activa, reguladora, proteccionista, etc. frente a una posición pasiva, desreguladora, etc. ante la reproducción del capital social. Como hemos fundamentamos en diversos trabajos, un Estado activo, interventor, regulador de la economía, se asocia orgánicamente a un patrón de acumulación productivo comercial, mientras que un Estado pasivo se asocia a un patrón de acumulación especulativo financiero. Tampoco en lo referido a esta variable debiera pensarse en que las soluciones funcionales puedan eliminar las contradicciones esenciales. También en este aspecto debemos hacer énfasis. El pensamiento de izquierda en su afán de análisis esencialista pasa por alto las singularidades funcionales del Estado, singularidades de gran importancia práctica para las fuerzas revolucionarias. Esto es, tanto da el Estado del Keynesianismo como el del Neoliberalismo. ¡Es un Estado burgués; dirían siempre. Pero nosotros diríamos que sí, que es un Estado burgués, pero que su funcionamiento, su capacidad económica y política es radicalmente diferente en ambos modelos, y por tanto sus implicaciones para las luchas políticas revolucionarias es sumamente importante. El hecho es que el pensamiento marxista contemporáneo poco ha hecho para comprender la naturaleza de la participación del Estado burgués en la economía, y mucho menos ha podido comprender su rol en los denominados por nosotros Modelos Globales de Acumulación Capitalista. En este aspecto, este movimiento favorece que no

tenga que ocurrir la transición intersistema y se pueda resolver a nivel de una transición entre Estados esencialmente burgueses.

Como puede deducirse de este análisis, las soluciones funcionales no eliminan las contradicciones esenciales, pero contribuyen a atenuarlas. De cualquier modo, el énfasis de nuestra exposición en este aspecto no es demostrar cómo estas contradicciones esenciales aún permanecen en el capitalismo, sino más bien mostrar cómo el sistema logra sobreponerse a ellas. El énfasis no es algún tipo de apología al sistema capitalista, sino más bien un claro llamado de atención a los entusiastas que sólo logran ver en cada nuevo grado de recrudecimiento de las contradicciones esenciales del sistema los síntomas y signos de la ruina final del capitalismo. Creemos que, en este sentido, confunden sus deseos con la realidad.

Queremos ahora discutir dos cuestiones que bien pudieran inquietar al lector:

1. ¿Significa este engranaje antes descrito algún tipo de mecanismo autónomo o volitivo que preserva y guía racionalmente al capitalismo?
2. ¿Significa este engranaje antes descrito la declaración explícita o implícita de la naturaleza infinita del capitalismo como modo de producción?

En ciencias sociales las preguntas son siempre más importantes que las respuestas, pero ensayaremos aquí nuestras propias respuestas.

1. ¿Significa este engranaje antes descrito algún tipo de mecanismo autónomo o volitivo que preserva y guía racionalmente al capitalismo?

En su época, y sin haber podido observar toda la evolución posterior del capitalismo que nosotros si hemos podido observar, el propio Marx se encargó de fundamentar su concepción del fetichismo inherente a la economía mercantil. Llegó a definir este fetichismo como objetivo. Es decir, la cosificación de las relaciones sociales de producción en el capitalismo es un fenómeno con base material, no era una alucinación de los

agentes económicos y sociales. A medida que se desarrolla el sistema capitalista, este carácter fetichista se recrudece, dándole más autonomía real a las relaciones y procesos económicos haciéndolos cada vez más desconectados de la conciencia y voluntad humana. La economía se convertía en una grotesca y complicada creación del hombre social que cobraba vida propia y se le enfrentaba como una potencia mágica. Pero este proceso por más que irracional e inhumano, seguía siendo muy objetivo y sobre todo, real. Consideramos que este gran mecanismo de supervivencia del capitalismo no es más que una muestra del alto grado de desarrollo y expansión que puede adquirir esta naturaleza fetichista objetiva del modo de producción capitalista.

En otro momento de su obra, Marx, que tanto señaló las contradicciones del capitalismo, tuvo la genial intuición que lo llevó a plantear que el capital plantea trabas a la acumulación, pero que es capaz de crear los medios para bordear esas mismas trabas. Y en este mecanismo que hemos explicado hasta aquí están las pruebas de cómo el capital encuentra trabas en su reproducción pero crea las alternativas para su superación, al menos temporal.

2. ¿Significa este engranaje antes descrito la declaración explícita o implícita de la naturaleza infinita del capitalismo como modo de producción?

Nuestra consideración es que el capitalismo no es en modo alguno eterno. No lo ha sido hacia atrás en la historia (sólo surgió como sustituto del feudalismo) y no lo será hacia adelante (suponiendo que no aniquile antes la vida en el planeta, cosa que cada día se hace más probable). Pero en un plano menos abstracto y filosófico nuestros argumentos son los siguientes:

- Este mecanismo de transiciones intrasistema funciona automática y efectivamente sobre la base de un supuesto: la impotencia o anulación plena de la lucha política revolucionaria de las fuerzas opuestas al capital. Este supuesto, sin embargo, tiene gran peso terrenal, pues esa ha sido la actuación real de

estos potenciales sujetos históricos del cambio. Por lo tanto, al menos en este sentido, el mecanismo descrito pudiera seguir funcionando libremente hasta que alguna fuerza política lo detuviese o simplemente hasta que colapsara la vida humana en el planeta.

- En un segundo plano, encontramos en la misma dinámica de las transiciones intrasistema una amenaza fundamental para el capitalismo. En nuestra opinión, el sistema podrá siempre transitar con mayores probabilidades de éxito desde un Modelo Global típicamente Productivo Comercial hacia un Modelo Global típicamente Especulativo Financiero que en el sentido contrario. Aquí los principales ajustes no serían estructurales, asociados a la producción y sus leyes económicas y físicas. Pero en el caso de la transición desde un Modelo Global típicamente Especulativo Financiero hacia un Modelo Global típicamente Productivo Comercial, la posibilidad de que la transición se realice plenamente conlleva serios y radicales cambios estructurales y superestructurales, que demostrarán la posibilidad o no del capitalismo de actuar nuevamente como un modo de producción. Esa es la gran prueba histórica del régimen, si la pasa, habrá ganado su derecho a permanecer por algunas décadas más dominando la palestra universal. Pero es este momento el que, algún día marcará la hora final del sistema imposibilitado de realizar el proceso vital de valorización, acumulación y reproducción del capital social.

Si se quiere tener una idea aproximada de los distintos grados de complejidad que caracterizan a cada transición, podemos repasar los hechos históricos del siglo XX. La primera transición desde un Modelo Global típicamente Especulativo Financiero hacia uno típicamente Productivo Comercial ocurrido en este siglo podemos ordenarla cronológicamente como sigue:

1929 - 1933: Crisis clásica de superproducción. En nuestro sistema categorial la identificamos como el Punto de Inflexión típico del nivel de comportamiento. Es Punto de Inflexión porque inicia el paso a la transición pro productiva comercial.

1933 - 1937: Depresión.

1939 - 1945: Segunda Guerra Mundial.

1950: Dominio del Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Productivo Comercial de corte keynesiano.

Como se puede apreciar en este ordenamiento cronológico de los hechos económicos, esta transición pro productiva comercial necesitó un aproximado de 21 años para consolidarse, además de una destrucción masiva de fuerzas productivas y humanas por una espantosa guerra mundial.

La primera transición de tipo proespeculativa financiera puede decirse que se inició en el año 70 y en el 74 - 75 ya estaba bastante consolidada. Incluso, llegó a la periferia capitalista en los inicios de los 80. No se necesitó ni siquiera 15 años para realizarse. No hizo falta una destrucción masiva de fuerzas productivas mediante un acto tan complejo como lo es una guerra. Si se necesitaron importantes cambios a nivel de superestructura.

Sería quizás muy violento intentar generalizar a partir de sólo dos ejemplos históricos concretos. Pero consideramos que más allá de lo que nos ofrece la historia como evidencia, la racionalidad nos indica que es siempre más complicado hacer encajar el desarrollo de las fuerzas productivas en un marco ya maduro - decimos maduro y no podrido - de relaciones de producción, que propiciar la valorización masiva del capital en circuitos menos contradictorios como es el reino de las finanzas.

Los dos epígrafes que siguen a continuación, poseen nuestros criterios acerca de dos transiciones intrasistema. La primera de ellas ya ocurrió en la década de los setenta del siglo XX y se trata entonces de interpretar histórica y lógicamente aquellos acontecimientos. La segunda transición conlleva un análisis todavía más complejo, porque si tenemos razón, esa transición se está desarrollando en estos momentos, y el

análisis de algo no absolutamente seguro y además altamente condicionado por procesos y acontecimientos de índole cotidiana, es siempre muy complicado. Por eso hemos pretendido captar sólo el movimiento tendencial menos influido por la coyuntura que, siempre quedará en el olvido para dar paso a las tendencias seculares.

## **II. La transición Modelo Global típicamente Productivo Comercial de corte Keynesiano – Modelo Global típicamente Especulativo Financiero de corte Neoliberal en la década de los setenta del siglo XX.**

La mayoría de los ensayos que tratan sobre esta transición lo hacen a partir del estudio del modelo keynesiano como sustituido por el modelo neoliberal. Esto, si bien tiene parte de verdad objetiva, posee una limitación como análisis, al menos observándolo desde nuestra concepción global del capitalismo.

La transición en los setenta del siglo XX no fue esencialmente una transición entre keynesianismo y neoliberalismo, sino una transición desde un Modelo Global típicamente Productivo Comercial con una expresión teórico subjetiva y de política económica keynesiana hacia un Modelo Global típicamente Especulativo Financiero de corte neoliberal. Aquí el contenido es el Modelo Global, el keynesianismo como teoría y política económica que es, no fue nunca más que un revestimiento externo de dicho modelo. Esto creemos que lo han obviado tanto los analistas marxistas como los de la ortodoxia neoclásica.

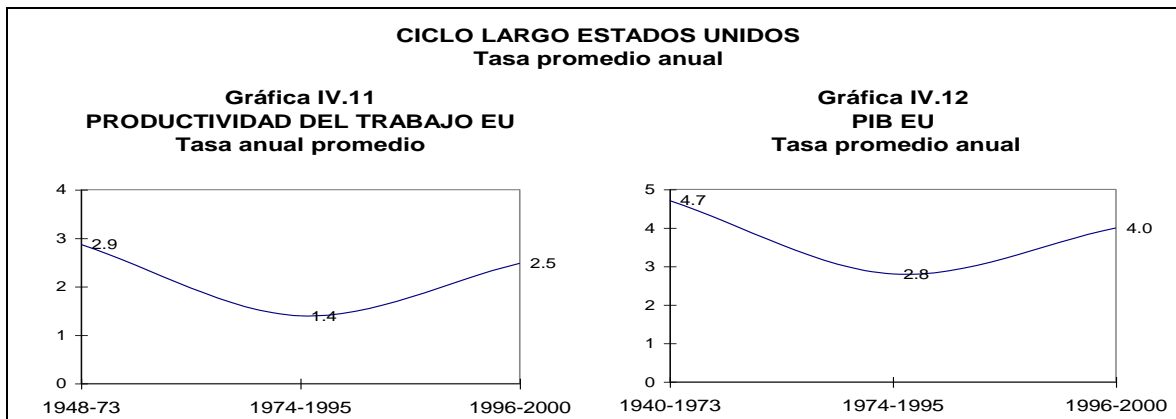
Lo que se agotó en la década de los setenta no fue el keynesianismo, fue el Modelo Global que lo justificaba históricamente. Por lo tanto, el primer análisis aquí debe intentar explicar la causa o el conjunto de causas que provocaron el desenlace más profundo. Una vez logrado eso podremos pasar a un plano más concreto y determinar las fallas específicas del modelo keynesiano que, como se verá, terminarían siendo provocadas por la ruptura interna del Modelo Global. Este análisis demostrará, que el keynesianismo no fue muerto y enterrado en los setenta, aún puede funcionar hoy - obviamente bajo nuevas formas - siempre y cuando el

capitalismo logre recomponer un nuevo Modelo Global típicamente Productivo Comercial. Pero ahora repasemos algunas de las causas que en los setenta aniquilaron el Modelo Global típicamente Productivo Comercial de corte keynesiano.

- **Primera causa: Caída en los niveles de productividad del trabajo social.**

Como hemos explicado en una serie de trabajos, el Modelo Global típicamente Productivo Comercial se erige siempre sobre un alto desempeño de la productividad del trabajo social. Todo el período de posguerra se caracterizó por poseer una alta tasa de productividad del trabajo. Sin embargo, para los años setenta, esta dinámica torció su tendencia y comenzó a caer. Las siguientes figuras demuestran empíricamente dicha situación.

Figura 1. Ciclo largo en los Estados Unidos.



Fuente: Tomado de: Rodríguez Vargas, J.J. (2005) La Nueva Fase de Desarrollo Económico y Social del Capitalismo Mundial Tesis doctoral accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/tesis/jjrv/>

Puede observarse, principalmente en el panel de la izquierda, cómo entre 1948 y 1973 la tasa de productividad del trabajo casi alcanzaba un crecimiento del 3%. Sin embargo, para mediados de los años setenta y en una situación que se extendería hasta 1995, la tasa de productividad del trabajo cayó a aproximadamente 1,4%. Debemos precisar que otras fuentes alternativas consultadas dan la misma lectura.

Por lo tanto, es evidente que estamos ante una caída bastante significativa en la productividad del trabajo social para este período. ¿Pudiera achacarse esta caída al modelo keynesiano? Sin duda muchos lo trataron de hacer, pero una vez que conocemos las interioridades de la teoría del ciclo económico largo, ¿no seríamos algo ingenuos al creer que fue la naturaleza del modelo keynesiano la que produjo tal caída en la productividad del trabajo? La respuesta es mucho más profunda que en un simple fallo de políticas económicas. Simplemente se había agotado el influjo expansivo de la gran masa de capital fijo, o de la renovación tecnológica generada después de la segunda guerra mundial. Este es un movimiento bastante observado e interpretado por autores neo shumpeterianos. De modo que la idea que defendemos acá es que hay una caída sensible y empíricamente registrada en la tasa de productividad del trabajo social en la década de los setenta del siglo XX, siendo una caída que puede estar relacionada con la dinámica de los ciclos Kondratiev y motivada concretamente por un agotamiento de la renovación tecnológica aplicada tras la segunda guerra mundial. El modelo keynesiano no tiene cómo causar una caída de este tipo en la productividad del trabajo social y menos todavía tenía cómo enfrentarla.

- **Segunda causa y motivada por la primera: Caída en la cuota de ganancia del capital social.**

Hemos visto que Marx analiza la tendencia de la cuota de ganancia como afectada por variables que la impulsan a caer y otras que la hacen aumentar o al menos mantenerse en un plano estable. Entre las variables claves que hacen ascender la cuota de ganancia social está el comportamiento de la productividad del trabajo social. La variable independiente en este caso es la productividad del trabajo y la dependiente sería la cuota de ganancia existiendo una relación positiva entre ambas. La cuestión es simple: a mayor productividad del trabajo social, mayor plusvalía relativa, y a mayor plusvalía relativa mayor cuota de ganancia del capital social. Pero, el gran problema, fue que la cuota de ganancia comenzó a declinar también.

Estadísticamente esto se puede mostrar a través de gráficos que se refieren directamente a la misma cuota de ganancia del capital social, o indirectamente mediante gráficos u otros tipos de datos que evidencien el

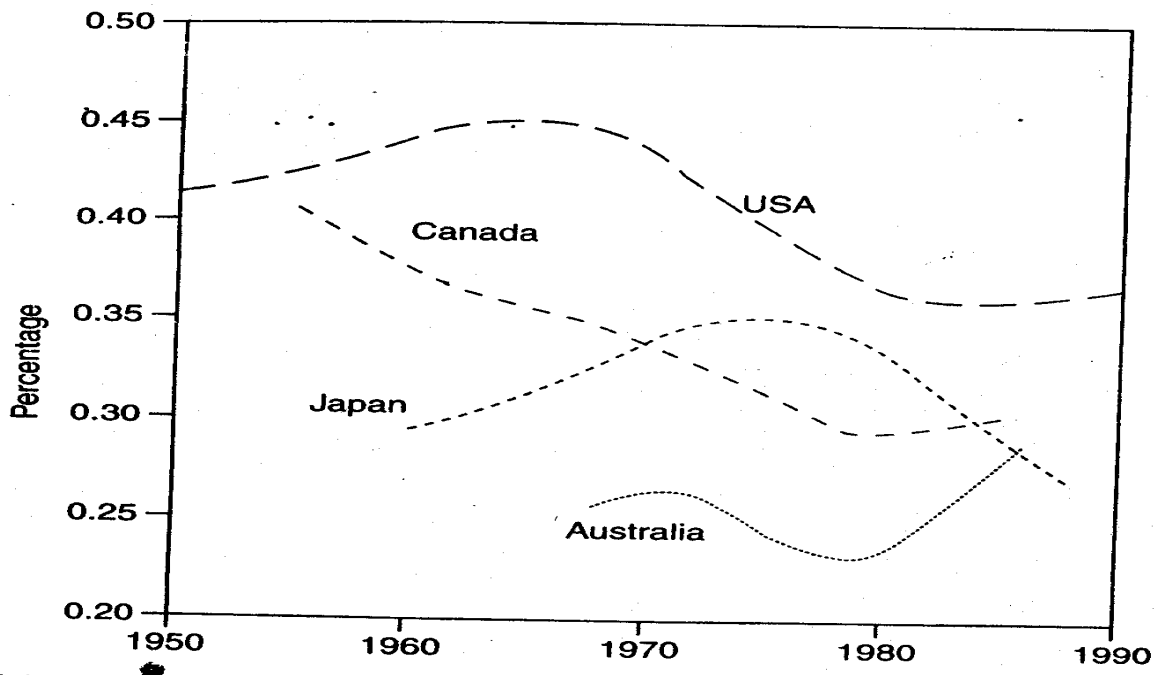


comportamiento de la producción capitalista, en el entendido de que la producción sigue generalmente el rumbo de la cuota de ganancia, es decir, a una alta tasa de ganancia le debe seguir una alta tasa de crecimiento de la producción industrial, y viceversa.

Analicemos entonces algunos datos:

La siguiente tabla muestra el comportamiento de la cuota de ganancia social para cuatro economías desarrolladas, entre ellas la de Estados Unidos. Puede observarse con claridad que en el caso de Estados Unidos, Canadá y Australia, a partir de la década de los setenta, la cuota de ganancia tuvo una acentuada caída.

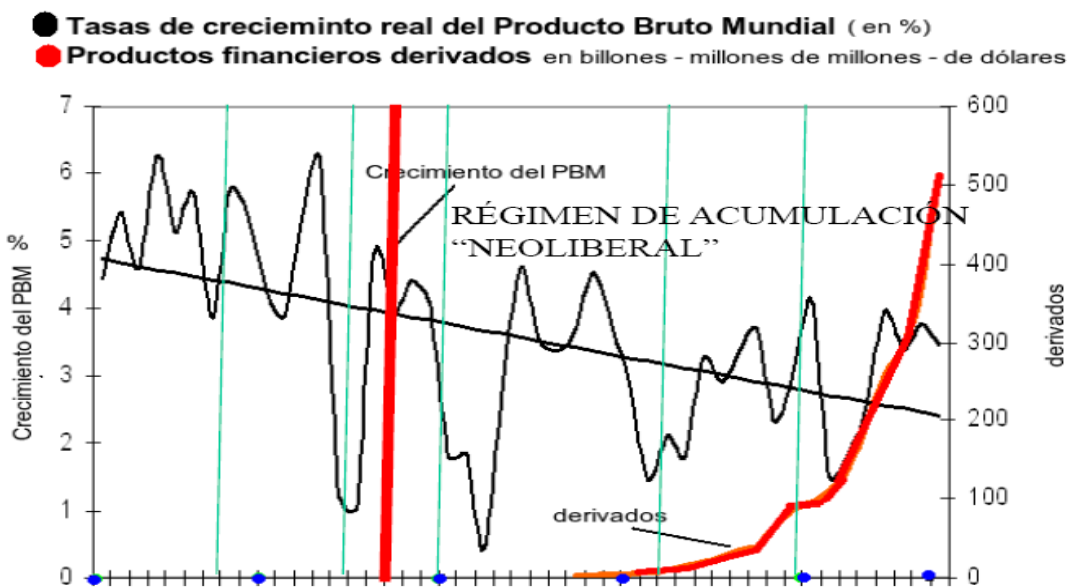
Figura 8.2. Comportamiento de la cuota de ganancia en EUA, Canadá, Japón y Australia.



Fuente: Tomado de: Webber, Michael J. and David L. Rigby. (2001). "Growth and Change in the World Economy Since 1950". En Albritton, Robert, Makoto Itoh, Richard Westra and Alan Zuege.

Incluso si observamos en la siguiente gráfica el comportamiento de la producción industrial mundial veremos cómo a partir del momento en que se instaura el neoliberalismo, a partir de los setenta, este índice va a marcar una clara tendencia a la baja.

Figura 8.3. Tasas combinadas de crecimiento real del PBM y los Productos Financieros derivados.



Fuente: Tomado de: Crisis del Capitalismo y Capitalismo de Crisis. 2009. Pedro Páez Pérez. XI Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana, Cuba.

Estos datos evidencian que la caída registrada en la productividad del trabajo social ocasionó a la postre la caída de la cuota de ganancia social. Estos dos elementos contribuirían a que el Modelo Global típicamente Productivo Comercial vigente comenzara a fracturarse en su propia base. De hecho, el patrón de acumulación productivo comercial vigente comenzaba a perder sentido y viabilidad funcional. El capitalismo ya no podía garantizar su reproducción en la esfera de la producción y debía comenzar a reproducirse en los esquemas de la especulación financiera. Esta certeza comenzó el desmantelamiento definitivo del Modelo Global vigente y se llevó consigo al keynesianismo.

Pero aquí repetimos la idea de que es el hundimiento previo del Modelo Global lo que liquida al keynesianismo y no es una crisis específica del keynesianismo como si el keynesianismo tuviera vida propia. Debemos considerar que todo el andamiaje de teoría y política económica keynesiana se basaba en el estímulo a la inversión en el sector real de la economía, para ello aplicaba una política fiscal expansiva y mantenía una baja tasa de interés. La vocación de este modelo era de acumulación productiva comercial, verdad que acumulación capitalista, pero productiva comercial.

El neoliberalismo fue utilizado después para buscar la reactivación del proceso vital del capitalismo: valorización, acumulación y reproducción. Ante la manifiesta imposibilidad de lograr este proceso vital en la economía real el sistema trasladó su línea de funcionamiento principal hacia la economía financiera especulativa. El neoliberalismo, haciendo lo contrario al modelo keynesiano, ajustó elevadas tasas de interés con el pretexto de enfrentar la inflación “derivada del modelo keynesiano” - más adelante veremos por qué este cheque tampoco debe endosársele al keynesianismo - y con ello propició lo que Hilferding y Keynes entendieron en su momento: *los capitales fluyen hacia donde mayor rentabilidad se les ofrece, en este caso cuando la tasa de interés sobrepasó los niveles deprimidos de la cuota de ganancia social, las inversiones fluyeron a los circuitos especulativos financieros.*

Obviamente la sola elevación de la tasa de interés no podría garantizar la alternativa de valorización para los capitales existentes. El ascenso del capital especulativo estuvo favorecido por otra serie de factores que llegaron de la mano del neoliberalismo o que al menos este empleó para su interés. Las nuevas técnicas de comunicación desarrolladas a partir de la revolución científico – técnica tuvieron como primero y más importante efecto el de liberalizar los capitales mundiales. El mercado financiero mundial lograba la inmediatez y alcance de las redes de computación. A partir de estos adelantos técnicos miles de millones de dólares pueden viajar diariamente de un mercado financiero a otro y entre los centros financieros más importantes del mundo. Esta posibilidad garantizaba la viabilidad de la especulación como vía de

valorización de los capitales. En la década de los setenta del siglo XX los Estados Unidos desmonetizan el dólar y las tasas de cambio hasta esa fecha fijas se tornan en flotantes lo que propiciaba a su vez la especulación con ellas y una nueva vía de obtención de sumas fabulosas de ganancia para los especuladores monetarios. En la década de los noventa cayeron las barreras jurídicas que limitaban las transferencias de fondos entre los países, se liberalizaban las cuentas de capital de las naciones como resultado del fundamentalismo neoliberal del libre mercado. En lo adelante los centros de poder financiero internacional tendrían libre acceso a los recursos financieros de los países subdesarrollados.

Centrándonos entonces en este plano de análisis, ¿podríamos continuar creyendo que lo que se agotó fue el modelo keynesiano y el neoliberalismo con una racionalidad económica superior vino en su rescate? Creo que la respuesta es negativa. El sistema capitalista tuvo que renunciar una vez más a funcionar como un verdadero modo de producción, renunciar a emplear un Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Productivo Comercial y emplear un Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Especulativo Financiero, que por su propia naturaleza es algo artificial, irracional. El neoliberalismo no pasa de ser la forma teórica subjetiva que reviste este Modelo Global. Quizás si los economistas del desarrollo hubieran partido de esta perspectiva habrían entendido rápidamente por qué el neoliberalismo no podía de ningún modo resolver la tarea pendiente del desarrollo en América Latina, la respuesta es simple: no estaba diseñado para eso, sino para garantizar la valorización, acumulación y reproducción del capital transnacional. El crecimiento y desarrollo económico de la periferia era, cuando más, un efecto colateral.

**Tercera causa y motivada por las dos primeras: resquebrajamiento del papel y poderío económico del estado nación.**

Ya hemos explicado en varios trabajos la lógica interna de los Modelos Globales. Sólo repasaremos acá algunos conceptos allí desarrollados en general. Una alta cuota de ganancia, propicia un patrón de acumulación productiva comercial, y esto a su vez demanda de una activa participación estatal en la

economía. No como policía o árbitro, sino como una pieza clave en la reproducción del capital. Durante todo el período que la productividad del trabajo y la tasa de ganancia fueron elevadas, se aplicó en el capitalismo un patrón de acumulación productivo comercial, y esto hizo que el Estado mantuviese una presencia económica vital. Quien conozca en algo la doctrina keynesiana entenderá el papel clave que le otorga al Estado en la economía capitalista. Pero este papel activo del Estado en la economía responde a las necesidades de funcionalidad del Modelo Global vigente: el Estado tiene que generar demanda efectiva porque existe superproducción causada por la acumulación productiva comercial y el capital debe cerrar su ciclo en un acto de realización, por eso es necesario un amplio mercado interno y un gran nivel de consumo de la clase obrera, por eso el desempleo debe ser bajo y el Estado debe ocuparse de eso; el Estado debe además practicar el proteccionismo para así proteger su demanda interna, etc.... Todo en el modelo teórico y práctico keynesiano en torno a la participación estatal en la economía responde a las necesidades y naturaleza del Modelo Global típicamente productivo comercial vigente. Es en este aspecto coherente con el momento histórico concreto existente.

Las tendencias adversas observadas en la productividad del trabajo y la cuota de ganancia comprometieron el patrón de acumulación productiva comercial y al propio Modelo Global vigente, y con ello comenzaron a desconectar al Estado del organismo económico. Los teóricos neoliberales y los conservadores en general escribieron miles de libros y artículos y pronunciaron cientos de discursos críticos del Estado en esta época, pero ellos no hacían más que reflejar, de forma consciente o no, los nuevos requerimientos funcionales del Modelo Global típicamente Especulativo Financiero que demandaba para el Estado un nuevo rol. No creemos que los teóricos neoliberales hayan descubierto la gran cosa con relación al Estado, fue el propio organismo económico el que rechazó al Estado. Hemos visto que existe un ciclo histórico - funcional relativo a la participación estatal en la economía.

- **La cuestión de la inflación.**

El modelo keynesiano siempre había sido un modelo con tendencias a la inflación. Sólo que mientras las inversiones no cubiertas encontrarán como efecto un incremento de la renta, la demanda y la ocupación, pues el problema de la inflación sería sólo un mal necesario y controlable. Pero ya para los años 60 – 70 del siglo XX la economía no tenía estímulo para producir, dada la disminución en las tasas de ganancia, esto se traduce en que las inversiones por grandes que sean y por bajas que fuesen las tasas de interés no reportaban una conveniente tasa de ganancia. La cuota de ganancia es el factor que influye más sobre las inversiones privadas. Por otra parte, el modelo inflacionario se justificaba por el hecho de que se intercambiaba inflación por desempleo, es decir, los niveles de inflación existentes garantizaban bajos niveles de desempleo en el sistema. Esta relación también se deteriora, y se arriba a un momento en que la inflación y el desempleo se muestran juntas en la economía capitalista. El sostenimiento del gasto público deficitario se tradujo en un proceso de inflación creciente para la economía.

Pero si bien todo esto coincide en el tiempo con el predominio del modelo keynesiano, no debe considerársele como responsable absoluto, y ni siquiera como el principal. La raíz del problema está en la caída de la productividad del trabajo social antes señalada. Sólo eso puede explicar desde el punto de vista macroeconómico la coexistencia de inflación, desempleo y estancamiento económico, o sea la estanflación. Pero la caída de la productividad del trabajo social no era motivada por el keynesianismo, ya vimos que responde a dinámicas más profundas y esenciales del modo de producción capitalista. Simplemente el sistema dejó de brindar las condiciones necesarias para que el modelo keynesiano no creara más complicaciones que soluciones.

El diagnóstico de los economistas neoliberales, principalmente los monetaristas, era simple: la causa de la inflación era el gasto público deficitario keynesiano. Nunca se interesaron en ir más profundo en su análisis y esto responde tanto a su estrecha visión de la economía política y a un claro interés político. En definitiva, se aplicó una serie de ajustes en estos gastos que terminaron por liquidar en gran medida el denominado

Estado de Bienestar General, y en gran medida la intromisión misma del Estado en la economía capitalista; y todo a nombre de erradicar el que para ellos era el mal socioeconómico número uno del capitalismo, es decir, la inflación.

Pero, aún cuando en algunos países la inflación haya sido realmente dominada, debe considerarse que los economistas neoliberales y su modelo nunca llegaron a resolver el problema del desempleo y tampoco el del estancamiento económico como norma general. Simplemente no lo podían hacer porque la base de productividad del trabajo seguía siendo baja. Ellos sólo podrían distraer la atención y aprovechar la situación para fortalecer la hegemonía del capital a costa de las demás fuerzas sociales y económicas existentes. El desempleo fue tratado a nivel de teoría ultra academicista, inventando tasas naturales de desempleo para sustituir con un tecnicismo teórico una realidad social y económica imposible de ignorar: el capitalismo era incapaz de generar empleo. La fórmula según la cual no existe relación de intercambio alguna entre inflación y desempleo - tal como la exponen Friedman y Phelps - es sólo válida si acaso para el contexto de los años setenta, pero en el período previo si se cumplía el intercambio entre estas variables, y se cumplió sencillamente porque la elevada productividad del trabajo social lo garantizaba. Pero esto sólo demuestra cómo la ciencia económica burguesa no hace más que naturalizar y eternizar sus categorías y teorías para preservar el orden social vigente.

En definitiva podemos plantear que la inflación acelerada aparece no como consecuencia de la naturaleza del modelo keynesiano, sino como un resultado combinado de ciertas características de este modelo pero acentuadas por la caída en la productividad del trabajo social. La solución monetarista neoliberal es plenamente superficial, sólo logra reprimir la inflación a costa de un desempleo rampante en la práctica y solapado en la teoría económica.

Es también curioso como ninguno de estos economistas neoliberales monetaristas apuntaron a los precios monopólicos como una de las causas de la inflación que seguirían funcionando aún en el neoliberalismo, o al

descomunal gasto militar que tampoco dejó de crecer en la era neoliberal y que se reconoce es causa directa de la inflación, o a los golpes petroleros que en la década de los setenta encarecieron las tarifas de todos los productos.

Por más vueltas que le demos, llegaremos siempre a la misma conclusión: la inflación fue usada como chivo expiatorio para dismantelar el keynesianismo. Pero las raíces del problema no fueron nunca entendidas y menos aún afrontadas.

En síntesis, podemos plantear que es la conexión material de los Modelos Globales principalmente a la dinámica de la cuota de ganancia la que rige el movimiento de los mismos, la que provoca las variaciones radicales a nivel de patrón de acumulación, participación estatal en la economía, etc.... los ciclos en las escuelas de pensamiento económico, tienen su base material en esta dinámica de los Modelos Globales, pero tanto el keynesianismo como el neoliberalismo no son más que formas teórico subjetivas que asumen estos Modelos Globales para cubrir sus andamios.

### **III.La potencial transición Modelo Global típicamente Especulativo Financiero de corte Neoliberal - Modelo Global típicamente Productivo Comercial de corte Neokeynesiano.**

A modo de tendencia, pudiera inferirse un movimiento del sistema hacia un Modelo Global típicamente Productivo Comercial, tomando como necesidad de este movimiento, el hasta ahora muy probable agotamiento objetivo del Modelo Global típicamente Especulativo Financiero de corte neoliberal reinante desde los años setenta del siglo XX.

Quedaría valorar no obstante los elementos de posibilidad. Sobre el esquema de análisis que hemos desplegado hasta ahora, podríamos considerar de forma crítica los siguientes aspectos para valorar la



posibilidad de una nueva transición intrasistema, esta vez hacia un Modelo Global típicamente Productivo Comercial, que externamente pudiera adquirir caracteres neokeynesianos.<sup>96</sup>

Entre los aspectos polémicos que consideramos a discutir para valorar la posibilidad de tal eventualidad ubicamos los siguientes:

1. Cuestión de la existencia de una base material que sustente una onda larga ascendente del capitalismo.
2. Cuestión de la concurrencia favorable para el capital de “factores extraeconómicos” en la actual coyuntura.
3. Las complejidades específicas del nuevo Modelo Global.

1. Cuestión de la existencia de una base material que sustente una onda larga ascendente del capitalismo.

Existe cierto consenso que es durante las ondas largas descendentes cuando suelen generarse los adelantos tecnológicos que serán aplicados y darán sus frutos al tiempo que sostendrán la onda larga ascendente. Pues bien, desde los setenta del siglo XX se ha instaurado un Modelo Global de onda larga descendente, y según importantes autores cumplió su tarea de regenerar las fuerzas productivas para sustentar el nuevo auge capitalista.<sup>97</sup>

---

<sup>96</sup> Resaltamos la idea de que el neokeynesiano sería sólo el revestimiento externo que podría tener un Modelo Global típicamente Productivo Comercial. Puede incluso interpretarse como la expresión teórico – subjetiva de dicho Modelo Global. Pero el movimiento fundamental que inferimos es de un Modelo Global típicamente Especulativo Financiero a un Modelo Global típicamente Productivo Comercial. Este es un movimiento mucho más objetivo, trascendental y profundo que un simple cambio de políticas macroeconómicas o corrientes políticas. [NA].

<sup>97</sup> Este es por ejemplo el criterio de Carlota Pérez “Lo que estamos viviendo actualmente es la transición de un patrón tecnológico a otro en el mundo productivo. Son los períodos de surgimiento de un nuevo e inmenso potencial de generación de riqueza, cuyos verdaderos frutos sólo se dan décadas más tarde, una vez que la sociedad ha logrado “domar” ese potencial, organizándose de modo adecuado para ponerlo al servicio de sus objetivos. [ ...] En efecto, en la historia de los países que han liderizado el crecimiento de la economía mundial en los últimos dos siglos se registran cuatro grandes “edades doradas” de prosperidad generalizada, surgidas a continuación de largos períodos de inestabilidad y turbulencia” Pérez, C. 1998. Desafíos Sociales y

Para la próxima onda larga ascendente, Carlota Pérez, entre otros autores, dan como base material el desarrollo de la informática, las telecomunicaciones, la cibernética, es decir, lo que ha dado en llamarse Tecnologías de la Información (TIC). Otros incorporan las llamadas tecnologías verdes, y el despliegue de la energía nuclear con fines pacíficos, como un punto importante de la estrategia de desarrollo de los Estados Unidos.

En el debate científico debido precisamente al desarrollo que mostraron estas ramas de la economía norteamericana durante la década de los noventa del siglo XX apareció el término Nueva Economía<sup>98</sup> y toda una discusión en torno a si realmente estas ramas eran capaces de generar saltos importantes de productividad en toda la economía como un todo o si sólo era capaz de afectar sus propio marco de actuación. Si era lo primero, podría considerarse que se estaba ante un paradigma técnico productivo capaz de potenciar y mantener una onda larga ascendente para el sistema capitalista.

El debate en torno a esta problemática ha resultado ser altamente complejo, tanto por los requerimientos empíricos que demanda conclusiones definitivas y fundadas, como por las posibles implicaciones ideológicas de dichas conclusiones. De tal forma, se ha mezclado y en muchos casos identificado el término y contenido de una potencial Tercera Revolución Industrial, con el término y contenido del slogan de la “nueva economía”, en muchos casos validando o descartando de un golpe y por extensión a ambos procesos como si se tratase de lo mismo.

---

Políticos del Cambio de Paradigma Tecnológico. Presentación en el Seminario. *Venezuela: Desafíos y Propuestas* con motivo del 60 Aniversario de la Revista SIC”. Caracas, Febrero de 1998.

<sup>98</sup> La primera vez que se manejó públicamente el término de *Nueva Economía* fue el 30 de diciembre de 1996 por la Revista BusinessWeek en el informe de Michael J. Mandel denominado "El triunfo de la Nueva Economía. Es un término que fue acuñado a finales de los años 90 para describir la evolución económica, en los Estados Unidos y otros países desarrollados, de una economía basada principalmente en la fabricación y la industria a una economía basada en el conocimiento, debido en parte a los nuevos progresos en tecnología y en parte a la globalización económica. En ese momento, algunos analistas entendieron que este cambio en la estructura económica había creado un estado de crecimiento constante y permanente, de desempleo bajo e inmune a los ciclos macroeconómicos de auge y depresión. Además, creyeron que el cambio puso en obsolescencia antiguas prácticas de negocios.

A los fines de nuestro trabajo sólo es relevante la cuestión de si las TIC constituyen o no la posible base material para una onda larga ascendente en el sistema capitalista, esto es, si logran o no impactar significativamente el resto de las ramas económicas del sistema. En los Estados Unidos durante toda la década de los noventa y en la primera década del siglo XXI se mantuvo una recia controversia entre economistas que sostenían criterios divergentes, aunque finalmente se impusieron los defensores de la Tercera Revolución Industrial. En la academia cubana también hubo polémica, pero al parecer se ha aceptado por algunos importantes investigadores de la economía norteamericana, el alto nivel de impacto que las TIC han tenido de forma general en dicha economía.<sup>99</sup>

Un elemento que ha venido a complejizar aún más esta problemática es la concurrencia de las conmociones cíclicas o crisis y recesiones capitalistas de los últimos años. Así la recesión en el 2001 que se expresó en

---

<sup>99</sup> Para Esteban Morales: “El complejo electrónico – informático ha emergido como el núcleo integrador y dinamizador de la producción social y la acumulación del capital, lo que ha producido un nuevo dinamismo y un nuevo ciclo industrial. Tal situación se pone de manifiesto en la participación creciente de la industria electrónica e informática, la cual supera a la industria automovilística, la metalmecánica y la petroquímica, observándose el predominio creciente de la industria electrónica – informática dentro del comercio a nivel internacional. En particular, dentro de la economía estadounidense, es posible observar el peso determinante que esta última industria mencionada tienen en los gastos de consumo”. Morales, Esteban. 2008. IMPERIALISMO Y ECONOMÍA EN LOS ESTADOS UNIDOS: EL LLAMADO COMPLEJO MILITAR INDUSTRIAL. En: Los EE. UU. a la luz del siglo XXI. 201. p. Según Faustino Cobarrubia “Durante los últimos 15 años se han producido transformaciones profundas en la base tecno – productiva del funcionamiento económico de los Estados Unidos, apoyadas en los notables avances en las tecnologías de la información y las comunicaciones. [...] La parte de la economía estadounidense que funciona sobre la base de Internet se eleva hasta aproximadamente 70%. Las tecnologías de la información e Internet crearon más de 2,3 millones de nuevos empleos entre 1995 y el 2000. Más del 60% de las pequeñas y medianas empresas norteamericanas están conectadas a Internet, al menos el 40% de ellas tiene sus propios o páginas web. Algo más de la mitad de la población estadounidense posee una computadora personal y está conectada a Internet. [...] Desde marzo de 1991 hasta marzo del 2001, la economía estadounidense disfrutó del período de expansión más largo en tiempo de paz de su historia, con 120 meses consecutivos de crecimiento que eclipsaron el récord anterior de 106 meses establecido en los años sesenta durante la administración de Johnson. Especialmente, entre 1995 – 2000, el aumento del PIB fue superior al 4% promedio anual (comparado con 1,8% Alemania y 1,2% Japón) y la tasa de desempleo descendió a 4,6% - lo que equivale casi al pleno empleo-, mientras la inflación apenas tocaba el 2%. [...] En la base de este dinamismo estaban los impulsos constantes de la productividad del trabajo a causa de la acelerada integración del desarrollo tecnológico en la economía de los Estados Unidos, lo cual facilitó el aumento del empleo sin una escalada de los precios. La productividad del trabajo en el sector industrial norteamericano se elevó, de una tasa promedio anual de 1,4% antes de 1995, a un nivel alrededor de 3% como promedio anual durante 1995 – 2000 (The Economist, 2003). Cobarrubia, F. 2006. Economía de los Estados Unidos: una retrospectiva de las últimas cuatro décadas. En: Libre comercio y subdesarrollo. 193 – 195.pp. Según Luis René Fernández – Tabío “La economía estadounidense en la década de los años 1990 había sido bastante exitosa en el desempeño de sus variables macroeconómicas, y la causa del éxito se relacionaba con cambios fundamentales en el patrón de acumulación asociados a la introducción de nueva tecnología, sobre todo el empleo de la informática y las comunicaciones en todos los procesos productivos y de servicios. La misma se había caracterizado desde el segundo trimestre del año 1991 por mantener una fase expansiva que en el 2001, cuando se desataba la recesión en el mes de marzo, había cumplido su décimo aniversario de crecimiento continuado, si bien con algunos altibajos”. Fernández – Tabío, L. R. 2008. La Economía Estadounidense en el siglo XXI: Crisis bursátiles y recesiones. En: Los EE. UU. a la luz del siglo XXI. 222. p.

una caída de los índices Nasdaq, fue utilizada por los críticos para negar la Tercera Revolución Industrial, mientras que la salida de la economía norteamericana de dicha recesión dio pie a que volviera a considerarse el carácter real y además estructural de un nuevo paradigma tecnológico.

Es opinión del autor que los movimientos como las recesiones de inicio del siglo XXI en los EUA no pueden indicar definitivamente la presencia o no de un proceso de profunda reconversión tecnológica, toda vez que entre su generación e introducción a la economía capitalista, y su posterior generalización o amplificación productiva, media un tramo considerable. Es decir, las recesiones pueden responder a fenómenos y procesos de corto plazo, relativamente circunstanciales; mientras la reconversión tecnológica es un proceso estructural y por tanto, un proceso de largo plazo.

Por lo demás, en los umbrales de un patrón de acumulación productivo comercial, la verdadera fortaleza de este paradigma económico no debe concebirse en términos de índices bursátiles, es menester precisar que en el largo plazo, la variable realmente esencial es la productividad del trabajo social.

En realidad es bien difícil suponer que la economía capitalista vaya a asimilar un nuevo paradigma tecnológico y un probable cambio de patrón de acumulación sin que dejen de darse serias conmociones financieras – económicas en el ámbito de la economía mundial.<sup>100</sup> Pudiera estar sucediendo que justo ahora la transformación o transición hacia el nuevo modelo global está chocando con la dinámica especulativa financiera a escala global, provocando una nueva recesión en la economía norteamericana y mundial, sin

---

<sup>100</sup> Esto ya era previsto por importante autores latinoamericanos: “...el dinamismo actual de la economía norteamericana y de la mayoría de los otros países desarrollados no descarta la posibilidad de una nueva crisis cíclica del Capitalismo a nivel mundial: la que sería la cuarta en las últimas tres décadas. De darse, esta crisis cíclica permitiría algunas transformaciones que han quedado pendientes, particularmente en algunos países y en algunos aspectos (por ejemplo, el dinero mundial) que sean necesarias para darle más fuerza a una fase expansiva de largo plazo. Caputo, O. Radriagán, J. Acumulación, Tasa de Ganancia e Inversión en los países capitalistas desarrollados.

descartar la de una depresión.<sup>101</sup> La recesión en el 2001 pudo haber estado asociada a la variación de los EUA hacia el nuevo paradigma de acumulación, la del 2008 podría ser un síntoma externo de la búsqueda objetiva del sistema capitalista mundial de ese nuevo patrón de acumulación.

En síntesis, con base a la información disponible, consideramos que las TIC han comenzado a impactar efectivamente en la tasa de crecimiento económico y de ganancias de los países industrializados, principalmente de los Estados Unidos, que su significación es relevante tanto para la producción como para el consumo y que, en ambos momentos guarda aún potencialidades insospechadas.<sup>102</sup> Pudieran por esas razones actuar como base material para el sostenimiento de una onda larga ascendente, al menos en la economía de los Estados Unidos y algunos otros países altamente industrializados, los que podrían halar del sistema económico mundial capitalista dotado de un nuevo paradigma tecnológico aunque este aún no se haya expandido por toda la economía mundial.

## 2. Concurrencia favorable para el capital de “factores extraeconómicos” en la actual coyuntura.

Según Ernest Mandel, entre las causas fundamentales que clasifican para propiciar la onda larga ascendente se cuentan los factores extraeconómicos, entre ellos las guerras, revoluciones, contrarrevoluciones, conquistas coloniales, derrota de la clase obrera internacional, incremento del ejército industrial de reserva.

Desde que se inició el siglo XXI los Estados Unidos apoyados por la mayoría de las potencias occidentales ha venido desplegando un impresionante accionar bélico en regiones que consideran íntimamente como

---

<sup>101</sup> La crisis inmobiliaria representa el colapso de la bursatilización y en un sentido más amplio, de un régimen de acumulación dominado por las finanzas. La pirámide de bonos y de derivados construido alrededor de las hipotecas, se ha derrumbado estrepitosamente. La insolvencia en el segmento de las hipotecas *subprime* fue solamente el *iceberg* de una crisis más profunda. Se trataba tan sólo del eslabón más débil de la cadena financiera. Guillen, A. 2009. La crisis global y la recesión mundial. XI Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana, Cuba.

<sup>102</sup> Para un marxista contemporáneo como Stefan Engel “Las posibilidades de la tecnología de la Internet, la telecomunicación, la tecnología biológica y genética todavía no están ni remotamente agotadas”. Engel, S. Crepúsculo de los Dioses sobre el Nuevo Orden Mundial. 480. p.

estratégicas. Esto les ha permitido entre otras cosas agenciarse de recursos naturales estratégicos, castigar todo intento de disidencia política e ideológica con la perspectiva fundamentalista norteamericana, castigar todo intento de cambiar las reservas monetaria de dólar a euros por los países exportadores de petróleo lo que preserva uno de los pilares de su hegemonía global, y por último, y no por ello menos importante, el fabuloso enorme gasto militar permite la reproducción en escala ampliada de la economía capitalista norteamericana<sup>103</sup>. Por lo tanto, la variable guerra favorece con su sola existencia efectiva la irrupción de una nueva onda larga ascendente en la vida del capitalismo, reforzando aún más el carácter agresivo y retrógrado de este sistema.

En cuanto a las conquistas coloniales habrá que decir que el capitalismo actual cuenta hoy, quizás como nunca antes, con un espacio geográfico para lograr su reproducción que hubiera asombrado incluso a Rosa Luxemburgo que como ya analizamos cifraba los límites históricos del imperialismo en el agotamiento del espacio no capitalista; pues bien, una nueva onda larga ascendente contaría hoy con países como Rusia, China,<sup>104</sup> la India, Europa Central, como partes de la reproducción mundial del capital, actuando como demanda global, como suministradores de mercancías, como receptores de créditos, etc. La onda larga

---

<sup>103</sup> “La construcción de un aparato militar y el surgimiento de un vínculo creciente entre este, la política del gobierno y la economía, responde dentro del capitalismo, a la necesidad, cada vez mayor, de dar respuesta al proceso de agudización de las contradicciones de éste régimen de explotación; sirviendo al mismo tiempo para sostener el orden imperialista y proporcionar en tendencia un instrumento de regulador del ciclo de reproducción. [...] En cuanto a los gastos militares: “Para el período 2005 al 2011, se observó una tendencia creciente de los gastos militares del gobierno, que excluyendo las asignaciones suplementarias para las guerras en Afganistán e Irak, van desde 400 000 millones de dólares anuales en el 2005, hasta 502 000 millones para el año fiscal 2011. Morales Domínguez, E. 2006. Imperialismo y economía militar norteamericana. El denominado complejo militar industrial. En: Revista Economía y Desarrollo. Número 2. 2006. 117, 122. pp.

<sup>104</sup> China es, sin lugar a dudas, centro de atención en la economía mundial. Pero parte de esa atención consideramos recae en cómo China actúa objetivamente favoreciendo el funcionamiento del sistema capitalista mundial y la reproducción del capital. La siguiente idea es ilustrativa: “La crisis financiera internacional aceleró y puso al descubierto un conjunto de situaciones extraordinarias en el entramado de poder global. China detenta el rol de garante de Estados Unidos, por lo menos de sus megaplanes financieros. A su vez, el Gobierno de Obama dispone de las potencialidades del dólar, la principal divisa internacional en la cual descansan casi la totalidad de las reservas globales. En fin, ambos países están forzados a cooperar entre sí, aún cuando en el tablero geopolítico, militar y energético, se ubiquen en veredas opuestas. La hegemonía global del siglo XXI tendrá varias sucursales. Prueba de ello es el peculiar proceso que hoy protagonizan Estados Unidos y China en las esferas económica y financiera: la Dependencia Mutua Asegurada. Pellegrino, S. 2009. Estados Unidos, China y la trampa financiera. Dependencia mutua asegurada. [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org).

ascendente que se dio en la posguerra no incluyó tan abiertamente a estos países, por lo que una onda de este tipo en la actualidad, al menos por este factor, sería mucho más potente.

La clase obrera internacional no logra aún resolver el impacto tanto material como ideológico que significó la destrucción del socialismo en Europa del Este. De hecho, en las condiciones del capitalismo contemporáneo la extracción de la plusvalía, ahora aún más en su modalidad absoluta, se refuerza sobre manera en las nuevas condiciones del desarrollo capitalista. Si a esto se le suma la extrema precarización del sector obrero motivado por el neoliberalismo, entonces pocas dudas habría de la derrota de la clase obrera de la que hablara Mandel.

Así, los elementos extraeconómicos que terminarían favoreciendo la tendencia ascendente de la cuota de ganancia del capital productivo pudieran estar dispuestos en este momento.

Mandel también plantea como condición para el desarrollo de una nueva onda ascendente la necesaria desvalorización masiva del capital mediante la creciente eliminación de empresas no eficientes, o sea un nuevo salto hacia la concentración y centralización de capital. Según Orlando Caputo este es un proceso que ya ha iniciado.<sup>105</sup>

### 3. Complejidades específicas del nuevo Modelo Global.

Si el capitalismo experimenta una nueva onda larga ascendente en su desarrollo muy probablemente configurará un Modelo Global típicamente Productivo Comercial para garantizar su funcionamiento.

Externamente, dicho Modelo Global podría identificarse con una especie de neokeynesianismo.

---

<sup>105</sup> “La desvalorización del capital podría estar ya transformando cualitativamente los procesos de producción, reemplazando en magnitudes importantes la maquinaria y equipo construidos sobre una base técnica anterior por maquinaria y equipos nuevos construidos en la nueva base técnica que el actual desarrollo de las fuerzas productivas está permitiendo. Esto ha sido considerado como un elemento esencial para que se posibilite la superación de la crisis estructural que se inició en los años 70”. Caputo, O. Acumulación, Tasa de Ganancia e Inversión en los países capitalistas desarrollados.

Para que el sistema retorne a un patrón de acumulación productivo comercial se precisa que la inversión productiva sea rentable para el capital, si no es así, no lo hará. Para esto se precisa además que exista demanda efectiva suficiente como para realizar la capacidad productiva del sistema capitalista. Al parecer después de lo que hemos visto acerca del incremento del grado de explotación de los obreros, la cuota de plusvalía estaría garantizada para el capital; pero las condiciones actuales del capitalismo interponen otro problema fundamental: el ritmo y la naturaleza de la reposición tecnológica. Este es el punto de vista de Wim Diershenxs y que encuentra eco en muchos teóricos.<sup>106</sup>

Los remedios a esta compleja problemática podrían pasar por alargar la vida media de la tecnología, controlar el ritmo de la aplicación tecnológica así como socializar los enormes gastos en subsidios estatales a los monopolios propietarios y a la vez “administradores” de la tecnología de avanzada. Como puede verse, esta problemática podría reforzar por esta vía la participación directa del Estado en unión a los monopolios sobre el sistema económico capitalista y potenciar sus políticas macroeconómicas expansivas

El otro aspecto que habla de la posibilidad de existencia de un Modelo Global típicamente Productivo Comercial de corte nekeynesiano está en la necesidad de potenciar la demanda total global por parte del sistema capitalista contemporáneo. Este tipo de Modelo Global sólo logrará imponerse a largo plazo si las economías generan suficiente demanda efectiva, tanto en el polo central como en la periferia del sistema capitalista. De tal forma, también esta vez la periferia será asumida funcionalmente en la dinámica capitalista

---

<sup>106</sup> La lógica del argumento de Diershenxs y que aparece en varios de sus trabajos es como sigue: Bajo la racionalidad capitalista, el crecimiento económico se desenvuelve partiendo de la maximización de la ganancia y en un entorno competitivo. El entorno competitivo se promueve sobre todo con la permanente innovación tecnológica. La innovación tecnológica de por sí no garantiza, sin embargo, una mayor tasa de ganancias. La rentabilidad de la innovación tecnológica depende a su vez del costo de su reposición. Cuanto más una empresa pueda producir con tecnología de punta, mayor será, en principio, su competitividad. Pero lo que es bueno para una no lo es para todas. Mientras más se estimula la innovación tecnológica, más corta es la vida útil de ésta y más crece su costo de reposición. Si el costo de reposición tecnológica crece a igual velocidad que la reducción en el costo laboral por el incremento de la productividad del trabajo, el resultado final funciona como si esa productividad no hubiese nunca aumentado. El alza de la productividad del trabajo lograda con la innovación se neutraliza. Un trabajo donde el autor expone estas ideas de una forma más sistematizada es: Tablada, C y Dierckxsens, W. 2003. Guerra Global, Resistencia Mundial y Alternativas.



global, comenzará a cobrar importancia tanto como oferente de materias primas y productos semi elaborados, y en cuanto a fomento de demanda efectiva.<sup>107</sup>

El último elemento a discutir, y a la vez el más superficial, es el referido al sistema de políticas macroeconómicas neokeynesianas. Generalmente, este tipo de políticas trata de conjugar una alta participación estatal, del capital y del trabajo. La condición necesaria para lograr esta tríada de objetivos radica en la presencia de una productividad del trabajo social media o elevada.

Según J. Gouverneur: “En primer lugar un aumento en la tasa de plusvalía es compatible con un mejoramiento del nivel de vida de los asalariados bajo todas sus formas (salario real directo, indirecto, colectivo). En segundo lugar, los incrementos en la productividad general permiten superar la contradicción presente tanto en los salarios como en el gasto público. Hacen posible un estímulo simultáneo de tres desarrollos aparentemente antagónicos: el aumento en la tasa de plusvalía y en la ganancia de las empresas (y, por tanto, en su potencial de acumulación), el aumento en el poder adquisitivo de los asalariados (lo cual tiene efectos favorables para los mercados de las empresas), y el crecimiento en el gasto público (con efectos positivos para los mercados de las empresas y para su rentabilidad, así como para el nivel de vida de

---

<sup>107</sup> Dado que la necesidad para la expansión de mercados del tipo apropiado parece surgir en cada transición, nos atreveríamos a sostener que es improbable que se pueda desencadenar el ascenso económico sin el desarrollo de cuando menos un grupo sustancial de países del Tercer Mundo. Para que fructifique todo el potencial de aumento de la productividad brindado por el nuevo paradigma no bastan los mercados internos de los países industrializados más las minorías de altos ingresos en el Tercer Mundo. Lograr esto no es fácil, sin embargo. En vista de la actual escasez de fondos de inversión y los altísimos niveles de endeudamiento, el facilitar la expansión de mercados impulsando el desarrollo del Tercer Mundo requeriría arreglos institucionales temporales o permanentes para la redistribución mundial del ingreso. Algunos de estos mecanismos pueden tomar la forma de acuerdos para mejorar los precios de las materias primas (lo que OPEP logró de modo unilateral), pero otros pueden orientarse hacia algún tipo de Keynesianismo internacional tal como sugirió el Informe Brandt” Pérez, C. MICROELECTRONICA, ONDAS LARGAS Y CAMBIO ESTRUCTURAL MUNDIAL. Nuevas perspectivas para los países en desarrollo. Versión en castellano por la autora. 36. p.

la población). Entre mayores sean los mejoramientos de productividad, es mayor la posibilidad de aumentar el nivel el poder adquisitivo de los asalariados y el gasto público, sin amenazar la acumulación”.<sup>108</sup>

El hecho es que, según Rodríguez Vargas, el período 1996 – 2002, se asemeja mucho en cuanto a nivel de productividad del trabajo, nivel de precios y nivel de ocupación al período de 1960 – 1964, un período de franca aplicación de políticas macroeconómicas keynesianas, lo que significaría un escenario donde, al menos estas variables, estarían dispuestas favorablemente.<sup>109</sup>

Para algunos analistas existen claras pruebas de una política macroeconómica puramente keynesiana ya en acción: “El paquete de estímulo presupuestal de 150 mil millones de dólares, aprobado a comienzos de 2008, tras varias rebajas del costo del dinero e inyecciones de liquidez marcó el final de lo que hemos dado en llamar la primera ola de la política keynesiana. [...] Más adelante, en septiembre de 2008, vendría una segunda ola con el desencadenamiento del tsunami financiero y, en apenas dos semanas, el gobierno estadounidense tendría que asumir operaciones de capitalización de empresas quebradas por un monto de 285 mil millones de dólares”.<sup>110</sup>

Los propios autores reconocen que: “Es verdad, el papel del gobierno en la economía está muy lejos de su dimensión alcanzada en los años treinta, cuando Estados Unidos luchaba por dejar atrás la Gran Depresión. De todos modos, el aluvión de rescates e intervenciones lo ha dejado en un posición desconocida en la

---

<sup>108</sup> Gouverneur, J. 2002. Comprender la Economía. Un manual para descubrir la cara oculta de la economía contemporánea.

<sup>109</sup> Rodríguez Vargas, J.J. (2005) La Nueva Fase de Desarrollo Económico y Social del Capitalismo Mundial. Capítulo II. Tesis doctoral accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/tesis/jjrv/>. 49.p.

<sup>110</sup> Cobarrubia, F., James, J., Tablada, C. 2009. Dólar y hegemonía. ¿Un orden monetario en el siglo XXI? Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 78. p.

historia reciente”<sup>111</sup>. Al tiempo que también reconocen que: “Pero una vez que el gobierno interviene en esta escala, normalmente se queda por mucho tiempo”.<sup>112</sup>

El análisis a nivel de las políticas macroeconómicas dominantes empleadas por las principales potencias capitalistas podría ser confuso y engañoso, al tiempo que oculta los procesos esenciales que discurren en la profundidad estructural del sistema. No serían entonces la caracterización de estas políticas, elemento suficiente para determinar con precisión hacia dónde se mueve el sistema.

Mucho mayor peso tienen los procesos más profundos anteriormente tratados. Es a partir del análisis de esos procesos que consideramos que el capitalismo ha iniciado un proceso de transición intrasistema hacia un Modelo Global de Acumulación Capitalista típicamente Productivo Comercial que pudiera revestirse con instrumentos macroeconómicos de corte neokeynesiano.

Esto no quiere decir que el actual Modelo Global vaya a desaparecer sin lucha ni convulsiones, o que incluso le sea ya imposible tener aún momentos de repunte, pero observando la tendencia histórica, el tránsito a un nuevo Modelo Global parece ser el movimiento definitivo. Es importante considerar que la pasada transición de este tipo necesitó más de quince años y una guerra mundial de por medio para realizarse, y que también participan con gran importancia en el desenlace final las variables de tipo políticas – subjetivas, los llamados intereses creados, elementos que pueden entorpecer, acelerar o configurar el rumbo de los procesos y tendencias más objetivos del sistema.

---

<sup>111</sup> Cobarrubia, F., James, J., Tablada, C. 2009. Dólar y hegemonía. ¿Un orden monetario en el siglo XXI? Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 79. p.

<sup>112</sup> Íbidem, 78.p.

### Bibliografía empleada en la elaboración de este trabajo.

- Amin, Samir. 1999. El Capitalismo en la era de la Globalización. Paidós, Barcelona.
  - \_\_\_\_\_. 2003. Más allá del Capitalismo senil. Por un siglo XXI no norteamericano. Editorial Paidós, Argentina.
  - Aglietta, Michel. 1976, 1986. Regulación y Crisis del Capitalismo. Siglo Veintiuno Editores.
  - Aguilar, Alonso, Michael Bleany, Paul Bocarra, et. al. 1986. Naturaleza de la actual crisis. Editorial Nuestro Tiempo-UNAM.
  - Alzola Eléxpuru, José Luis. 2000. La "Nueva economía americana: realidad o ficción. ICE, Madrid, Enero-Febrero, número 783: 11-20.
  - Schumpeter, J. 10 Grandes Economistas: de Marx a Keynes. FCE.
  - Baran, A, Paul. 1971. La Economía Política del Crecimiento. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Blaug, M. 1985. Teoría Económica en Retrospección. Fondo de Cultura Económica México.
- Caputo, Orlando y Radrigán, Juan. 2002. Acumulación, Tasa de Ganancia e Inversión en los países capitalistas desarrollados. [www.reggen.org.br](http://www.reggen.org.br).
  - Caputo, Orlando. 2007. El Capital Productivo y el Capital Financiero en la Economía Mundial y en América Latina. Disco Memoria. IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del Desarrollo. Ciudad de La Habana, Cuba.
  - Castaño, Héctor. 2006. Neoliberalismo Monetarista. La Hegemonía del Capital. Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba.
  - Chesnais, Francois. 1996. La Globalización y el estado del Capitalismo a finales del siglo. Investigación Económica 215, enero-marzo.
  - \_\_\_\_\_. 1999. Actualizar la noción de imperialismo para comprender la crisis en curso. Herramienta. Revista de debate y crítica marxista, Buenos Aires, Otoño: 14-37.
  - \_\_\_\_\_. Nuevos Enfoques sobre la Teoría del Imperialismo.
  - Cobarrubia, F; James J; Tablada, C. 2009. Dólar y hegemonía. ¿Un orden monetario en el siglo XXI? Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
  - Cobarrubias, Faustino. 2004. Gastos Militares, guerras y crisis económicas: un triángulo de la agonía del sistema imperialista. Revista Temas de Economía Mundial. II Época. No. 6. Julio 2004. La Habana, Cuba.

- \_\_\_\_\_ .2005. Estados Unidos: entre la burbuja inmobiliaria y el “Keynesianismo militar”. Revista Temas de Economía Mundial. II Época. No. 8. / Julio 2005. La Habana, Cuba.
- Colectivo de Autores. 2002. Lecciones de Economía Política del Capitalismo. Tomo II – I. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_ 2002. Lecciones de Economía Política del Capitalismo. Tomo II – II. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_ . 1977. Economía Política no Marxista Actual: un análisis crítico. Editorial Progreso, Moscú.
- \_\_\_\_\_ .2003. Transnacionalización y Desnacionalización. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_ .2003. Economía Internacional. Tomo I. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_ .2004. La Economía Política Marxista. Reflexiones para un debate. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba.
- Day, Richard D. 1977. La teoría del ciclo prolongado de Kondratiev, Trotsky y Mandel, Críticas de la Economía Política, Edición Latinoamericana, no. 4, julio-septiembre.
- Del Llano, Eduardo. 1976. El Imperialismo: Capitalismo monopolista. Editorial Orbe, La Habana.
- Fernández, Oscar. 2006. ¿Tercera Revolución Industrial? Reflexiones desde la lógica del “empirismo convencional”. Revista Economía y Desarrollo. Número 2.
- Fernández Font, Mario L. 2002. Sobre lo que ha sido la corta vida de “La Nueva Economía”. Revista Temas de Economía Mundial. II Época. No. 1. / Enero 2002. La Habana. Cuba.
- García, Batista. René. 2007. El Consenso de Washington como estrategia del imperialismo. Su inviabilidad en América Latina. Disco Memoria. IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del Desarrollo. Ciudad de La Habana, Cuba.
- Guillen, A. 2009. La crisis global y la recesion mundial. Disco Memoria. XI Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana, Cuba.
- Hernández, Gladis y Senra Reynaldo. 2008. ¿Burbuja inmobiliaria o crisis financiera? Consecuencias para los países subdesarrollados. Revista Temas de Economía Mundial. II Época. No 13. / Febrero. La Habana, Cuba.
- Hernández, Jorge. (Coordinador). 2008. Los EE. UU. a la luz del siglo XXI. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.

- Hilferding, R. 1971. El Capital Financiero. Edición revolucionaria. Instituto cubano del libro. La Habana, Cuba.
- Huerta G, Alturo. 2007. La Política Macroeconómica de la Inestabilidad versus la Política Macroeconómica para el Crecimiento. Disco Memoria. IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del Desarrollo. Ciudad de La Habana, Cuba.
- Claudio Katz. 2001. Ernest Mandel y la Teoría de las Ondas Largas. *Razón y Revolución* n 7, verano 2001, *Revista da Sociedade Brasileira de Economía Política*, n 7, dezembro 2000, Sao Paulo.
- \_\_\_\_\_ .2009. Lección acelerada del Capitalismo. XI Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana, Cuba.
- Néstor Kohan .2008. Codicia, Regulación o Capitalismo.
- \_\_\_\_\_ . 2008. Etapa, Fase y Crisis.
- Kondratieff, Nikolai D. 1994. Los grandes ciclos de la vida económica. Haberler, Gottfried. Ensayos sobre el ciclo económico, FCE, México.
- Krugman, Paul R. 1999. De vuelta a la economía de la Gran Depresión. Grupo Editorial Norma.
- Lenin, Vladimir, I. 1970. El Imperialismo. Fase superior del Capitalismo. Editorial Progreso, Moscú.
- López Sanz, Gregorio. 2009. La postura favorable de Keynes al control de los movimientos especulativos de capital. [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org).
- López Díaz, Pedro. 2006. Capitalismo y Crisis. La visión de Carlos Marx. Itaca. UNAM.
- Maddison, Angus. 1986. Las Fases del Desarrollo Capitalista. Una historia económica cuantitativa. El Colegio de México-FCE.
- Mandel, Ernest. 2003. La teoría marxista de las crisis y la actual depresión económica. Globalización, Revista de Economía, Sociedad y Cultura, en julio del 2003 como una contribución a las discusiones sobre la actual crisis mundial. <http://www.rcci.net/globalizacion/2003/fg360.htm>.
- Osvaldo Martínez. 2007. La compleja muerte del Neoliberalismo. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Marx, Carlos. 1975. El Capital. Tomo I. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_. 1975. El Capital. Tomo II. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- \_\_\_\_\_. 1975. El Capital. Tomo III. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Mauro, M. Ruy. 1977. La Acumulación Capitalista mundial y el subimperialismo. Cuadernos Políticos n. 12, Ediciones Erai, México, abril-junio.

- Maynard, Keynes. John. 1976. Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. La Habana, Cuba.
- Mercatante, Esteban. Finanzas, burbuja inmobiliaria y tasa de ganancias.
- Menéndez García, J. R. 2009. La teoría de la política económica y el retorno del keynesianismo: reflexiones ante el aniversario de la teoría general. Contribuciones a la Economía, enero en <http://www.eumed.net/ce/2009a/>.
- Molina, Ernesto. 1977. La teoría general de Keynes. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Morales Domínguez, Esteban. 2006. Imperialismo y economía militar norteamericana. El denominado complejo militar industrial. Revista Economía y Desarrollo. Número 2.
- Pérez, Carlota. 1998. Desafíos sociales y políticos del cambio de Paradigma Tecnológico. Presentación en el Seminario Venezuela: Desafíos y propuestas con motivo del 60 Aniversario de la Revista SIC. Caracas, Febrero.
- \_\_\_\_\_1996. La Modernización Industrial en América Latina y la Herencia de la Sustitución de Importaciones. Publicado en Comercio Exterior, Vol. 46, Num. 5, mayo. México.
- \_\_\_\_\_.1985. Microelectrónica, Ondas Largas y Cambio Estructural Mundial. Nuevas Perspectivas para los países en Desarrollo. Publicado en World Development, Vol. 13. No. 3. Número Especial sobre Microelectrónica editado por Kurt Hoffman. Marzo.
- Petras, James. 2004. ¿Globalización, imperio o imperialismo? Un debate contemporáneo. Revista Globalización. <http://rcci.net/globalizacion/2004/fg425.htm>.
- \_\_\_\_\_.2004. La política del imperialismo: Neoliberalismo y política de clases en América Latina. Revista Globalización. <http://rcci.net/globalizacion/2004/fg486.htm>.
- Petras, J. Veltmeyer, H. Vasapollo, L. Casadio, M. 2004. Imperio con Imperialismo. La dinámica globalizadora del Capitalismo neoliberal.
- Porto Goncalves, Carlos W. 2008. La globalización de la naturaleza y la naturaleza de la globalización. Fondo editorial. Casa de las Américas. La Habana, Cuba.
- Rodríguez Vargas, J.J. 2005. La Nueva Fase de Desarrollo Económico y Social del Capitalismo Mundial. <http://www.eumed.net/tesis/jjrv/>.
- Rudenko, Georgui.1977. La Metodología leninista en la investigación del Imperialismo. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.

- Sánchez Noda, R. 2009. La nueva economía y el conocimiento: entre el mito y la realidad. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Sandoval, R. Luis. Los ciclos económicos largos Kondratiev y el momento actual. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- Schumpeter, Joseph A. 1950, 1983. Capitalismo, Socialismo y Democracia. Tomo I: Ediciones Orbis, S.A.
- Sweezy, M Paul. 1975. Teoría del Desarrollo Capitalista. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
- Tablada, Carlos y Dierckxsens, Wim. 2003. Guerra Global, Resistencia Mundial y Alternativas. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- Tajam, Héctor. Cultelli, Grabiela. Galán, Lilián. Fernández, Claudio. 2007. Tiempos de Cambio. Modelo Nacional & Modelo Transnacional. El Uruguay en la coyuntura. Disco Memoria. IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del Desarrollo. Ciudad de La Habana, Cuba.
- Torres López, Juan. 2009. ¿Un nuevo Bretton Woods? [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org).
- Vasapollo, L, Galarza H, Jaffe H. 2005. Introducción a la Historia y la Lógica del Imperialismo. Editorial El Viejo Topo.
- Valenzuela Feijoo, José C. 1990. ¿Qué es un patrón de acumulación? Universidad Nacional Autónoma de México.
- Wallerstein, Immanuel. 1995, 1996. Después del liberalismo. Siglo veintiuno editores.



## REFERENCIAS.

Los trabajos que conforman este libro han sido publicados como sigue:

### **1. El componente ideológico en la evolución histórica de la ciencia económica.**

Fue publicado originalmente en la Revista Avances del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente en la provincia de Pinar del Río. Vol. 11 No 4 en el año 2009. Esta revista está referada en la Bases de Datos Internacional Latindex. Una versión más avanzada fue presentada como ponencia en la III Conferencia Iberoamericana de Historiadores e Historia de Universidades celebrada en la Universidad de Pinar del Río, Cuba, en el año 2010 siendo publicada en las memorias digitales de dicho evento.

### **2. El pensamiento de Carlos Marx sobre las crisis del capitalismo.**

Este artículo tal y como aparece en este libro es inédito. Un trabajo más amplio que este y del cual extraje el artículo aquí presentado es "*Ciclos Económicos en la Vida del Capitalismo*" publicado en el 2008 en la Revista española Contribuciones a la Economía, la cual está referada en la bases de datos internacional: Ideas – REPEC. <http://www.eumed.net/ce/>.

### **3. Las concepciones teóricas originales de Marx, Engels y Lenin sobre las premisas materiales de la transición al socialismo.**

Este capítulo tal y como aparece en el libro ha sido publicado en la Revista española Contribuciones a la Economía, la cual está referada en la bases de datos internacional: Ideas – REPEC. <http://www.eumed.net/ce/>. Es una publicación del 2010. También forma parte de trabajos más generales que han sido publicados por el autor, entre ellos:

- a. “La realización de las premisas materiales de la transición al socialismo en los Modelos Globales de Acumulación Capitalista típicos del Imperialismo”. Publicado en el 2010 en la Revista Aportes. Referada en Bases de Datos Internacional Latindex. México.
- b. “Breve repaso de la historia y la lógica de la teoría económica de la transición al Socialismo”. Presentado en la II Conferencia Internacional de Historia e Historiadores de las Universidades. Universidad de Pinar del Río. Cuba. Fue publicado en las memorias digitales del evento que se celebró en el 2008.
- c. “Capitalismo, Imperialismo, Socialismo”. Publicado en la Página Web del Instituto Cubano de Filosofía en el año 2008.

#### **4. El pensamiento económico de John Maynard Keynes y Milton Friedman. Un análisis de sus teorías sobre cuatro problemas fundamentales de la economía.**

Este capítulo tal y como aparece en el libro fue publicado por primera vez en el año 2007 en la Revista española Contribuciones a la Economía, la cual está referada en la bases de datos internacional: Ideas – REPEC. <http://www.eumed.net/ce/>. En aquella publicación llevaba el siguiente título: “*El Pensamiento Económico de John Maynard Keynes y Milton Friedman. Un estudio de sus teorías a través de 4 problemas centrales*”.

#### **5. Las transiciones intrasistema del capitalismo. Una perspectiva teórica.**

Este artículo tal y como aparece en este libro es inédito. Una serie de trabajos más amplios que este y de los cuales extraje el artículo aquí presentado son los siguientes:

- a. “Fundamentos para la interpretación del desenvolvimiento global del Capitalismo Contemporáneo”. Revista Economía y Desarrollo. # 2. Cuba. Referada en Bases de Datos Internacional Latindex. Una

publicación del año 2009. También fue presentada en el XI Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo celebrado en La Habana, Cuba en el año 2009.